



Historia de vida: Las voces de mi abuela en el marco de la Violencia partidista en los municipios de Bolívar y Sevilla del departamento del Valle del Cauca (1935-1958)

Fuente: Elaboración propia.  
©J. Jaramillo/2023

**HISTORIA DE VIDA: LAS VOCES DE MI ABUELA EN EL MARCO DE LA  
VIOLENCIA PARTIDISTA EN LOS MUNICIPIOS DE BOLÍVAR Y SEVILLA  
DEL DEPARTAMENTO DEL VALLE DEL CAUCA (1935-1958)**

**MARÍA FERNANDA AGUIRRE VINASCO**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA  
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA  
CON ÉNFASIS EN CIENCIAS SOCIALES  
CALI, COLOMBIA  
2024**

**HISTORIA DE VIDA: LAS VOCES DE MI ABUELA EN EL MARCO DE LA  
VIOLENCIA PARTIDISTA EN LOS MUNICIPIOS DE BOLÍVAR Y SEVILLA  
DEL DEPARTAMENTO DEL VALLE DEL CAUCA (1935-1958)**

**MARÍA FERNANDA AGUIRRE VINASCO**

**Trabajo de grado para optar el título de:  
LICENCIADA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS  
EN CIENCIAS SOCIALES**

**Director:**

**Mag. RODOLFO ESPINOSA LÓPEZ**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA  
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA  
CON ÉNFASIS EN CIENCIAS SOCIALES  
CALI, COLOMBIA  
2024**

Nota de aceptación

---

---

---

---

---

---

---

---

Firma del presidente del jurado

---

Firma del jurado

---

Firma del jurado

Ciudad y fecha

## DEDICATORIA

*A la “cachiporra” y matriarca de mi familia, por ser la voz y representación de las innumerables voces de las víctimas silenciadas de la “Violencia en Colombia”, porque esta investigación también es una dedicación a todas ellas.*

**Fuente propia:** Manos de  
Isnelia Vinasco Mejía.

## **AGRADECIMIENTOS**

Es complejo sintetizar las emociones y agradecimientos que conlleva la terminación de este proceso, tan significativo para mi vida. Por ello, quiero plasmar en las siguientes líneas unas palabras de agradecimiento profundo a todas aquellas personas que hicieron parte de la construcción de este camino personal y académico; sé que quizás algunos nombres no sean mencionados de manera explícita, sin embargo, el apoyo, la motivación, la escucha y las buenas energías, fueron esenciales para que hoy pueda presentar este documento de investigación.

En primer lugar, agradezco a mi abuela materna Isnelia Vinasco Mejía, la protagonista de esta pesquisa, quien tuvo el coraje de recordar su historia de vida para contar a otras y otros sin temor de remover fantasmas del pasado que aún la acompañan, su disposición y calma para ser grabada en las diferentes entrevistas realizadas, las cuales estaban cargadas con preguntas que la cuestionaban, la incomodaban y donde revivía sucesos traumáticos del pasado, y; especialmente, por sobreponerse a la enfermedad para continuar su narración. Sin esa capacidad y disposición, no hubiese sido posible la culminación del estudio.

También, agradezco a mi familia, padres, amigas, amigos, compañeros de trabajo, profesores del colegio y la Universidad por el apoyo incondicional que me ofrecieron durante este proceso de formación, el cual es el reflejo de un documento que espera cumplir con las amplias expectativas generadas. Igualmente, a mi familia y amistades de Sevilla (Valle del Cauca), que me abrieron las puertas de sus hogares para la realización de mi trabajo de campo.

Así mismo, agradecer a mi director y profesor Rodolfo Espinosa López por aceptar subirse en este viaje de avances y desafíos, donde sus aportes, consejos y palabras de ánimo me motivaron a ir más allá y presentar una propuesta diferente que trascendió lo académico, por su carácter personal, que habla de una historia que atraviesa mi identidad familiar.

Por último, pero no menos importante, agradezco al universo, al destino, a Dios y a las fuerzas de la naturaleza por permitir que todo pasara. Que la motivación se mantuviera, que los momentos de dudas y dificultades se resolvieran en las largas horas de lectura y escritura aportando a este proceso.

***A todas y todos, mis agradecimientos.***

## CONTENIDO

|                                                                                                                                        |    |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| RESUMEN.....                                                                                                                           | 2  |
| PRESENTACIÓN .....                                                                                                                     | 3  |
| CAPÍTULO I: LAS HISTORIAS DE VIDA COMO METODOLOGÍA EN LA INVESTIGACIÓN SOCIAL.....                                                     | 10 |
| 1.1¿QUÉ SON LAS HISTORIAS DE VIDA? .....                                                                                               | 11 |
| 1.2 HACIA UNA TIPOLOGÍA DE LAS HISTORIAS DE VIDA .....                                                                                 | 15 |
| 1.3 HISTORIAS DE VIDA Y SISTEMATIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN .....                                                                        | 19 |
| 1.4 HISTORIAS DE VIDA Y SU CONTRASTACIÓN CON OTRAS FUENTES DE INFORMACIÓN .....                                                        | 21 |
| 1.5 APROXIMACIONES A UNA METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN SOCIAL.....                                                                      | 23 |
| 2.CAPÍTULO II: LOS RELATOS DE MI ABUELA Y SUS MÚLTIPLES SIGNIFICADOS PARA LA INTERPRETACIÓN DE LA VIOLENCIA DE 1950 EN COLOMBIA .....  | 25 |
| 2.1 EVOCAR, ESCUCHAR Y SISTEMATIZAR PARA INVESTIGAR.....                                                                               | 26 |
| 2.2 LÍNEAS DE VIDA EN LA NARRATIVA DE MI ABUELA .....                                                                                  | 34 |
| 2.3 RASTREANDO LOS LUGARES DE LA MEMORIA VIVA.....                                                                                     | 43 |
| .....                                                                                                                                  | 49 |
| 2.4 LOS SILENCIOS PROLONGADOS Y SUS SIGNIFICADOS EN EL CONTEXTO DEL RELATO .....                                                       | 50 |
| 2.5 DIMENSIÓN HISTÓRICA Y SOCIAL EN LOS RELATOS DE MI ABUELA .....                                                                     | 54 |
| 3. CAPÍTULO III: UN ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA VIOLENCIA DE LOS AÑOS 50 EN CONFRONTACIÓN CON LA HISTORIA DE VIDA .....            | 57 |
| 3.1 APROXIMACIÓN A LA VIOLENCIA DE 1950, A TRAVÉS DEL RELATO.....                                                                      | 58 |
| 3.2 PERIODO HISTÓRICO DE LA VIOLENCIA Y EL PERIODO HISTÓRICO DE LA HISTORIA DE VIDA .....                                              | 63 |
| 3.3 VIOLENCIA EN EL VALLE DEL CAUCA ESTUDIADA A PARTIR DE LA HISTORIA DE VIDA Y LAS ZONAS DE SEVILLA Y BOLÍVAR – VALLE DEL CAUCA ..... | 68 |
| 3.4 COMISIÓN INVESTIGADORA DE 1958 Y LOS PROCESOS DE REPARACIÓN EN ARAS DEL FUTURO .....                                               | 81 |
| 3.5 EL PERIODO DE LA VIOLENCIA Y LAS HISTORIAS DE VIDA COMO UNA OPORTUNIDAD PARA LA EDUCACIÓN EN LAS CIENCIAS SOCIALES .....           | 86 |
| 4.CONCLUSIONES .....                                                                                                                   | 89 |
| BIBLIOGRAFÍA .....                                                                                                                     | 91 |

## LISTA DE TABLAS

|                                                          |    |
|----------------------------------------------------------|----|
| Tabla 1: Realización de la historia de vida: etapas..... | 14 |
| Tabla 2: Tipos de Historias de Vida.....                 | 18 |

## LISTA DE ILUSTRACIONES

|                                                                                 |    |
|---------------------------------------------------------------------------------|----|
| Ilustración 1: Reconstrucción de la línea de vida de la protagonista .....      | 35 |
| Ilustración 2: Etapas de la “Violencia” .....                                   | 65 |
| Ilustración 3: Cronología, regiones y actores de la Violencia en Colombia ..... | 66 |
| Ilustración 4: El Crisol 1943 .....                                             | 72 |
| Ilustración 5: El Crisol 1947 .....                                             | 72 |
| Ilustración 6: El Crisol 1947 .....                                             | 73 |
| Ilustración 7: “Pájaro Verde a Bucaramanga”.....                                | 76 |
| Ilustración 8: “El tifo hace estragos en Queremal” .....                        | 80 |

## LISTA DE MAPAS

|                                                                                                |    |
|------------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| Mapa 1: Rastreado los lugares de la memoria viva.....                                          | 46 |
| Mapa 2: Departamento del Valle del Cauca zonas de actuación de los “Pájaros” (1949-1958) ..... | 77 |

## **RESUMEN**

Esta investigación busca reconstruir la voz de los otros, a través de la historia de vida de Isnelia Vinasco Mejía, una mujer campesina de familia liberal nacida en el corregimiento de Corozal del municipio de Sevilla, quien narra sus diferentes experiencias durante la “Violencia” de los años 50 en los municipios de Bolívar y Sevilla en el departamento del Valle del Cauca. Se emplea la metodología cualitativa de las historias de vida para relatar los sucesos contados en las distintas entrevistas no estructuradas y semiestructuradas, cruzadas con la revisión documental, diarios y fotografías en el periodo definido para la narrativa 1935-1958. Lo anterior posibilita la comprensión de los escenarios, actores, vida cotidiana, simbologías, lenguajes, dinámicas del conflicto y demás elementos constitutivos y propios de la “Violencia partidista” en esta región del país.

**Palabras Claves:** Violencia partidista, historia de vida, conflicto, voces.

## PRESENTACIÓN

*“Es la necesidad de reivindicar a las personas que ya no están físicamente, pero que siguen vivas en el corazón, como una forma de restablecer el buen nombre y las historias de vida que fueron truncadas. Negarse a olvidar es el primer acto de resistencia que ha concebido construir en la memoria una apuesta política personal y colectiva para las víctimas<sup>1</sup>.”*  
*Informe de la Comisión de la verdad. Hallazgo y recomendaciones. 2022*

Siendo una niña, mi abuela, una mujer nacida en el corregimiento de Corozal municipio de Sevilla del departamento del Valle del Cauca, quien conoció los efectos letales de la Violencia partidista, me hablaba de una serie de experiencias (*“corte corbata”<sup>2</sup>* y *“corte franela”<sup>3</sup>* difíciles de imaginar por el grado de sevicia y dolor que despierta para quien escucha, a través de la voz del otro u otra. En mi infancia no comprendía la importancia y profundidad social de lo acontecido mucho antes de que naciera y tampoco el impacto años después sobre la identidad familiar e interés profesional por investigar este tema.

Las voces de mi abuela, situadas en el periodo de la Violencia pueden contribuir a reivindicar el lenguaje de los otros y otras; esto quiere decir, los miedos, saberes, angustias, la institucionalidad y particularmente las experiencias de lo que significó para ella, una mujer campesina, vivenciar estos acontecimientos políticos y sociales, y así, de tal manera, aproximarnos a lo que pudo representar este periodo para la población civil campesina que fue asesinada, desplazada, desaparecida y afectada por las olas de violencia en el país; como una huella que permanecerá en la memoria de las víctimas. “Quise ensayar este enfoque. “Dejar de tratar la Violencia como una patología para verla desde adentro, desde el ojo y desde el corazón de sus protagonistas y de sus víctimas, que, por lo demás, siempre son los mismos”<sup>4</sup>.

Esto pone en evidencia las potencialidades que brinda el enfoque biográfico – narrativo, y las historias de vida para las ciencias sociales; esta investigación se interesa por las voces, sentires y experiencias narradas por mi abuela Isnelia Vinasco Mejía, quien fue desplazada y afectada por la “Violencia partidista” en el

---

<sup>1</sup> Colombia. Comisión de la Verdad. Hay futuro si hay verdad: Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la no repetición. Primera edición. Bogotá: Comisión de la Verdad, 2022. 792 p. ISBN 978-628-7590-20-5 (Tomo 2 digital). p. 34.

<sup>2</sup> ROZO MELO, Nancy, et al. Léxico de la Violencia en Colombia 1948-1970. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 2020. 222p. ISBN 978-958-611-389-2.p.91. Refiere: “Incisión que hacía por debajo del maxilar inferior por donde sacaban la lengua de la víctima, que quedaba expuesta y colgando sobre el cuello en forma de pequeña corbata”.

<sup>3</sup> Ibíd. p.91. Refiere: “Consistía en una profunda herida sobre la garganta muy cerca del tronco, corriendo con fuerza un afilado machete sobre la parte superior del cuello”.

<sup>4</sup> MOLANO, Alfredo. Los años de tropel. En prólogo. 2ª ed. Bogotá: Penguin Random House Grupo Editorial, 2018. 281 p. ISBN 978-958-9016-75-6. p. 10.

Valle del Cauca. Es un reconocimiento a los valiosos aportes que a la investigación social ofrece este enfoque metodológico, y a los millones de desplazados y muertes por la violencia, que no cesa en Colombia.

De acuerdo con lo anterior y desde un enfoque biográfico- narrativo como forma de conocer el mundo de otros y otras, se apela al registro y la interpretación de sus narrativas, mediante las cuales se posibilita la construcción y contrastación de ese conocimiento. A su vez las historias de vida, como metodología de investigación, se diferencia de similares maneras de hacer análisis biográfico-narrativo, dada su importancia en la inclusión de la subjetividad en los procesos de comprensión de la realidad del narrador o narradora, aportando visiones personales a los distintos campos disciplinares de las ciencias sociales.

Así mismo, la metodología que guía este trabajo se centra en reconocer e interpretar cómo el individuo dota de sentido sus propias vivencias. Bolívar afirma que, “los sujetos reconstruyen retrospectivamente lo que han sido las diversas vivencias, acciones o experiencias que les han sucedido en determinados contextos sociales, personales o profesionales. El objetivo de una investigación biográfica es la narración de la vida, mediante una reconstrucción retrospectiva”<sup>5</sup>. Lo que indica que esto posibilita conocer cómo la sociedad se configura y se transforma de forma individual y colectiva.

El estudio hace énfasis en la búsqueda y reconstrucción de las vivencias que puedan generarse por medio de la historia de vida de mi abuela, ello, planteado en términos históricos del periodo denominado en la historiografía colombiana como la “Violencia partidista” (1946-1965), y los elementos identitarios que surgen en su proceso, como aspectos fundamentales de la metodología seleccionada y en confrontación con la temporalidad (1935-1958), espacialidad y elementos significativos de su relato.

En efecto, trataré de sintetizar y precisar algunos de los autores y trabajos realizados que guiaron y aportaron significativamente a la construcción metodológica y teórica de esta investigación, y que se encontrarán citados en el transcurso de este trabajo; grosso modo mencionaré varias de estas. Para comenzar, destacó los aportes metodológicos del sociólogo Alfredo Molano Bravo en sus estudios sobre la “Violencia en Colombia”; para referenciar algunas de sus obras más relevantes: “*Los años de tropel*” (2017), “*Trochas y Fusiles*” (1994), “*Mi historia de vida con las historias de vida*” (1998), “*La gente no habla en concepto a menos que quiera esconderse*” (2011), entre otras. Los estudios de Antonio Bolívar, “*Metodología de la investigación biográfico-narrativa: Recogida y análisis de datos*” (2012) y; también, las pesquisas del sociólogo Daniel Bertaux, “*El enfoque biográfico: Su validez metodológica, sus potencialidades*” (2011) y, “*Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica*” (2005).

---

<sup>5</sup>BOLÍVAR, Antonio y PORTA, Luis. La investigación biográfico narrativa en educación. Entrevista a Antonio Bolívar. *En*: Revista de Educación [en línea]. 2010. p. 201-212. Disponible en Internet: <[https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/r\\_educ/article/viewFile/14/58](https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/r_educ/article/viewFile/14/58)>. ISSN 1853–1326. p. 208.

Igualmente contribuyeron las publicaciones de autoras como, Anabel Moriña *“Investigar con historia de vida. Metodología biográfico- narrativa”* (2006); la profesora Flor Edilma Osorio Pérez sobre *“las historias de vida como técnica de investigación social”* (2006); Marcela Cornejo *“El enfoque biográfico: Trayectorias, desarrollos teóricos y perspectivas”* (2006); María Eumelia Galeano *“Investigación documental: la construcción de conocimiento desde la cultura material. En: Estrategias de investigación social cualitativa. El giro en la mirada”* (2012); y *“Los trabajos de la memoria”* (2002) y *“Las múltiples temporalidades del testimonio: el pasado vivido y sus legados presentes”* (2014) de la socióloga Elizabeth Jelin.

En relación con lo anterior, la literatura sobre la “Violencia” es amplia. De la extensa producción sociológica e histórica sobre este proceso funesto de la historia colombiana del siglo XX, se enfatizan los siguientes libros:

En primer lugar, está la obra de obligada consulta para el estudio de este periodo histórico llamado *“La Violencia en Colombia” (V1)* (1968) de Eduardo Umaña Luna, Germán Guzmán Campos y Orlando Fals Borda; y especialmente *“El archivo Germán Guzmán Campos - Universidad del Valle”*<sup>6</sup> y los Informes de la Verdad. A su vez, la bibliografía *“Pasado y presente de la Violencia en Colombia”* (1986) de los académicos Gonzalo Sánchez y Ricardo Peñaranda; *“Bandoleros, Gamonales y Campesinos: El caso de la Violencia en Colombia”* (1983) de los investigadores Donny Meertens y Gonzalo Sánchez. De igual modo, los estudios sobre *“La Violencia en el centro del Valle del Cauca 1948-1965”* (2007) de Olmedo Gómez, Luis Delio Cruz y Esaúd Urrutia; *“Bandolerismo en el Valle del Cauca 1946-1965”* (2011) de Jhonny Delgado; el trabajo del profesor Luis Carlos Castillo, *“El bandolerismo en Colombia”* (2021) y el *“Léxico de la Violencia en Colombia 1948-1970”* (2020) de Roza, Nancy, et al.

En segundo lugar, están las pesquisas de la antropóloga e historiadora María Victoria Uribe *“Matar, rematar y contramatar. Las masacres de la Violencia en el Tolima 1948-1964”* (1990) y *“Antropología de la inhumanidad: Un ensayo interpretativo sobre el terror en Colombia”* (2018). Por otra parte, los análisis del sociólogo Jefferson Jaramillo Marín, *“Pasados y presentes de la Violencia en Colombia. Estudios sobre las comisiones de investigación”* (1958-2011); *“La Violencia años cincuenta contada por sus víctimas. Los archivos de la comisión investigadora”* (2021) del profesor y sociólogo Alberto Valencia.

En tercer lugar, referiré la revisión bibliográfica más aterrizada a las características de este trabajo, el contexto y las dinámicas del relato. En este sentido, el trabajo de Betancourt y García, sobre el estudio de la Violencia en el departamento del Valle del Cauca, una de las regiones que registró una mayor

---

<sup>6</sup> GERMÁN GUZMÁN - Archivo Virtual Germán Guzman Campos / Universidad del Valle / Cali, Colombia [Anónimo]. Germán Guzmán - Archivo Virtual Germán Guzman Campos / Universidad del Valle / Cali, Colombia [página web]. [Consultado el 14, julio, 2023]. Disponible en Internet: <<https://germanguzman.univalle.edu.co/>>.

intensidad el conflicto partidista por su manera de operar, teniendo un gran impacto en todo el suroccidente colombiano durante este periodo.

Por otro lado, están las indagaciones de corte más bien teórico- metodológico para el desarrollo de la narrativa como lo fueron: *“Biografías al descubierto. Historias de vida y educación social”* (2013) Alberich, Neus; Bretones, Eva y Ros, Pep; las indagaciones de la profesora Elsa Blair Trujillo, *“Muertes violentas. La teatralización del exceso”* (2005), y *“Memorias de Violencia. Espacio, tiempo y narración”* (2005). Paralelamente, el texto de Feliciano Villar y Carme Triadó *“El estudio del ciclo vital a partir de las historias de vida: Una propuesta práctica”* (2006).

Cuarto lugar, se encuentra el uso de fuentes primarias en este trabajo como lo son las distintas entrevistas no estructuradas y semiestructuradas de la protagonista y los periódicos *“El Crisol”*, *“El Relator”*, *“El Tiempo”*, *“El Occidente”*, el diario liberal de Sevilla *“La Batalla”* y el conservador *“Norte del Valle”*, consultados en la Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero, el Banco de la República de Cali, la biblioteca pública municipal Hugo Toro Echeverri y el Museo de “Casa Toro”.

Resumiendo, de manera muy puntual las investigaciones de las antropólogas Myriam Gimeno Santoyo por la historia de vida y autobiografía *“Juan Gregorio Palechor: historia de mi vida”* (2005), y de María Victoria Uribe por su estudio de caso con la metodología de las historias de vida, partiendo del relato de dos mujeres de avanzada edad (Inés y Teresita) que vivenciaron diferentes acontecimientos de las pugnas partidistas en los municipios del Líbano y Villarrica en el departamento del Tolima, las cuales fueron zonas liberales acosadas permanente por los “chulavitas”<sup>7</sup>. Este último libro es muy importante para esta investigación, considerando que, es muy similar por las características del estudio, dejando en evidencia que no son tan amplias las pesquisas sobre historias de vida enmarcadas en contexto de la “Violencia de los años 50” y menos si estas se encuentran situadas en el Valle de Cauca, como lo aporta este trabajo grado frente a investigaciones anteriores, permitiendo descubrir un nuevo rostro de los enfrentamientos partidistas invitando así, con la protagonista, a descubrir nuestra mirada sobre todas las partes de conflicto.

En contraste con lo anterior, la historia de vida como metodología de investigación social, establece una herramienta fundamental para ahondar, desde otras perspectivas, los acontecimientos y problemáticas sociales, específicamente, para este caso, las concernientes a Colombia. En este orden de ideas, en la investigación se profundizó a partir del uso de la historia de vida de mi abuela, un marco de aproximación para pensar y dilucidar, por medio de otros ángulos, nuevamente, lo acontecido durante el periodo de “La violencia” (1946-1965) en el país, debido a que no se puede desconocer la dificultad de

---

<sup>7</sup>ROZO MELO, Nancy, et al . Op. cit., p. 73. Refiere: “Agente de la policía, partidario del gobierno conservador, que en la época de la Violencia cometía toda clase de atropellos. El nombre chulavita se debe a que los agentes de la policía más fieles al gobierno conservador procedían de las veredas de Boavita y Chulavita en Boyacá.”

tratar, en los diferentes escenarios nacionales, las particularidades del contexto en el que se desarrolló el conflicto.

Como lo mencionan Betancourt y García, “hoy por hoy ya no se puede hablar de la Violencia a secas; cada vez más se hace necesario su estudio bajo la óptica de las regiones, el Estado, las clases sociales y las etnias. Aún más, el Estado mismo no se puede entender sin comprender la diversidad regional de un país como Colombia, en donde, entre sus muchas peculiaridades, está la compleja distribución de su población”<sup>8</sup>.

Este punto de vista demuestra la necesidad de retomar la mirada de los autores, para poder comprender y analizar, desde las voces de quienes vivenciaron en carne propia sus expresiones y consecuencias, los efectos de la Violencia. Cabe resaltar que, ha sido precaria la solución que le fue brindada a dicho enfrentamiento entre conservadores y liberales en aquella época, lo cual generó y constituyó uno de los factores para que la violencia continuará escalando, y que, actualmente, esté presente en la vida política del país. Efectivamente, esto hace parte de nuestra historia e identidad, y permite, de algún modo, discernir los hechos invisibilizados que han configurado la sociedad colombiana.

Dicho lo anterior, el estudio de la “Violencia en Colombia”, en líneas generales, es un proceso inacabado, porque falta mucho por decir, pensar sus dimensiones, transformaciones y, singularmente escuchar las voces de los implicados. Esto nos lo dejan muy en claro las diversas investigaciones realizadas en el tiempo sobre el tema al respecto; tales como la Comisión Nacional Investigadora de 1958, el Centro Nacional de Memoria Histórica, y de forma más reciente, el monumental trabajo de narrativas elaborado por la Comisión de la Verdad, la cual, a través de sus informes, ayuda al esclarecimiento de lo ocurrido, y proporciona elementos para entender esa Colombia profunda, que en sus relatos se resiste al olvido, y que intenta resolver la pregunta que por años nos hemos negado a responder: ¿Qué nos pasó?

Ahora puedo decir, que casi ninguna persona escapa a que en su familia se haya sentido la desolación y el dolor causados por la violencia, como víctima directa o indirecta en las distintas etapas del conflicto. Por tanto, allí está la necesidad de retomar los relatos de vida de mi abuela, dado que se enmarcan en un contexto social específico, propiciando, así, la recuperación de la memoria histórica sobre la confrontación bipartidista en el occidente colombiano y en las zonas en las que se inscribe esta narrativa.

Se aspira a comprender un contexto más amplio y a la vez delimitado de la época, es decir, las pugnas y dinámicas acaecidas en las veredas, caseríos, pueblos de los municipios mencionados; mediante una óptica particular, tratando de no recaer en los sesgos políticos propios del periodo estudiado. Del mismo modo, hacer énfasis en la población rural que experimentó estos episodios

---

<sup>8</sup> BETANCOURT, Darío y GARCÍA, Martha. Matones y cuadrilleros: Origen y evolución de la violencia en el occidente colombiano, 1946-1965. 1990<sup>a</sup> ed. Bogotá: Tercer Mundo e Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, 1991. 217 p. ISBN 9586012808. p. 35.

sensibles y traumáticos para cualquier ser humano que se encuentre inmerso en un enfrentamiento violento de tal magnitud, el cual adquiere múltiples manifestaciones, dificultando que sean expresados o recordados por sus víctimas a partir de un relato más incluyente, que aporte a la reparación de aquellas personas. Por ende, esta investigación busca, de alguna manera, reconciliar y evocar los traumas que fueron retenidos en el tiempo y en la memoria del relato abordado: “estos traumas colectivos marcan la historia dolorida de Colombia, con impactos que se acumulan en el tiempo. La pérdida de la tierra, de la buena vida o de la relación con la naturaleza supone procesos de duelo en las comunidades afectadas, que muchas veces las víctimas ni siquiera han podido expresar en los barrios de las ciudades a las que, por millones, han llegado desplazadas violentamente”<sup>9</sup>

Ahora bien, resulta necesario conocer esta historia de vida, para ir construyendo de nuevo aquellas voces que permanecieron en el tiempo, logrando aportar a las ciencias sociales y dotando de sentido sus formulaciones, que ayude a reparar, por medio de la escucha, las experiencias dolorosas del pasado. Para ello, se presenta a continuación la pregunta que orienta esta investigación: ¿De qué manera se puede reconstruir mediante el enfoque metodológico biográfico – narrativo y su contrastación con fuentes bibliográficas de referencia la historia de vida de mi abuela durante la Violencia partidista de los años 1935 y 1958 en los municipios de Sevilla y Bolívar en el Valle del Cauca? Para lograrlo, se han precisado tres objetivos, a saber:

## **OBJETIVO GENERAL**

- Reconstruir mediante el enfoque metodológico biográfico – narrativo y su contrastación con fuentes bibliográficas de referencia la historia de vida de mi abuela durante la violencia bipartidista de los años 1935 y 1958 en los municipios de Sevilla y Bolívar en el Valle del Cauca.

## **OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

1. Validar la importancia de las historias de vida como recurso metodológico de análisis en la investigación social, a partir de la historia de vida de mi abuela y sus relatos acerca de la “Violencia partidista” en los municipios de Sevilla y Bolívar en el Valle del Cauca.
2. Contextualizar la historia de vida de mi abuela en el marco político y social de la denominada pugnas partidistas de los años 1935 – 1958 en los municipios de Sevilla y Bolívar en el Valle del Cauca.

---

<sup>9</sup> Colombia. Comisión de la Verdad. Hay futuro si hay verdad: Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la no repetición. Primera edición. Bogotá: Comisión de la Verdad, 2022. 792 p. ISBN 978-628-7590-20-5 (Tomo 2 digital). p. 47.

3. Contrastar los relatos de mi abuela con fuentes documentales y bibliográficas referidas al conflicto partidista de los años 1935 – 1958 en los municipios de Sevilla y Bolívar en el Valle del Cauca.

La aplicación de la metodología de esta investigación, así como la reconstrucción y análisis del relato, han contribuido a darle estructura lógica a la investigación, cuyo documento escrito se compone de cinco partes, acompañadas de figuras e imágenes que ilustran la narrativa y el trabajo de campo. Estas partes son: la presentación, los capítulos I, II y III y, las conclusiones. La primera, **presentación**, expone a modo de prólogo una visión panorámica del texto, que involucra los aspectos relativos a la descripción del problema, antecedentes, objetivos (general y específicos), justificación, enfoque metodológico, fundamentos teóricos y conceptuales, así como el índice a desarrollar.

La segunda concierne al primer capítulo, denominado: **las historias de vida como metodología en la investigación social**. En este, tal y como queda explícito, se aborda el soporte teórico- metodológico a la investigación. El capítulo se subdivide en cinco partes: una, titulada ¿qué son las historias de vida?, realizando un esbozo del mismo; dos, acercamiento a las diferentes tipologías que se emplean de acuerdo con las necesidades del estudio en particular; tres, las formas de sistematizar la narrativa cuando se hace uso de este enfoque; cuatro, la contrastación con otras fuentes de información, y; por último, ¿cómo esta metodología se convierte en una herramienta para aproximarse con rigor y creatividad a la investigación social?

La tercera parte comprende el segundo capítulo: **los relatos de mi abuela y sus múltiples significados para la interpretación de la violencia bipartidista en Colombia 1935-1958**. Éste abarca la estructuración y reconstrucción de la narrativa de estudio, a partir de una presentación general que expone la manera en la que se recuperó el relato, la cantidad de entrevistas, el proceso de transcripción y la forma en la que se mostrará el mismo a lo largo del capítulo; seguidamente, se profundizan las líneas de vida en la narrativa de mi abuela, marcando los aspectos centrales. A su vez, las dificultades, desafíos y significados en el contexto del relato durante el proceso mismo de la investigación y; finalmente, los lugares de la memoria y la dimensión histórica del relato de mi abuela.

La cuarta parte de este trabajo, que corresponde al tercer capítulo, se denomina: **Un análisis e interpretación de la violencia de los años 50 en confrontación con la historia de vida**. En este capítulo se presenta el análisis y confrontación del relato seleccionado con las fuentes documentales y bibliográficas de la violencia partidista, a partir de una aproximación e introducción de la violencia de 1950, permitiendo establecer un marco y contexto a la narrativa; una periodización del conflicto para lograr una comprensión, delimitación y temporalidad de la historia de vida. También, se aborda una caracterización del espacio geográfico narrado, acompañado de un balance sobre la comisión investigadora de 1958 y los procesos de reparación en aras del futuro, y el

capítulo concluye con la discusión de los aportes que realiza la metodología para la enseñanza de las ciencias sociales.

Finalmente, la quinta y última parte del documento hace explícitas las conclusiones generales y específicas a las que se llegó en el desarrollo de este significativo ejercicio de investigación formativa.

## **CAPÍTULO I: LAS HISTORIAS DE VIDA COMO METODOLOGÍA EN LA INVESTIGACIÓN SOCIAL.**

En este primer capítulo se expone el soporte metodológico de la propuesta investigativa, mediante el esbozo de lo que significan las historias de vida, vistas éstas desde el enfoque biográfico - narrativo, y a partir de las diferentes herramientas de interpretación que tal metodología genera. Lo anterior, con el objetivo de contar con los elementos teóricos y operativos suficientes, que permitan reconstruir con rigor académico la historia de vida de mi abuela, en el marco de la violencia partidista.

Para lograrlo, se ha subdividido el capítulo en 5 partes. La primera, alude al enfoque teórico de las historias de vida y su relación con el sujeto. La segunda, presenta las diversas formas del acontecer narrativo, de acuerdo a su clasificación y tipologías desde las perspectivas de varios autores. La tercera, gira en torno a la sistematización de las narrativas, a través de las distintas formas y dimensiones para el registro de la información. La cuarta, plantea las estrategias de investigación documental como recurso para la comparación de fuentes de información que se requieren en las historias de vida, teniendo en cuenta los objetivos y necesidades del estudio. Por último, en la quinta parte, se aborda cómo las historias de vida se convierten y aproximan a una metodología de investigación que posibilite el estudio de las estructuras sociales, a través de la reconstrucción de las narrativas, la memoria y las voces de los implicados.

## 1.1¿QUÉ SON LAS HISTORIAS DE VIDA?

*“Lo que debe reivindicar la historia de vida es una estructura emocional que, en su conjunto, debe poner en primer plano los sentimientos de la gente y debe buscar entre sus colores y no entre el plano frío de la elaboración intelectual puramente teórica.”<sup>10</sup>*

*Molano. Mi historia de vida con las historias de vida.1998.*

El método biográfico o historias de vida es una técnica de investigación cualitativa que emplea el análisis y la transcripción de información, a partir de la reconstrucción de los relatos de un individuo, grupo o colectivo sobre las vivencias o fragmentos determinados de la misma, haciendo uso de las narrativas, terceras personas, los documentos y otras fuentes que ayuden a discernir y caracterizar ampliamente y en profundidad el objeto de estudio.

Una de las maneras habituales en el uso de las historias de vida es la autobiografía, que ha sido utilizada, con el tiempo, como fuente para contar relatos históricos. Por esta razón, hay que reconocer que las historias de vida se han encontrado inscritas en varias líneas: Desde una tradición científica; una tradición militante, y; una tradición centrada en la historia oral.

El uso de la narrativa con fines de conocimiento, siendo ya antiguo y a pesar de los reparos, mantiene vigencia como metodología de investigación. Fue en el siglo XX que tomó más fuerza, puesto que comenzó a ser utilizada en varias y tradicionales disciplinas, tales como la antropología, la historia, la psicología y las ciencias sociales, con diferentes propósitos.

Posteriormente, el enfoque biográfico tomaría mayor relevancia en el campo de la sociología, con la Escuela de Chicago, durante las décadas de 1920, 1930 y 1940, donde las historias de vida fueron empleadas para comprender, a través de los individuos, acontecimientos y realidades. Sin embargo, en proceso ascendente, estos estudios alcanzan preponderancia inesperada en la segunda mitad de los años 70, que es un momento de crisis de lo teórico- ideológico, y en el que se expresa una amplia reacción contra las grandes teorías; es ahí en el que se plantea la necesidad de retomar las prácticas sociales desde las bases.

Siendo así, las historias de vida se apartan de la investigación tradicional predominante, intentando, de esta manera, producir conocimiento de igual valor científico para la resolución de problemas sociales específicos, como aquellos que se alcanzaban por otros medios y con otras fuentes de información. No obstante, como ocurrió y ocurre con los enfoques cualitativos, fueron relegadas

---

<sup>10</sup> MOLANO, Alfredo. Mi historia de vida con las historias de vida. OpenEdition Books [página web]. (1998). [Consultado el 24 de septiembre, 2022]. Disponible en Internet: <<https://books.openedition.org/ifea/3472>>.p. 17.

y subestimadas por los enfoques cuantitativos, por carecer, según estos últimos, del rigor que otorgan la medición y los modelos matemáticos.

Conforme a lo anterior, las historias de vida pretenden recuperar las experiencias, a través de lo vivido, desde la subjetividad de las personas y el sentido que éstas le proporcionan a sus relatos y trayectorias, para así, comprender la versión o realidad de quien narra su historia con las imprecisiones o precisiones que esto implica. En palabras de Osorio, “Por esta razón, la historia de vida se ubica en el territorio fronterizo entre lo personal y social y busca ser una historia local, sustentada en múltiples versiones, en las cuales interesa no sólo la reconstrucción de los hechos sino, sobre todo, la manera como han interiorizado los actores la experiencia vivida y cómo la recuerdan.”<sup>11</sup>

Siendo así, constituyen un recurso metodológico que permite establecer un vínculo singular con la reconstrucción del pasado de los individuos, ya sea de manera individual o colectiva, a partir del punto de vista de quien interpreta su propia experiencia, es decir, las valoraciones o reflexiones que ha ido incorporando a su proceso de vida, que están mediados por los recuerdos, los olvidos y los sentimientos que le son otorgados al relato. Asimismo, la historia de vida se enmarca en el terreno de cómo los seres humanos perciben su propia existencia, desde tres miradas, según lo dice Moriña<sup>12</sup>: la vida como es vivida; la vida como se experimenta y; la vida como es contada, esta última, que engloba las anteriores, es la que se convierte en material de interpretación e investigación.

Esta metodología de investigación social, por medio de las interpretaciones, busca, de alguna manera, reivindicar el lenguaje en que las personas cuentan sus vidas y sus historias; en otras palabras, cuando la producción discursiva del sujeto ha adoptado ya una forma narrativa, ayuda a dotar de importancia las voces que han sido silenciadas por la investigación tradicional, por ser consideradas carentes de veracidad por su condición cualitativa, o como simple complemento de los enfoques cuantitativos. Aun así, son estos rasgos particulares los que convierten las historias de vida en el gran instrumento de conocimiento del investigador social, y ya con mayor frecuencia, hasta en investigaciones que no son del ámbito estricto de las ciencias sociales y humanas.

Las historias de vida posibilitan, a quien investiga, aproximarse al análisis o representación de la sociedad, dado que el sujeto se encuentra inmerso en un entorno, y es desde allí, donde enuncia sus relatos, los cuales están relacionados y manifiestan la historia de lo personal y lo social. Como señala la profesora Osorio, “son historias personales que expresan la historia de una colectividad, entendiendo el testimonio como un conjunto de valores, creencias, moral y costumbres que forman el diario acontecer. A través de las historias de vida es

---

<sup>11</sup> OSORIO, Flor. Las historias de vida como técnica de investigación cualitativa. En: colección de apuntes. 2006. no. 43. nro. 1. p. 12.

<sup>12</sup> MORIÑA, Anabel. Investigar con historias de vida: Metodología biográfico- narrativa. Madrid: Narcea Ediciones, 2016. 120 p. ISBN 9788427722347.p. 14.

posible acceder a la representación social, recuperando el sentido y la lógica popular, así como la autopercepción de los pobladores como actores en el contexto local y nacional<sup>13</sup>. Por tanto, el investigador debe contar con la disposición para escuchar al otro, por medio de un diálogo permanente que poco a poco va tejiendo la estructura del relato, que permite acortar esa distancia académica y desnudar los ámbitos de tipo socio-estructural y socio- simbólicos que envuelven las vivencias.

La investigación biográfica narrativa incorpora 4 elementos fundamentales: En primer lugar, el investigador decide un tema a estudiar biográficamente, es decir, un narrador que cuenta sus experiencias de vida con la ayuda de un conjunto de aspectos temáticos que estimulan la trama o identidad narrativa; en segundo lugar, el investigador, quien interpreta y desarrolla mediante categorías la sistematización, entrevistas y transcripción de la intriga del relato; en tercer lugar, el informe que se construye, a partir del análisis, recuento y lectura constante que posibiliten reconocer los vacíos, coherencias y el encadenamiento de la narración y; por último o cuarto, la divulgación o publicación<sup>14</sup>. Es necesario resaltar, que las historias de vida suelen emplear otras fuentes, o triangular la información, como parte de las técnicas de investigación que propicien contrastar los datos para la reconstrucción de la historia y la búsqueda de significados, desde ángulos diferentes.

En la historia de vida, el investigador debe estar en capacidad de concentrar su atención en factores tales como la memoria, percepción, reflexiones del individuo, detalles, los silencios prolongados, las confidencias, los recuerdos de momentos dramáticos y la comunicación no verbal, que hacen parte de los significados del relato y el itinerario de quien emprende trabajar con esta metodología, la cual ha de estar orientada y centrada hacia la descripción de experiencias que le ayuden al estudio de su objeto de investigación, y conlleve a la reconstrucción de los hechos, y a relacionarlos, mediante interpretaciones. El sociólogo Bertaux, al respecto afirma: “así pues, no temáis ante las emociones del sujeto y dejad que también aparezcan las vuestras, pero controlando su manifestación. Esas emociones nunca son gratuitas, sino más bien la señal de que se ha evocado algo importante. La carga emocional es también una carga de significado”<sup>15</sup>.

Otro aspecto al momento de la ilación del relato de vida, es la de situarlo en el tiempo histórico colectivo, puesto que no se puede discernir distanciada de los fenómenos y transformaciones sociales que inciden en la vida de las personas; por ello, no se debe desconocer la formación de estas dinámicas sociohistóricas

---

<sup>13</sup> OSORIO, Flor. Las historias de vida como técnica de investigación cualitativa. Op. cit., p. 12.

<sup>14</sup> BOLÍVAR, Antonio. Metodología de la investigación biográfico- narrativa: Recogida y análisis de datos. researchgate.net [página web]. (octubre, 2012). [Consultado el 18 de noviembre, 2022]. Disponible en Internet: [https://www.researchgate.net/publication/282868267\\_Metodologia\\_de\\_la\\_investigacion\\_biografico-narrativa\\_Recogida\\_y\\_analisis\\_de\\_datos](https://www.researchgate.net/publication/282868267_Metodologia_de_la_investigacion_biografico-narrativa_Recogida_y_analisis_de_datos). p. 3.

<sup>15</sup> BERTAUX, Daniel. Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica. Barcelona: Ediciones Bellaterra, 2005. 143 p. ISBN 84-7290-296-X. p. 69.

en términos de momentos de transición, como lo llamaría Godard<sup>16</sup>, los “nodos” o puntos de “bifurcación” que alteran la dirección de la narrativa. Además, realizar una historia de vida supone una serie de etapas o procesos, que son detallados por varios autores a continuación:

**Tabla 1: Realización de la historia de vida: etapas.**

| Cuadro 5.3<br>Realización de la historia de vida: etapas                                                                   |                                                                                                                                                                                                                                                                                                      |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Autor                                                                                                                      | Etapas en la elaboración de cada historia de vida                                                                                                                                                                                                                                                    |
| Plummer (1983: 86):<br><i>cinco procesos</i>                                                                               | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Preparación.</li> <li>• Obtención de los datos.</li> <li>• Conservación de los datos.</li> <li>• Análisis de los datos.</li> <li>• Presentación de los mismos.</li> </ul>                                                                                   |
| Bertaux (1997, cap. 4):<br><i>cinco momentos</i>                                                                           | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Apertura del terreno.</li> <li>• Obtención de la o las entrevistas.</li> <li>• Preparación de la o las entrevistas.</li> <li>• Realización de la o las entrevistas.</li> <li>• Análisis (que abre a su vez otra serie de procesos y decisiones).</li> </ul> |
| Atkinson (1998, caps. 2, 3 y 4):<br><i>tres momentos</i>                                                                   | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Planeando la entrevista.</li> <li>• Haciendo la entrevista.</li> <li>• Interpretando la entrevista.</li> </ul>                                                                                                                                              |
| Miller (2000: 76 y ss):<br><i>tres etapas</i>                                                                              | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Negociando con los entrevistados (que incluye el muestreo, el hallazgo de los casos, el arreglo de las entrevistas, y el establecimiento del contacto con el sujeto).</li> </ul>                                                                            |
|                                                                                                                            | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Entrevistando.</li> <li>• Analizando el material recolectado.</li> </ul>                                                                                                                                                                                    |
| Nuestra perspectiva:<br><i>tres momentos</i><br>(enfaticamos la necesidad de una ida y vuelta permanente entre las etapas) | <ul style="list-style-type: none"> <li>• Preparando la historia de vida (muestreo, eje temático, guía).</li> <li>• Haciendo las entrevistas.</li> <li>• Analizando y sistematizando la información, interpretando la historia de vida (proceso que abre nuevos interrogantes).</li> </ul>            |

**Fuente:** MALLIMACI, Fortunato & GIMÉNEZ, Verónica. Historia de vida y métodos biográficos. En Estrategias de investigación cualitativa. Barcelona. Gedisa Editorial, 2006. p.186-187.

<sup>16</sup> GODARD, Francis. El debate y la práctica sobre el uso de las historias de vida en las ciencias sociales. En: usos de las historias de vida en las ciencias sociales, Godard Francis y Robert Cabanes, cuadernos del CIDS, n. °1 serie II, Bogotá: Universidad Externado de Colombia. 1996.p. 16.

De acuerdo a este cuadro, vale la pena precisar que las etapas anteriormente expuestas por cada autor en el proceso de elaboración de una historia de vida, contribuyen a orientar los aspectos puntuales que se deben realizar en cualquier construcción de una narrativa, y ajustar conforme a las necesidades de la investigación que se esté llevando a cabo.

Por otro lado, hay que tener en cuenta los condicionantes, ventajas y retos en este método. Algunos de los condicionantes son:

- La perspectiva temporal en la que se ubica el narrador (pasado, presente y futuro) y las valoraciones que ha incorporado en las vivencias, aportando elementos significativos al relato.
- La práctica reflexiva de la escucha que hace énfasis y mayor relevancia al diálogo entre el narrador e investigador.
- El anonimato del narrador, cuando este se encuentra expuesto a posibles conflictos y la empatía para la investigación.
- Dotar de mayor importancia al conocimiento cotidiano.

En cuanto a las ventajas que ofrecen las historias de vida, está su capacidad interdisciplinar en las ciencias sociales, aportando de esta manera el acercarse a enfoques más complejos y abiertos, que pueden proporcionar una enorme riqueza para la investigación social. Además, brinda la posibilidad de aproximarnos a los otros desde una mirada retrospectiva, pero también del presente y el futuro, a partir de la articulación de las creencias, valoraciones, memorias y olvidos que cambian continuamente, y conllevan a la búsqueda incansable de las versiones de la realidad, a partir del desafío de asumir la subjetividad, y con ella, aprender el ejercicio de la observación y la escucha; es allí donde reside su dificultad y oportunidad, de acuerdo con la tipología en la que se delimita y profundiza la investigación. En el siguiente apartado se desarrolla un poco más este asunto.

## **1.2 HACIA UNA TIPOLOGÍA DE LAS HISTORIAS DE VIDA**

Las historias de vida interiorizan la realidad como parte de un proceso complejo y dinámico que está en permanente dialéctica con los individuos, y éstos dotan de significado las narrativas. Es así que las historias de vida conceden el acceso a otras esferas de la sociedad, tales como la representación social, contexto local, nacional, autopercepción, la recuperación de la memoria colectiva, entre otros escenarios más amplios.

De igual manera, como metodología de investigación, permite acercarse al objeto de estudio de diferentes maneras, de acuerdo con la forma en la que el investigador o investigadora concibe y recoge las prácticas vividas por los sujetos para el análisis social. En efecto, las mismas posibilitan una serie de usos y alcances que contribuyen a determinar, orientar y delimitar el proceso de

investigación, teniendo en cuenta los objetivos planteados y fines pertinentes. Las técnicas más frecuentes, utilizadas en este campo, son la biografía, la autobiografía, las historias de vida, la historia personal, las narraciones biográficas, el relato biográfico, la fuente oral y los documentos personales.

Para comprender mejor, es necesario plantear dos conceptos que emergen de este enfoque biográfico, como lo son el relato de vida y la historia de vida, para así, aproximarse a los diferentes alcances de la misma. Según algunos autores, como Pujadas<sup>17</sup>, el relato de vida se refiere a la narración biográfica que un individuo hace, conservando las peculiaridades del lenguaje de quien narra, y puede aludir al recuerdo de toda la vida o un fragmento de esta. Por el contrario, la historia de vida incluye el relato de vida, donde el investigador o investigadora construye una estructura narrativa a partir de lo que ha vivido el sujeto, incorporando información personal y otras fuentes adicionales que propicien herramientas significativas para la reconstrucción de lo vivido, junto a la persona que narra. Moriña al respecto dice que, “cuando se construye una historia de vida parece necesario obtener relatos de otras personas, pruebas documentales y datos históricos, con la finalidad de desarrollar un modelo de análisis intertextual e inter-contextual amplio”<sup>18</sup>.

Cabe destacar las recomendaciones realizadas por Pujadas,<sup>19</sup> al momento de la elaboración y edición de la historia de vida:

1. Ordenar la información cronológica y temáticamente.
2. Recortar las digresiones y reiteraciones.
3. Ajustar el estilo oral del informante lo mínimo posible para que sea aceptable por este.
4. Introducir notas a lo largo del texto que contextualice y/o remitan a otras partes del texto.
5. Introducir, eventualmente, el testimonio de aquellas personas del universo familiar o social del informante que nos puedan permitir calibrar y dar perspectiva a la narración principal.
6. Realizar una introducción metodológica donde debemos explicitar todas las circunstancias del proceso de elaboración de la historia de vida, desde el primer contacto con el informante hasta la finalización del texto.

Se sugiere una interpretación significativa de la historia de vida en la que se expongan los objetivos temáticos que orientan el estudio y que convirtieron los

---

<sup>17</sup>PUJADAS, Juan José. El método biográfico es el uso de las historias de vida en ciencias sociales [en línea]. 2ª ed. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), 2002 [consultado el 12, noviembre, 2022]. 107 p. Disponible en Internet: <<https://www.uv.mx/mie/files/2012/10/MetodoBiografico.pdf>>. ISBN 84-7476-174-3. p 13-14.

<sup>18</sup> MORIÑA, Anabel. Investigar con historias de vida: Metodología biográfico- narrativa. Op. cit., p.27.

<sup>19</sup>PUJADAS, Joan. El método biográfico y los géneros de la memoria. En: Revista de Antropología Social [en línea]. 2000. Vol. 9 [consultado el 20, octubre, 2022]. Disponible en Internet: <<https://revistas.ucm.es/index.php/RASO/article/view/RASO0000110127A>>. ISSN 1132-558X. p 140-141.

relatos, mediante el tratamiento metodológico adecuado, en historia de vida. Se entiende, claro está, los límites que implican la ética y empatía de la investigación biográfica, especialmente sobre las posiciones de poder.

En cuanto a las tipologías de las historias de vida, se aluden algunas caracterizaciones que señala la profesora Anabel Moriña<sup>20</sup>, y quien se apoya en otros autores para ampliar y encuadrar la investigación sobre esta metodología, referente a las dimensiones que se desea alcanzar, como lo son, el número de historias realizadas, la profundidad e intensidad en la recolección de datos, sus alcances, y quien habla en la historia. En primer lugar, conforme a la cantidad de historias contadas, pueden distinguirse dos tipos: historias de vida de relato único que se refieren a la historia de una única persona o caso y son consideradas poco frecuentes. Por el contrario, las historias de vida de relatos múltiples, que se refieren a la incorporación de diferentes actores y sus respectivas narraciones en torno a una misma realidad, a través de una polifonía de voces o perspectiva coral; a su vez, estas se dividen, según Pujadas,<sup>21</sup> en relatos múltiples cruzados y relatos múltiples paralelos.

Las distinciones entre los relatos múltiples cruzados son aquellos que se caracterizan por una unidad social más amplia, es decir, que se utilizan varias narraciones con distintas edades, nacionalidad y clases sociales sobre un punto en común, en el que confluyen las experiencias desde una concepción de comunidad. Los relatos múltiples paralelos se diferencian del anterior, por el sentimiento de comunidad entre los relatos. En segundo lugar, se considera necesario ahondar en otras características al interior de las tipologías, que contribuyen a delimitar y direccionar la construcción del objeto de estudio en las historias de vida, como son, la profundidad en la recogida de datos; estas pueden ser las historias de vida en profundidad o micro - historias.

Las historias de vida en profundidad, constituyen y conllevan un mayor compromiso, complicidad y tiempo para quien investiga y para el narrador de su relato, puesto que la recolección de información es intensiva, lo que implica varias sesiones de entrevistas que permitan agudizar y reconstruir detalladamente la narrativa. Si, por el contrario, se desea trabajar con micro-historias, el proceso y recopilación de datos es más limitado y poco intensificado en el tiempo, en cuanto a entrevistas y otras fuentes.

En tercer lugar, las historias de vida se pueden determinar por medio del alcance o precisión de la investigación en tres tipos, que son señaladas por Mckernan<sup>22</sup>, Plummer<sup>23</sup> y Allport<sup>24</sup>: Completas o comprensivas; temáticas y; editadas. Las

---

<sup>20</sup> MORIÑA. Op. cit., p. 25-32.

<sup>21</sup> PUJADAS. Op. cit.,p 141.

<sup>22</sup> MCKERNAN, James. Técnicas no observacionales, de encuesta y de autoinforme. En: Investigación – acción y currículum. Madrid: Morata. 1999. 312 p. ISBN 978-84-7112-438-8. p. 157.

<sup>23</sup> PLUMMER, Kenneth. Documents of life 2. London: Sage Publications. 2001.

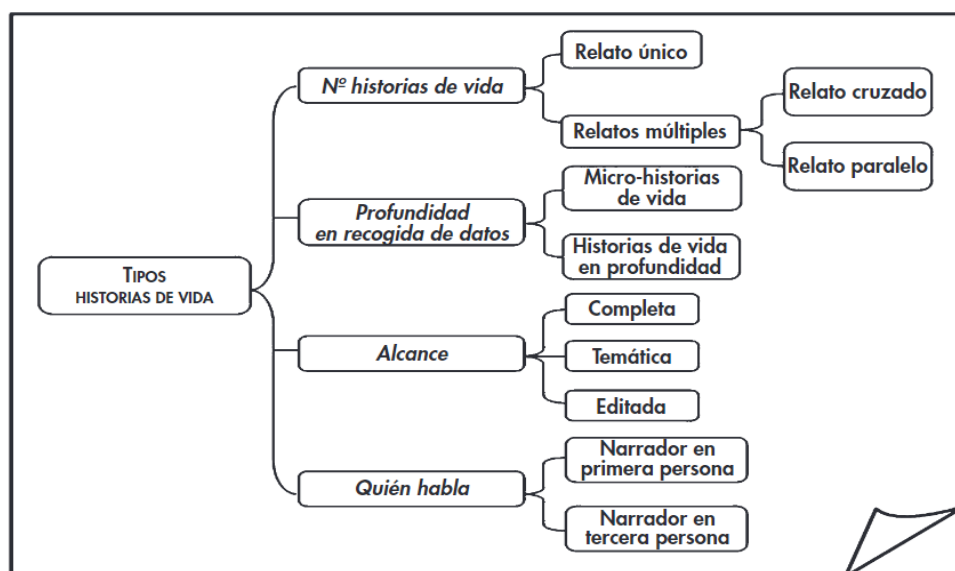
<sup>24</sup> ALLPORT, Gordon. The use of personal documents in psychological science. New York: Social Science Research Council. 1942.

historias de vida completas, como su nombre lo indica, se refieren a las que abarcan la extensión completa de la vida de una persona. Las temáticas delimitan el estudio, o sea, se circunscribe a un tema específico o período particular, ahondando sobre la vida del narrador o narradora a profundidad. Las historias de vida editadas, pueden ser completas o temáticas, su diferencia radica en que estas incluyen comentarios, notas o explicaciones del investigador o investigadora.

En último lugar, se encuentra otra tipología en las historias de vida, y estas se refieren a la forma de su escritura y la voz de quien narra. Si la narración es contada desde el lenguaje del protagonista (narrativa en primera persona) y si, por el contrario, es a partir de las palabras del investigador o investigadora (tercera persona). También se pueden combinar ambas voces.

Para finalizar el subcapítulo, es necesario mencionar que esta clasificación posibilita una orientación para determinar los objetivos al momento de encuadrar la historia de vida que se pretenda interpretar y analizar. Igualmente, las distintas formas de elaborar investigación biográfica- narrativa, permitiendo, así, favorecer el proceso de sistematización, teniendo en cuenta que esto ayuda a definir el marco del objeto de estudio dentro de la historia de vida. A continuación, después del cuadro síntesis, se ampliará lo concerniente a la organización de la información.

**Tabla 2: Tipos de Historias de Vida.**



**Fuente:** MORIÑA, Anabel. Op. cit., p. 30.

### 1.3 HISTORIAS DE VIDA Y SISTEMATIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN

La sistematización de la información en las historias de vida expone las prácticas en sí mismas, las contradicciones y los encadenamientos, entre otros elementos que abarca el trabajo de investigación con esta metodología. La clasificación de la información pretende reconstruir el acontecer completo o parcial de la historia de vida; esto se realiza con el apoyo de otros documentos, tales como, cartas, diarios, encuestas, relatos verbales del narrador u otras personas que están encaminadas a los intereses de la investigación, bajo la forma de un filtro, a través del cual se seleccionan.

El instrumento fundamental que se emplea para recoger los datos en las historias de vida, es la entrevista, en la que se buscan representaciones mentales, las vivencias del narrador o narradora desde sus propias palabras, que contribuyen a discernir las particularidades del lenguaje, la identidad, la subjetividad, los nuevos significados, la memoria individual y colectiva, entre otros aspectos, como son los temáticos, cronológicos y relacionales.

Dicho lo anterior, las entrevistas, como recurso, viabilizan el acercamiento con el protagonista de la historia, porque permiten interrogar de forma general y específica sobre los acontecimientos, partiendo de la elaboración previa del guion y estilos de preguntas (abiertas/ cerradas, descriptivas /explicativas, comparativas / de comprobación e inductivas), las cuales se introducen gradualmente según la finalidad de la investigación, de la que depende la cantidad de entrevistas que se efectúen para comparar las diversas versiones de un suceso. En la entrevista es determinante el propósito del estudio y el papel del investigador o investigadora, considerando que esto define en gran medida si la historia de vida en la entrevista será guiada, sin intervención, semidirecta o autobiográfica escrita.

Esta técnica consiste en conservar y transmitir los relatos, contextos físicos, la descripción de gestos, aspectos de la vida cotidiana, costumbres, los silencios, etc.; los cuales se complementan con registros de campo (anotación de observaciones y elaboración de estrategias para las próximas entrevistas) y grabaciones. Además, es importante tener claro el objetivo del trabajo y a quién será dirigido. Respecto al lenguaje corporal, Osorio destaca: “En cuanto a los gestos se propone dar especial atención a los gestos lingüísticos, que son los que acompañan el discurso, pausas, accionar de las manos, hombros, entre otros aspectos, y los gestos interactivos, que tienen que ver con la relación entre entrevistado y entrevistador, tales como muestras de familiaridad, de ubicación, valores simbólicos en la habitación”<sup>25</sup>.

En este sentido, la selección y organización de los materiales implica que el investigador o investigadora escuche las grabaciones, la revisión de los relatos escritos con la disposición de revivir la situación, categorizar por temas y reflexionar para su posterior comprensión, que se expresa en el proceso de

---

<sup>25</sup> OSORIO, Flor. Las historias de vida como técnica de investigación cualitativa. Op. Cit., p. 25.

transcripción, en el que es posible tomar conciencia de los lapsus que se han abierto en la narración, en vista de que el protagonista constantemente está reorganizando sus recuerdos.

Ahora bien, esto conlleva a reorganizar y reconstruir los hechos relacionándolos mediante las interpretaciones, donde se busca un orden diacrónico y estructural, es decir, la sucesión temporal de acontecimientos, en lo que es esencial incluir la mayor parte de lo que dice el entrevistado, porque si se resume u omite información, se tiende a perder la esencia del relato, dado que este debe ser registrado exactamente en la forma en que lo expresa el narrador, y es allí donde reside la experiencia y el significado mismo de la historia de vida. Una vez terminadas las entrevistas, se procede con la transcripción, que es una fase a ser incluida en el proceso metodológico, como paso inicial de análisis de la información, identificando varios puntos en su revisión, como afirman Camarena, Morales y Necochea<sup>26</sup>: 1) las lagunas o vacíos en el relato, 2) momentos sobre los que se desea profundizar, 3) datos que se requiere verificar, 4) el tema central de la conversación y, 5) el registro de los significados de los hechos relatados.

En este mismo orden de ideas, es necesario determinar las diferentes partes que se pueden encontrar en el estudio de un relato, como los resaltan Osorio<sup>27</sup> y Bertaux<sup>28</sup>: Tipos de lectura, los tiempos, los espacios, realidades, estructuras y línea de vida. Los tipos de lectura pueden ser: Lectura factual, como aquella en la que se articula lo individual, colectivo y social en el marco de un relato histórico y cronológico. La lectura temática consiste en el estudio de los ciclos de la historia de vida en el que se vincula el tiempo biográfico (microsocial) y el tiempo histórico (macrosocial). Por último, la lectura simbólica toma características de las dos anteriormente referidas, haciendo énfasis en las divergencias entre lo social y cultural dentro de la vida individual.

En las historias de vida es fundamental establecer el análisis de la temporalidad, puesto que es de gran relevancia este factor, que se utiliza de tres maneras en conjunto con los espacios: El tiempo cuantitativo lineal, se refiere a la cuestión de medición (día, mes, año, década, etc.). El tiempo calificado, alude a la caracterización del acontecimiento desde la experiencia humana (el tiempo de la siembra, la guerra, la lluvia, etc.) y, el tiempo cualitativo, corresponde a los momentos decisivos a nivel individual o colectivo.

En cuanto a los espacios, se trata de identificar en la historia de vida los distintos espacios humanos y físicos que se desarrollan en la vida del narrador, desde una perspectiva de movilidad y relación. Los espacios socio-geográficos se clasifican a partir de las escalas, rasgos y actividades. Los espacios relacionales son los grupos de referencia a los que remite el sujeto y sus respectivas relaciones, que influyen en su entorno y experiencias (los amigos, el partido político, los compañeros, familia, etc.).

---

<sup>26</sup> CAMARENA, Mario, *et al.* Reconstruyendo nuestro pasado. Técnicas de Historia Oral. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1994. 114 p. ISBN 968-29-7600-6. p. 71-72.

<sup>27</sup> OSORIO. Op cit., p.31-33.

<sup>28</sup> BERTAUX, Daniel. Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica. Op. cit., p.76-86.

Dentro de las historias de vida, se pueden encontrar tres órdenes de realidad para entender lo implícito y el sentido mismo en el que se inscribe la historia de vida. Estas se clasifican de la siguiente manera: La histórica- empírica, incorpora las situaciones objetivas del individuo y las subjetivas, es decir, lo vivido, lo actuado y todo lo concerniente a su itinerario biográfico, y; la física y semántica, es lo que el sujeto piensa retrospectivamente, a partir de la subjetividad de sus experiencias y la realidad discursiva; es el producto de la relación dialéctica de la entrevista, de lo que el narrador o narradora piensa o cree saber de su relato.

De igual manera, cuando se pretende trabajar con esta metodología es primordial construir la línea de vida en el relato, debido a que constituye la columna vertebral que estructura la situación temporal y los acontecimientos que provienen de las distintas situaciones que lo configuran, como son las vivencias y los actos del sujeto. Están atravesadas o mediadas por otros hechos, que reorientan, modifican y marcan significativamente la trayectoria de vida del narrador o narradora (una guerra, una crisis económica, una revolución, etc.). Evidentemente, no se puede comprender una historia de vida, si esta no se sitúa en el tiempo histórico colectivo y la incidencia de los fenómenos de cambio social.

Paralelamente, en el análisis de la historia, el investigador o investigadora ha de erigir la estructura diacrónica que posibilite construir con precisión la concatenación de las situaciones, para así discernir la causalidad secuencial. Bertaux alude, “el relato de vida vagabundea, salta hacia adelante y después vuelve atrás, toma caminos en diagonal y atajos como cualquier relato espontáneo”<sup>29</sup>.

Concluyendo, sistematizar las historias de vida implica un proceso complejo y dinámico en el que hay que detallar distintos aspectos que conlleven a estructurar de forma coherente el relato de vida, para ello, es importante insistir los detalles significativos; guiar desde la entrevista los recuerdos y los olvidos de la memoria que hacen parte del desarrollo de la organización y facilitan la confrontación con otras fuentes de información.

#### **1.4 HISTORIAS DE VIDA Y SU CONTRASTACIÓN CON OTRAS FUENTES DE INFORMACIÓN**

Cuando se suele trabajar con historias de vida, surge la necesidad e inquietud desde la academia por saber si dicha información tiene validez, así pues, el relato es sometido a un riguroso análisis y estrategias de investigación documental, que posibiliten verificar y apoyar la narrativa, a partir de diferentes fuentes.

---

<sup>29</sup> BERTAUX, Daniel. Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica. Op. cit., p. 80.

Las otras fuentes llegan para complementar o confrontar la historia de vida y así se acude a técnicas tradicionales, como la búsqueda de documentos, de acuerdo con los intereses de la investigación y criterios previos. Según Galeano<sup>30</sup>, estos se clasifican en dos:

Conforme a la intencionalidad: Estos se dividen en intencionalidad explícita, como aquellos documentos que se construyen para apoyar procesos de investigación o para el registro de acontecimientos sociales. Es decir, los correspondientes a los documentos que pueden ser usados por investigadores para estudiar la vida social. Acorde a su naturaleza: Se refiere a documentos escritos, tales como los oficiales (estadísticas, censos, procesos judiciales, anales del congreso, etc.); los privados (memorias, material biográfico o autobiográfico, cartas, etc.); la prensa (periódicos y revistas); textos literarios (novelas, poesía, cuentos, etc.); visuales (pinturas, fotografías, etc.) y; audiovisuales (cine, videos, discos, etc.).

Lo mencionado constituye elemento fundamental para contrastar las historias de vida, puesto que combinan diversas fuentes (primarias y secundarias), que son empleadas por el investigador o investigadora, a través de la valoración, filtro y análisis, teniendo en cuenta los objetivos de estudio, intencionalidad, temática, personajes y acontecimientos históricos. En efecto, se debe establecer un sistema de clasificación de los datos, que contribuya a sistematizar la información que posteriormente será cotejada con el relato. Galeano & Vélez al respecto refieren: “todos estos textos pueden ser entrevistados” mediante las preguntas que guían la investigación, y se los puede “observar” con la misma intensidad con que se observa un evento o un hecho social”<sup>31</sup> Igualmente, la lectura de documentos es una mezcla de entrevista y observación.

En este mismo orden, pueden combinarse con otras referencias, como entrevistas complementarias, cuestionarios, observación, notas de campo, el uso de entrevistas repetidas en distintos momentos del relato que se está abordando; esto posibilita la elaboración de la triangulación de información obtenida, mediante técnicas diversas que permitan la validación desde otros ángulos. Osorio<sup>32</sup> apunta, que, estas posibilidades están en correspondencia con la intencionalidad del investigador, en cuanto a la precisión de los hechos, por ejemplo, o la búsqueda de la significación que tiene para quienes reconstruyen su historia, propósitos que conllevan exigencias diferentes frente al tratamiento de los hechos.

Es esencial, así mismo, la elaboración de un plan de búsqueda que permita agilizar el registro de los datos conforme a su relevancia en la investigación. Durante la consulta y lectura de fuentes, se vincula a un proceso de selección,

---

<sup>30</sup> GALEANO, María Eumelia. Investigación documental: la construcción de conocimiento desde la cultura material. En: Estrategias de investigación social cualitativa. El giro en la mirada. Medellín: La Carreta Editores, 2012. p. 240. ISBN 978-958-97449-5-6. p. 114.

<sup>31</sup> GALEANO, María y VÉLEZ, Olga. Estados del arte. Informe de investigación. Medellín: Digital Express Ltda., 2000. p.31.

<sup>32</sup> OSORIO Flor. Las historias de vida como técnica de investigación cualitativa. Op. cit., p.18.

clasificación y análisis de los documentos por temáticas, observaciones o palabras claves que contribuirán a la sistematización de la información.

En el trabajo con archivos, se deben describir las condiciones en las cuales se adquiere la pesquisa, justificar los pasos realizados, los límites del estudio y la contextualización de los documentos, con el fin de ubicarlos históricamente, lo que posibilita confrontar y complementar con otras fuentes, incluyendo las grabaciones del relato logradas. También, en las historias de vida se usan otros materiales que engloban elementos vitales del sujeto (fotografías, diarios, testimonios personales, registros parroquiales, etc.), generados en la trayectoria de vida, que lo vinculan con las instituciones. Efectivamente, estos documentos biográficos tienen el poder evocador de los recuerdos personales, experiencias y vivencias, los cuales activan la memoria, encontrando su realización a través del lenguaje que permiten acceder a la memoria colectiva, contextualizando y situando al narrador; de modo que, estas fuentes, en conjunto con las estrategias de rememoración individual del sujeto, pero a la vez colectiva de la memoria, favorecen el que las historias de vida se conviertan en una metodología de investigación social, que construye el camino hacia el conocimiento y la recuperación de la memoria histórica, sobre la base de la subjetividad, las situaciones socioculturales e interpersonales en las que están inmersas. En el siguiente apartado se desarrolla esta cuestión.

### **1.5 APROXIMACIONES A UNA METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN SOCIAL**

Las historias de vida en Colombia han sido fuentes de información para el estudio de diferentes disciplinas, especialmente antropología, historia y sociología. Aunque su uso se ha condicionado a simple recurso técnico dentro de la investigación, esto no ha sido un limitante para quien emprende una investigación bajo esta metodología; tal es el caso del sociólogo colombiano Alfredo Molano, quien utilizó esta metodología como fuente de información, empleando las narrativas de las personas para comprender los hechos, por medio de los sujetos que vivieron el conflicto armado del país. Molano reivindica este método como generador de conocimiento, que se configura y nace a través del vínculo entre el entrevistador, entrevistado y su correlación con lo social, instalándose así en la memoria.

De acuerdo con lo anterior, estas se convierten en fuentes que permiten aproximarnos a la compleja realidad social y cultural, por medio del relato personal. Se reivindican las vivencias como fuente primaria de información, en que se enlazan la subjetividad y la sociedad, puesto que facilitan la interacción y comprensión de las dinámicas individuales y colectivas.

Es evidente que, los relatos de vida están en una continua relación con otros contextos más amplios, que hacen parte de las vivencias del sujeto, afectando de algún modo el curso de la historia narrada, debido a que se encuentra inmerso

en un entorno enrevesado por las instituciones, coyunturas, historia, familia y lo social. Cornejo indica, “el enfoque biográfico concibe al individuo como el producto, el actor y el productor de toda experiencia. Esto implica que el individuo es el producto de una historia individual que está enraizada en una historia familiar, enraizada está a su vez en una historia social”<sup>33</sup>. Es así como dicha metodología contribuye a discernir, desde un relato personal, acontecimientos históricos, en vista que estos están insertos en un tiempo vivo, que no es más que un tiempo histórico permeado por el cambio social.

Se debe agregar, que los relatos son formas alternativas para buscar el conocimiento y acceder al hecho social, que viabiliza interpretar el pasado para cuestionar el presente y mirar hacia el futuro. Esto contribuye a la consolidación y reconstrucción de la memoria histórica del contexto que se aborda en la historia de vida, considerando, que, las historias de vida cuentan con la capacidad de resaltar y expresar lo vivido desde los “sujetos comunes” o silenciados por la historia tradicional, lo que indudablemente aproxima a lo cotidiano de las estructuras sociales y los acontecimientos (guerra, revolución, golpe de estado, crisis económica, etc.) que la atraviesan. Como menciona Correa: “La aproximación biográfica permite la reconstrucción “objetiva” y la búsqueda de determinantes en la construcción de una vida, pero al mismo tiempo posibilita la búsqueda de sentidos a partir de las vivencias, es decir, la comprensión de la manera como el individuo habita esa historia en los planos afectivo, emocional, cultural y social.”<sup>34</sup> En términos generales esta metodología, revive las maneras de interpretar y explicar el mundo desde una visión de adentro, en función del relato personal; allí reside su aporte fundamental a la investigación social.

Los relatos de vida tienen mucha importancia como herramienta para la construcción y resignificación de la memoria histórica y de las voces que han sido opacadas, es decir, reconocer las pequeñas narraciones y su utilidad en las investigaciones, haciendo principal hincapié en la dimensión discursiva de la individualidad. Son recuerdos y olvidos que constituyen la memoria de los sujetos, que se entrelazan con un proceso social atravesado por las limitaciones y dificultades, lo que implica trabajar con la memoria, debido a su condición y construcción de narrativas selectivas, pero que no pueden ser consideradas totalmente falsas, por el contrario, ayudan a interpretar la complejidad de la realidad desde la vida de un individuo y las características particulares que este involucra; por eso, la necesidad de acompañar el relato con la contrastación de otras fuentes, que ubiquen el contexto y la validez histórica de los fenómenos biográficos, como afirman Coninck y Godard<sup>35</sup>.

---

<sup>33</sup> CORNEJO, Marcela. El enfoque biográfico: trayectorias, desarrollos teóricos y perspectivas. En: Psykhe [en línea]. 2006. vol. 15 [consultado el 23, noviembre, 2022], p. 95-106. Disponible en Internet: <<https://www.redalyc.org/pdf/967/96715108.pdf>>. ISSN 0717-0297. p 9.

<sup>34</sup>Correa, Rosario. La aproximación biográfica como opción epistemológica, ética y metodológica. Propositiones, 29, 35-44. 1999. p. 41.

<sup>35</sup>De CONINCK, Frédéric y GODARD, Francis. “El enfoque biográfico a prueba de interpretaciones. Formas temporales de causalidad”. En: los usos de la historia de vida en las ciencias sociales, tomos I y II, Lulle, Thierry, Pilar Vargas y Lucero Zamudio (comps.), Barcelona: Anthropos Editorial. 1998. ISBN 8476585373. p. 20-36.

Haciendo el resumen de este capítulo, las historias de vida poseen una serie de características particulares de sistematización y tipologías que, en conjunto con las demás fuentes de información, constituyen base suficiente para aportar a las ciencias sociales desde las narraciones subjetivas de los individuos y su vinculación con el ámbito social; una potente y probada metodología de investigación. A continuación, en el capítulo dos, se hace uso de esta metodología de investigación social para la reconstrucción del relato de vida de mi abuela, en el marco de la llamada “Violencia bipartidista”, ocurrida en algunas zonas del Valle del Cauca, en las que se sitúa su narrativa, para aproximarnos a la complejidad que implicó este conflicto en el país. Parafraseando a Elizabeth Jelin<sup>36</sup> contada por las voces de una sobreviviente, quien puede hablar desde lo que observó, pero también de lo que vivió, y al mismo tiempo, ser testigo de sus propias vivencias y de los acontecimientos en los que participó.

## **2.CAPÍTULO II: LOS RELATOS DE MI ABUELA Y SUS MÚLTIPLES SIGNIFICADOS PARA LA INTERPRETACIÓN DE LA VIOLENCIA DE 1950 EN COLOMBIA**

Orientado desde las reflexiones teóricas y metodológicas expuestas en el capítulo anterior sobre el enfoque denominado Historias de Vida, se emprende el camino de aplicación a partir de un relato particular, el de mi abuela, cuyo escenario social y político fueron los municipios de Sevilla y Bolívar en el Valle del Cauca. Como referente histórico de interpretación, se toma el periodo de “Violencia en Colombia” de los años 1946 a 1965 y, en cumplimiento de este propósito, se comparten aspectos concretos de la narrativa, los significados, temporalidad definida para el relato (1935-1958) y los retos que se fueron involucrando en el desarrollo de esta propuesta investigativa.

Para lograrlo, se ha subdividido el capítulo en 5 partes. La primera, se enfoca en la evocación de la historia de vida en la que se pretendió esbozar la importancia de la narrativa, la reconstrucción del inicio del relato, la introducción de la protagonista, las limitaciones o particularidad de la pesquisa, y en general, cómo se desarrollará el capítulo. La segunda, está orientada a explicar el concepto de la línea de vida y su valor para el estudio, resaltando los puntos significativos o líneas en la historia de vida, realizándose una presentación del nudo o intriga principal del relato. La tercera, plantea un análisis desde el concepto de lugar que aporta la geografía para la interpretación de los desplazamientos mencionados por la narradora, y se complementa con desenlace y reflexiones finales de la historia de vida. El cuarto apartado gira en torno a los desafíos que involucran trabajar con la memoria, las personas mayores, las emociones y especialmente los retos puntuales que surgieron en el desarrollo de la

---

<sup>36</sup> JELIN, Elizabeth. Los trabajos de la memoria. Madrid: Siglo XXI de España Editores, S.A., 2002. 146 p. ISBN 84-323-1093-X. p. 81.

investigación. Por último, en la quinta parte, se aborda cómo la historia de vida permitió exponer varios sucesos relevantes en el periodo histórico suscitado, y así ofrecer elementos suficientes para ser examinados ampliamente en el tercer capítulo.

## 2.1 EVOCAR, ESCUCHAR Y SISTEMATIZAR PARA INVESTIGAR

*“El lenguaje de la experiencia personal permite acercarnos al dolor subjetivo, al de quienes han sido víctimas, para darle el reconocimiento y visibilidad por la que aboga.”<sup>37</sup>*  
Jimeno. *Lenguaje, subjetividad y experiencias de violencia*. 2007

El evocar y escuchar en esta investigación las voces de mi abuela en el marco de la “Violencia Partidista” en el país, supuso encuadrar la misma en un objeto de estudio que requirió rigurosidad académica para ser abordado y convertido en material importante para estudiar este periodo. Cuenta, desde luego, su aporte y relevancia para el campo social desde la mirada y el punto de vista de una trayectoria que es irrepetible, abierta y única, que emerge de las subjetividades, que son mediaciones para apreciar los fenómenos sociales.

De acuerdo a lo anterior, cuando inicié con la búsqueda de lo que sería esta investigación, planteé varias temáticas que luego fueron descartadas, porque poco tenían vinculación con mi identidad, y es por ello que, sin proponerlo, llegaron los recuerdos de una infancia marcada por los relatos de mi abuela, y su permanente evocación del itinerario que ha sido su vida, específicamente, lo que fue su niñez y adultez durante la “Violencia” de los años 50 en el Valle del Cauca. A partir de la escucha, los recuerdos y su sistematización se emprendió el camino de esta investigación, que buscó hacer uso de las potencialidades que brinda la metodología de las historias de vida en las ciencias sociales para la construcción de conocimiento.

Se reconocen los nuevos horizontes que ofrece esta estrategia metodológica en el análisis de las relaciones entre individuo y sociedad, para resaltar aspectos diacrónicos de los acontecimientos sociales, que se configuran bajo ciertos parámetros básicos, los cuales permiten la elaboración de la historia de vida que se desarrollará a continuación, entendiendo que es un relato válido para la comprensión de la violencia, sus lógicas, dinámicas y realidades olvidadas, pero que, transitan permanentemente ante nuestros ojos, puesto que son narrativas bélicas que merecen ser retomadas nuevamente. Como diría Ricoeur “reabiertas, reavivando [en ellas] las potencialidades incumplidas, incluso

---

<sup>37</sup> JIMENO, Myriam. *Lenguaje, subjetividad y experiencias de violencia*. En: Antípoda. 2007. p. 169-190. ISSN 1900-5407. p. 180.

destrozadas”<sup>38</sup> que posibilitan tejer una perspectiva del pasado, presente y futuro de una sociedad.

La historia de vida seleccionada busca ofrecer la interpretación subjetiva que una persona hace de su trayectoria vital, enlazado en el contenido emocional de la experiencia humana en el seno de una sociedad, la cual puede servir como amplificador de una vida que en muchos casos es reflejo también de otras personas, que, como ella, vivenciaron estos acontecimientos traumáticos del conflicto interno del país, marcando profundamente sus historias, sin ningún tipo de reparación, y quedando en el olvido para las generaciones posteriores. Allí, por tanto, la relevancia de la evocación de su narrativa para discernir el contexto nacional de lo que fue el aciago periodo de la “Violencia”.

En este orden, la pesquisa que se desarrolló en el transcurso del capítulo 2 está vinculada con la reconstrucción de la narrativa anteriormente mencionada. Tal reconstrucción se realizó desde la tipología de relato único, es decir, que la investigación se concentró exclusivamente en las voces de mi abuela como objeto de estudio que fue construido a través de varios periodos de tiempo de entrevistas con la narradora, en las que se recolectó la información de la historia de vida en profundidad, mediante un alcance temático que en este caso concreto se reduce a la experiencia de vida en el marco de la “Violencia bipartidista”, narrada en primera y tercera persona, que se complementa con los comentarios y explicaciones para facilitar la comprensión del relato.

En su desarrollo, resulta imprescindible hacer una introducción metodológica, como menciona Pujadas,<sup>39</sup> que posibilite explicitar los procesos de elaboración de la historia de vida desde el primer contacto con el narrador o narradora. Al tratarse de una historia de vida tan personal, el desarrollo de la misma se diferencia y se caracteriza de otras historias de vida de este tipo, donde el acercamiento con la protagonista se estableció en términos distintos; en otras palabras, el vínculo con mi abuela y sus relatos ha estado presente toda mi vida y fue cobrando importancia a medida que avanzaba en la carrera, porque de alguna manera es parte de los antecedentes que determinaron las circunstancias de la sociedad en la que me encuentro.

A continuación, se explica cómo se abordó este estudio. En primer lugar, una vez definida la historia de vida de mi abuela como objeto de análisis, se efectuó el encuentro o apertura del terreno, donde se expusieron las dinámicas de recolección de información y la aprobación de mi abuela para iniciar la investigación; se le explicó claramente lo se le pedía, el uso que se haría de los datos posteriormente y, sobre todo, el motivo por el cual se tomaría su narrativa. En segundo lugar, se realizaron una serie de entrevistas en profundidad, lo más espontáneas posibles, manteniendo la atención en el alcance temático para orientar en momentos de lapsus de la memoria; singularmente, en estas tres entrevistas grabadas, que tuvieron una duración aproximada de 35 y 45 minutos,

---

<sup>38</sup> RICOEUR, Paul. Tiempo y narración III. El tiempo narrado. México Siglo XXI. 2009.1074 p. ISBN 968-23-2007-0. p. 953.

<sup>39</sup>PUJADAS. Op. cit., p. 140-141.

se buscó rastrear la mayor información de la historia de vida sobre la “Violencia”; conocer los aspectos claves, las reiteraciones, los silencios; la ubicación geográfica, la temporalidad, la secuencia, y estructura diacrónica de los acontecimientos, entre otros elementos, que ayudaron a estimular la memoria. A medida que avanzaba la pesquisa, se hizo necesario combinar lo relatado con entrevistas cerradas, lo que contribuyó a introducir gradualmente información detallada para construir el orden narrativo, comenzando desde preguntas descriptivas y explicativas, o sea, la narración de los sucesos, los motivos, razones y causas, que aluden a componentes personales y sociales.

En tercer lugar, la recopilación de entrevistas que fueron grabadas en audio y vídeo, y que, simultáneamente, se complementaron con las notas registradas en el diario de campo, el cual se concentró en factores tales como percepción, memoria, capacidad de reflexión del sujeto, gestos, movimientos, silencios y demás comunicaciones no verbales. Paralelo a esto, se llevó a cabo la transcripción y sistematización del material, conservando el lenguaje propio en el que fueron contados para no perder la esencia y valor del relato en el que reside gran parte de su experiencia e interpretación; a su vez, fueron leídas a la narradora, todo esto en función de reconstruir en orden diacrónico la sucesión temporal de los hechos, tratando de identificar el encadenamiento más lógico de la trama de la historia de vida, así, como, la clasificación de las transcripciones bajos ciertos elementos: entorno, personajes, secuencia de acontecimientos, conceptos y desenlace, como indica Mallimaci y Giménez “el relato de vida se construye no sólo a partir de la evocación de hechos significativos, sino también de su ordenamiento según parámetros temporales básicos del antes y después”<sup>40</sup>. Y así facilitar discernir cada parte de la narrativa, señalando las líneas de vida.

En contraste con lo anterior, cabe resaltar que esta historia de vida tiene varias particularidades en cuanto a la recolección de datos personales, puesto que la protagonista no dispone de fotografías, diarios, escritos autobiográficos, ni otros documentos que amplíen y complementen el relato, por lo cual, el principal punto de partida son las entrevistas desarrolladas en el proceso de indagación, esto en gran medida se debe al desplazamiento interno producto de la violencia, lo que dificulta el acceso de información que desapareció en los sucesos o en muchos casos datos que mi abuela ya no recuerda. Sin embargo, estos se integrarán con fuentes de archivo obtenidas fundamentalmente en la salida de campo al municipio de Sevilla- Valle, escenario geográfico en el que se basó la visita, debido a que es el municipio en el que se centra el peso fuerte del relato y los acontecimientos más significativos para la protagonista; acompañado, de los archivos que se encontraron en la ciudad de Cali; adicionalmente a ello se hará uso de fuentes bibliográficas para el estudio de los municipios señalados (Sevilla y Bolívar-Valle).

La persona escogida forma parte del mundo social de las víctimas, que no fueron reparadas en el periodo estudiado de la violencia, pero, con lo cual, no pretende

---

<sup>40</sup> MALLIMACI, Fortunato y GIMÉNEZ, Verónica. Op. Cit., p. 206.

ni puede ser representativa de la totalidad de la población afectada. Es un relato que puede tener puntos comunes con las historias biográficas de otras personas, principalmente mujeres que también fueron afectadas por los mismos sucesos; sin embargo, responde a la trayectoria y la reflexión singular de la entrevistada. La narrativa es fruto de su historia personal, no obstante, está vinculada en contextos más amplios (históricos, generacionales y sociales) que se narran desde la diversidad y subjetividad que brinda los puntos de vista de una mujer, en palabras de Elizabeth Jelin, “Las voces de las mujeres cuentan historias diferentes a las de los hombres, y de esta manera se introduce una pluralidad de puntos de vista. Esta perspectiva también implica el reconocimiento y legitimación de “otras” experiencias además de las dominantes.”<sup>41</sup>

En este marco interpretativo, la protagonista central de esta investigación y de la historia de vida, es mi abuela Isnelia Vinasco Mejía, una mujer de 88 años, de tez blanca y estatura de 1.51 metros, quien nació en el corregimiento de Corozal, municipio de Sevilla, hija mayor de 7 hermanos, en una familia campesina de tendencia liberal pero sin formación ideológica o militancia política consolidada, la cual experimentó, junto con su familia, el desplazamiento interno producto de la violencia generada por el conflicto partidista en el departamento del Valle del Cauca, durante el período (1935-1958)<sup>42</sup>, correspondiente a los años que abarca su narrativa, que se desarrolla en la niñez, adolescencia y adultez; etapas profundamente impactadas por la confrontación mencionada, y que requieren un análisis integral desde diferentes frentes para su comprensión, como lo señalan Atehortúa Cruz, *et al* “el complejo universo de la violencia exige respuestas integrales, interdisciplinarias y participativas que abarcan el plano de lo micro- la persona, la familia, la escuela, pero también el de lo macro- la sociedad entera; el ámbito económico, pero también el político.”<sup>43</sup>

Es viuda y madre de 12 hijos, la cual, a pesar de su avanzada edad, demuestra diariamente fortaleza y capacidad de recuperación frente a los ya frecuentes quebrantos de salud. Se está recuperando de un segundo accidente cerebrovascular (ACV) sufrido en el 2022; condición que en un principio le generó problemas del habla, la memoria a corto plazo, y la motricidad.

Desde los primeros encuentros, una de las actividades continuas fue trabajar las entrevistas de forma abierta, libre y en retrospectiva de los hechos significativos del relato, tratando de mediar las emociones, los gestos y silencios en cada uno de estos, sin olvidar el impacto psicológico que para la narradora puede tener el recuerdo del pasado, teniendo en cuenta que las historias de vida reviven memorias enterradas, tragedias personales, heridas, experiencias que no fueron reparadas y que sin duda alguna involucran estas características, al vincularse

---

<sup>41</sup> JELIN. Op. Cit., p.111.

<sup>42</sup> (\*) Se toma este período (1935-1958), puesto que es el más significativo de la temporalidad de su narrativa. Sin embargo, este se encuentra enmarcado en una temporalidad más amplia como lo es la de la “Violencia en Colombia” (1946-1965) definida por la historiografía.

<sup>43</sup> ATEHORTÚA, Adolfo; BAYONA, José y RODRÍGUEZ, Alba. Historias de vida y Trabajo Social. Acercamientos para la investigación e intervención interdisciplinaria sobre las violencias en Colombia. *En*: Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social. 31 de octubre de 1994. no. 1, p. 111-122. p. 119.

con una narrativa inscrita en un contexto de conflicto. Cada una de las entrevistas realizadas despertaba diferentes fibras del relato, reiteraciones, vacíos; unas más reflexivas o sensibles que otras, sin embargo, un factor repetitivo fue mencionar continuamente los sucesos violentos de pérdida de familiares y conocidos.

Además de la recolección de datos, se pretendió facilitar la toma de conciencia del conocimiento que Isnelia posee sobre su propia vida, puesto que, siendo insustituible, debe complementarse desde una perspectiva más amplia a la del análisis único de su persona, trascendiendo de una escala individual a una social. Al igual que otras personas con dificultades de escritura, producto del derrame cerebral, mi abuela no puede escribir personalmente su historia de vida, así que me dispongo, en cada ocasión y con gusto, a escuchar sus palabras, silencios y emociones, y a ir introduciéndolos en su vida, poco a poco, a través de las entrevistas a profundidad.

Ante la extensión de las transcripciones, se ha optado por reducir la longitud y hacer más accesible la lectura del relato, aunque teniendo cuidado en no tergiversar el sentido original que le dio la narradora. Se debe agregar que, el texto expuesto son fragmentos literales de las transcripciones de las entrevistas, siguiendo las pautas de Pujadas<sup>44</sup>, lo que facilita su interpretación, corrigiendo aspectos de forma, como reiteraciones, frases inacabadas sin relevancia, puntuaciones, introducir notas orientadoras, ajustar el estilo oral, ordenar la historia de vida cronológica y temáticamente.

Como resultado de lo mencionado, se decide construir y analizar la estructura de la historia de vida, con el objetivo de presentarlo en el transcurso de esta investigación, mediante los parámetros temporales básicos de cualquier narración, tales como, el inicio referido al principio del personaje, es decir, el antes de que sucedan los acontecimientos que rompen el equilibrio y desencadenan diferentes acciones. En este caso será planteado, en este apartado, la presentación de la narradora, los recuerdos del lugar de nacimiento, infancia, experiencia escolar y sus relaciones familiares, todo esto previo al escenario violento.

Luego se procede a presentar la sucesión de acontecimientos, compuestos de una serie de acciones llevadas a cabo por los personajes en donde se constituye la trama principal de esta historia de vida, partiendo de lo que fue el desplazamiento de la protagonista, el conflicto bipartidista; los escenarios trágicos, el contexto político, social y cultural del relato. En la tercera parte de este capítulo, se suscita el desenlace o el después de la narración, es decir, el recuento positivo y negativo que pone el final de los esfuerzos del personaje, concernientes a las transformaciones experimentadas después del suceso violento; en otras palabras, la etapa de su matrimonio, las reflexiones de lo ocurrido y un momento de “calma” en el que la violencia ya no era tan directa en su vida, exceptuando un par de hechos también contemplados.

---

<sup>44</sup> PUJADAS. Op. Cit., p.70.

Antes de continuar con lo expuesto anteriormente, es fundamental aludir a las consideraciones éticas y el tratamiento autorizado de la información, dado que la investigación al estar suscrita en una metodología de corte cualitativo representa un tratamiento específico en sus técnicas, herramientas, estrategias y confrontación de distintas fuentes en relación con la historia de vida abordada. Para estos efectos, el nombre de la persona seleccionada es revelado con autorización expresa y firmada por parte de la misma (Anexo #1). De igual manera, las grabaciones de las entrevistas, las fotografías y demás documentos contruidos durante el proceso de elaboración de la pesquisa.

Es necesario mencionar que, en esta investigación existe una relación cercana de parentesco entre la investigadora y narradora quien a su vez es objeto de estudio y base esencial del trabajo, lo que implica que debe estar mediado desde una rigurosidad académica y ética para que así, constituya un significativo insumo en el estudio del periodo delimitado, otorgando de esta manera credibilidad, confiabilidad y veracidad en la producción científica presentada, a partir de la interpretación de los datos y la construcción de su análisis.

Este consentimiento informado está enmarcado dentro de un dialogo vinculante que se establece desde una concepción horizontal, mediante el intercambio de distintos saberes sociales, válidos para la generación de nuevos conocimientos. Por ello, estas consideraciones éticas y el tratamiento autorizado de la información se realizan al finalizar este documento, debido a las particularidades procesuales como consecuencia de los cambios y productos generados en el desarrollo de la investigación y posterior al mismo.

# LAS VOCES DE MI ABUELA



Inicio de la historia de vida

*"Evocaciones de una infancia"*



Me llamo Isnelia Vinasco Mejía, nací el 12 de octubre de 1935 a las 12:00 del mediodía en el corregimiento de Corozal (\*[1]). Bueno, voy a contarles que en ese entonces vivíamos en Corozal; y estando muy niña mi apá le dio por comprar finca en Bolívar e ir a vivir al corregimiento de Primavera (\*[2]) y también comprar finca en Chorreras (\*[3]). Negoció una finca grande con ganado y de agricultura, donde se cultivaba maní, yuca, maíz, frijol, arracacha, mafafa y se sembraba de todo en ese terreno, además, se contaba con aproximadamente 10 reses de ganado y 5 bestias. En Naranjal (\*[4]), tenía otro ganado con el que generaba utilidades; cuando eso se vivía muy sabroso, íbamos a misa en caballo, porque en Chorreras no había carreteras, sino solo caminos de bestias.



El primer recuerdo de mi infancia, es que vivíamos en Corozal y me ponían a lavar ropa estando muy pequeñita, arrodillada en un par de piedritas y ahí lavaba la ropita. Igualmente, recuerdo tomando aguadulce, tenía yo como 5 años. Mi infancia fue haciendo oficio, porque de pequeñas nos ponían a mi hermana Irene y a mí a realizar los deberes del hogar en la finca de Corozal, estos eran picar leña, pilar maíz para las arepas y desgranar frijol; hasta que mi apá vendió y nos fuimos a vivir a Primavera y allá nos tocó duro a mi hermana Irene y a mí.

[1] (\*) La narradora se refiere a uno de los corregimientos del municipio de Sevilla, Valle del Cauca, Colombia.

[2] (\*) La protagonista se refiere a uno de los corregimientos del municipio de Bolívar, Valle del Cauca, Colombia.

[3] (\*) La narradora se refiere a uno de los corregimientos del municipio de Sevilla, Valle del Cauca, Colombia.

[4] (\*) Isnelia se refiere a uno de los corregimientos del municipio de Bolívar, Valle del Cauca, Colombia.



Yo recuerdo con alegría el pueblo en el que crecí (\*[5]); especialmente Primavera y Chorreras, sus paisajes era de mucho rastrojo, cafetales y las casas eran muy humildes. Los hogares no eran de lujo. Eran sencillas de pura guadua, en sus paisajes se veían sembrados de café, frijol, caña y maíz, es decir, puros potreros junto con el ganado.

A mis padres los recuerdo con mucha alegría, trabajando mucho en las fincas. Mi apá se llamaba Ángel María Vinasco y mi mamá Amalia Mejía. Y con mis 6 hermanos (4 hombres y 2 mujeres) me llevaba muy bien nunca llegamos a tener contrariedades; yo soy la mayor y la única que aún vive.



\*Padres de la narradora y hermano menor.

Fuente propia.

También, tengo un único recuerdo de la escuela en Primavera. Estaba muy contenta porque teníamos los cuadernitos, íbamos todos los días a pie a la escuela. Pero, no fue posible terminarla porque llegó la violencia y tuvimos que desplazarnos, en ese momento teníamos solo un año de estar estudiando la primaria y fue hasta ese grado que estudiamos mi hermana Irene y yo..

A mi me gustaba ir a la escuela, sin embargo teníamos que pillar por la mañana maíz, barrer y demás deberes de la casa para poder ir a la escuela. Nosotras dejamos la escuela, porque llegó la violencia y nos tocó irnos de allá. Cuando regresamos a Corozal nuevamente no pudimos regresar al colegio, porque no habían escuelas cerca; a mí me hubiera gustado seguir estudiando y viendo a mis compañeros de escuela de los que nunca volví a saber más, dado que, la violencia causó que las familias se dispersaran, se escondieran y a muchos hasta los mataron.

Mi vida de joven era mantener pegada en el oficio, desde que uno se levantaba por la mañana, algunas semanas me tocaba en la cocina y la otra semana en el lavadero, y así sucesivamente nos turnábamos mi hermana Irene y yo. Después de que nos fuimos de Bolívar (Valle del Cauca) mi familia y yo; llegamos a Sevilla, ya mi papá dijo que íbamos a estudiar, pero ese año no se pudo estudiar por todas las contrariedades que habían; me hubiera gustado continuar estudiando y no se pudo por la violencia, luego nacieron mis hermanos y los entraron a estudiar a ellos y nosotras nos quedamos haciendo oficio.

[5](\*) El personaje hace una expresión de alegría en su rostro al rememorar los recuerdos de los lugares que habitó en su infancia.



A continuación, se abordarán los aspectos más importantes de la historia de vida de la protagonista, centrando la atención en las líneas de vida que reorientaron la trama del relato y determinaron diferentes cambios en su itinerario biográfico y el de su familia. Esta reconstrucción de la narrativa posibilita tener una mirada panorámica de los acontecimientos experimentados, haciendo énfasis en los más fuertes o traumáticos.

## 2.2 LÍNEAS DE VIDA EN LA NARRATIVA DE MI ABUELA

*“Sábato dice que uno no escoge los personajes, sino que los personajes lo escogen a uno. Añadiría que uno no encuentra los caminos, sino que los caminos nos salen al encuentro casi todos los días. Si no los vemos es solo porque nos hemos vuelto ciegos a lo nuevo y ya no vemos sino lo que hemos visto y estamos acostumbrados a reconocer.”<sup>45</sup>*  
Molano. Los años de tropel. 2018

Las historias de vida, por más cotidianas que sean, siempre están impactadas por situaciones externas o internas ligadas a las distintas sociabilidades en que cada ser humano está inserto, generando diferentes acciones en los escenarios familiares, institucionales, entre otros. Forman parte de la experiencia de vida del sujeto, dado que son producto de las dinámicas sociales, con frecuencia impredecibles e irrepetibles por sus efectos y consecuencias.

En esta parte del capítulo se abordan las principales líneas de vida en la narrativa de la protagonista, entendiendo las líneas de vida, señala Bertaux<sup>46</sup>, como un relato de vida, que se encuentra estructurado en torno a una situación temporal de acontecimientos y de situaciones derivadas de ellos; esta sucesión constituye en cierto modo su columna vertebral. El término acontecimiento, incluye no solo lo que ha ocurrido o lo que le ha sucedido al sujeto, sino también sus propios actos, los cuales no están vinculados con una línea recta, considerando que estos son modificados en el curso de su existencia, es decir, una guerra, una revolución, un golpe de estado, un accidente, una enfermedad o una crisis económica.

Dicho de otra manera, en las líneas de vida de una historia es donde coinciden la multitud de acontecimientos microsociales y personales, que son los que configuran la columna vertebral del relato. A su vez, estos son fundamentales para la comprensión y dimensión de los sucesos traumáticos, que conlleva a fisuras narrativas en las que se incorpora la presencia de lo social, aún en los instantes más privados o personales, teniendo mayor impacto, en los cambios significativos, los sociales, porque reorientan la trayectoria de esas experiencias de vida, de forma imprevista e incontrolable, marcándola profundamente.

---

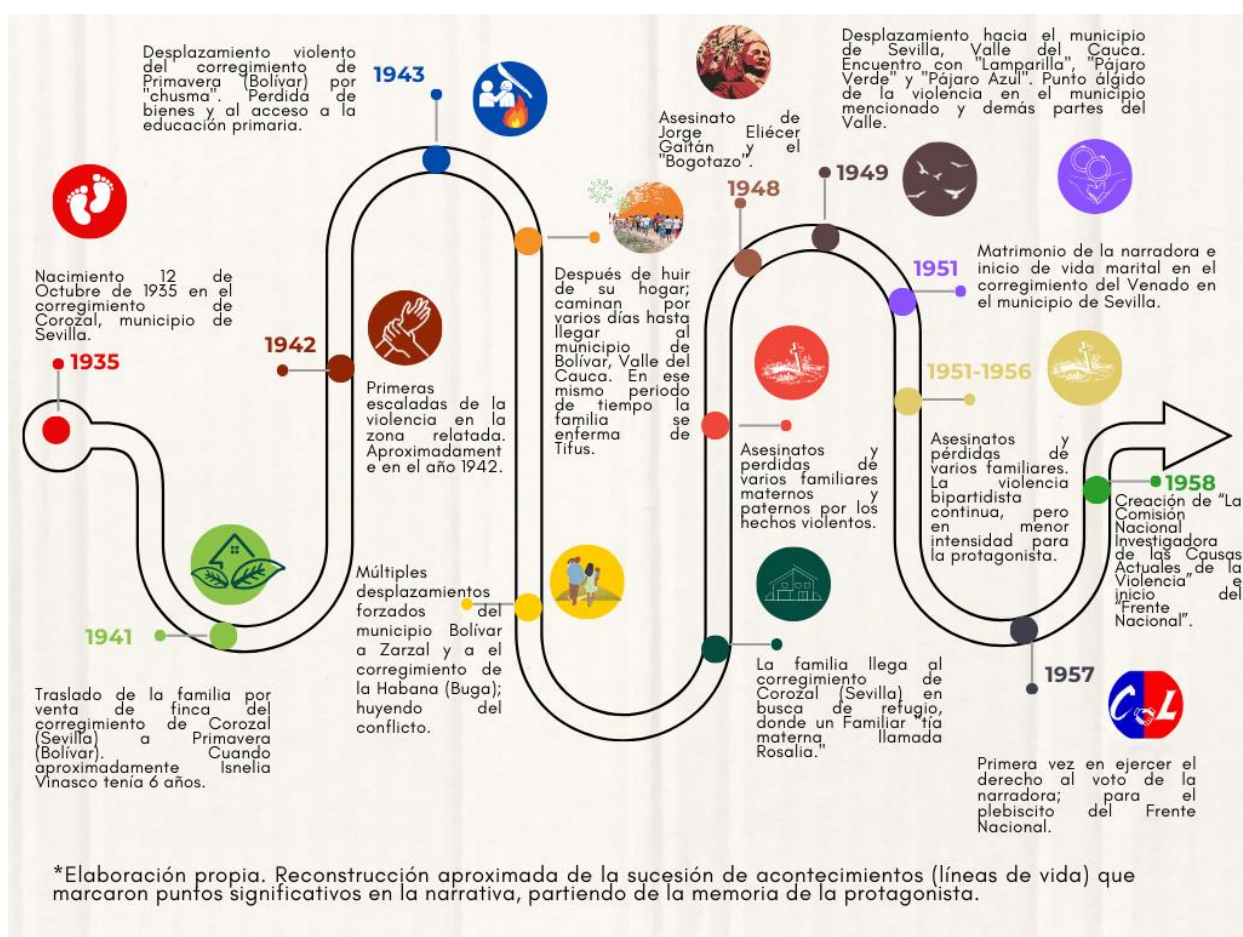
<sup>45</sup> MOLANO. Op. Cit., p.11-12.

<sup>46</sup> BERTAUX. Op. Cit., p.37-38.

Estas posibilitan ordenar el relato temporalmente para evitar omitir detalles de los aspectos relevantes, sin desconocer los diferentes giros, coyunturas y continuidades que ocurren en cualquier itinerario biográfico, el cual puede ser reconstruido por medio de las entrevistadas, apoyadas con elementos gráficos, complementando el proceso, estructurando la trama o nudo narrativo, y proporcionando, así, un sentido a la historia de vida.

Como se expuso anteriormente, estos diferentes acontecimientos marcaron y determinaron giros significativos y profundos para la línea de vida de la narradora, especialmente la pérdida de los lazos con su territorio, el desplazamiento forzado, afrontar la enfermedad, la muerte, la pérdida de bienes, sus condiciones de vida en una etapa importante, como lo es la infancia, entre otros elementos que conllevan a entender que un relato no es lineal, dado que está constituido por rupturas, continuidades y cambios asociados fundamentalmente con sucesos sociales, y en el marco de contextos culturales específicos. A continuación, se encuentra una reconstrucción aproximada de los distintos hechos que reorientaron el relato, con base en las entrevistas, los recuerdos y la memoria de la protagonista en el periodo estudiado.

### Ilustración 1: Reconstrucción de la línea de vida de la protagonista



En este apartado se expondrá la intriga principal de esta historia de vida temática, más concretamente, la experiencia violenta del relato, resaltando los componentes que transforman la narrativa, permitiendo dar una interpretación lógica y coherente a los hechos, los cuales también serán representados visualmente.

La trama narrativa y las líneas de vida  
"No volvimos a ver la Primavera"  
- ¿Cómo recuerda el inicio de la violencia?

Comenzaron a decir que iba gente a pasear, y la gente a pasear era que iban a matar. Yo no sé mi apá como se favoreció; me acuerdo que nos metimos debajo del piso de madera; mi amá llorando que entendía lo que estaba sucediendo y pues, allí no duramos nada, nos tuvimos que ir de inmediato, porque llegaban a las fincas a matar. Decían: ¡la chusma se entró a Primavera, a Naranjal, a Chorreras, se entró a la Tulia! Llegaban a las casas a asesinar a las familias que fueran liberales.

Así mismo, recuerdo tan "patentico" cuando dijeron que iba a ir la chusma por allá, pero mi apá no creía los rumores de la chusma [6] y por eso la chusma nos tomó por sorpresa, tendiendo que huir de noche y salir de la finca de Primavera por puro rastrojo, pues no había forma de irse por los caminos de las bestias. Eso ocurrió por allá en 1943 en Primavera; lloramos tan horrible, ya que nos tocó salir de la casa, sin embargo en medio de nuestra inocencia estábamos contentas, ya que íbamos a conocer otro pueblo, después de caminar por varias horas e incluso días llegamos a Bolívar y allí les cayó a Irene (\*[7] ), Omar(\*[8]), y Cubier(\*[9]) tifus [10] y al resto de mis hermanos; menos a mí que me favoreció. Como yo me favorecí de que no me diera tifus ayudaba a mi mamá a atender y cuidar a mis hermanos y enseguida la gente del pueblo comenzaron a fregar, que porque nosotros teníamos una enfermedad pegajosa y nos prohibieron bañarnos en una quebrada que estaba cerca al caserío. Esa enfermedad era como una fiebre que les daba horrible y a uno le "tusaban" el cabello.

Cuando llegamos al municipio de Bolívar, a mi apá le dieron posada en una casa donde habían más familias liberales refugiadas. Luego de varios días, salimos de ahí nuevamente en una carretilla por la violencia que permanecía en Bolívar y nos desplazamos a Zarzal, porque estaba regada la chusma por Primavera, Chorreras y en Bolívar. Por el desespero de la situación, mi apá tomó la decisión de volver a la finca con el fin de poder recuperar un caballo o vaca que pudiera vender, pero no logró sacar nada, puesto que la chusma ya habían tomado posesión de la finca, muchos intentaban regresar y muy pocos retornaban con vida.

[6] ROZO, Nancy, et al. *Léxico de la Violencia en Colombia 1948-1970*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 2020. 222 p. ISBN 978-958-611-389-2. p.75-76. Refiere: "Sinónimo de nueveabrileño o abrilero en Bogotá, de gente que obra por el impulso de las pasiones políticas. En general, referido a la clase socioeconómica que buscaba un cambio social. Chusma también es usado por los liberales para denominar a los conservadores y estos, a su vez, llaman de la misma manera a los liberales. Este grupo estaba conformado por comerciantes, empleados públicos y pequeños artesanos. Fue una denominación usada por las clases altas."

[7] (\*) Primera hermana de la narradora.

[8] (\*) Hermano de la narradora.

[9](\*) Hermano de la protagonista.

[10] El tifo o la fiebre tifoidea, es una enfermedad asociada al contacto y consumo de aguas insalubres y en muchos casos es transmitido por piojos. Este aspecto se ampliará un poco más en el tercer capítulo.

**- ¿Y su padre de qué partido era? ¿Y usted?**

¿Mi apá? Era liberal y yo también, porque tengo mi sangre roja<sup>(\*[11])</sup>. Debido a eso perdimos todo, y sin derecho a poder reclamar las escrituras de la casa, estas se habían quedado en medio de la huida y la chusma le echó mano a las escrituras. Uno escuchaba que mataban ganado, marranos, chivos y de todo lo que había en las fincas, eso desperdiciaban comida; y no permitían que ningún liberal regresara a las fincas.



**- ¿El gobierno hizo algo para devolver las tierras robadas?**

El gobierno no hizo nada para devolver las tierras robadas; eso ya lo habían vendido y ya no lo regresaban. A ningún miembro de mi familia, le repusieron las tierras, pues eso ya lo había vendido y ya tenían otros dueños.

A la gente la identificaban, porque los votos se marcaban con el dedo, estas eran de tinta roja o azul entonces por eso se daban cuenta, ya los tenían señalados. Fue así que a mi papá le encontraron el cuadro de Olaya Herrera [12], uno que había sido presidente liberal. Reconocían que era liberal, por el dedo que metían en la tinta y eso duraba varios días, a veces mi apá tenía que poner agua caliente con jabón y restregarse; pues esa tinta era dura y en esa época solo votaban los hombres.



Cuando todo esto pasó, yo tendría como unos 8 años. Nosotras contentas, porque nos íbamos a Sevilla a pasear. Nosotros felices, Irene y Omitar que éramos los más grandes, Lohomis<sup>(\*[13])</sup> y Cubier estaban muy pequeños y no hacían sino brincar y jugar con bolitas. Nosotros pensamos que íbamos a venir a Sevilla a pasear, ¡Ay Dios mío! mi apá perdió la plástica que tenía ahorrada, porque se le quedó en la finca y se la robaron, entonces quedamos en la calle y sin nada.

[11](\*) La narradora lo expresa a modo de risa.

[12] Enrique Olaya Herrera (1880-1937) primer presidente de la república liberal de Colombia cuyo mandato abarca de 1930-1934.





Mi amá se la pasaba llorando y con mucho nervios, ella nunca estaba enseñada a vivir de posada; tenía sus cosas y todo en la casa ¡ay bendito, los marranos y la plata que tenía mi apá se la robaron! la ropa con la que contábamos se la llevaron toda; cuando eso se usaban baúles y esos también se los llevaron con toda la ropa, ¡nos dejaron empelota! sin con qué cambiarnos a todos. Cuando eso no se tenían armas como ahora; sino escopetas para matar a la gente, machete, cuchillo y lazos que usaban para asesinar y ahorcar a la gente. Recuerdo que un vecino de nosotros, que se llamaba Tiberio, quien viendo la situación de sufrimiento de su familia en Bolívar decidió devolverse a la finca y terminaron asesinando a toda su familia. En ese tiempo no respetaban a las mujeres, ni a los niños, solo les importaba que fueran liberales.

Tengo muy presente los recuerdos de mi mamá cuando trató de hasta de enloquecerse, y decía: ¡Hijas que vamos a hacer no tenemos nada de comida! ¿Con qué las voy a vestir? y se ponía a llorar; porque nosotros salimos de allá sin nada, mi apá pensaba que era temporal y que podíamos volver al día siguiente; pero nunca regresamos.

Luego de estar un tiempo en Bolívar y Zarzal, llegamos a Corozal(\*[15]), donde mi tía Rosalia(\*[16]) que tenía finca allí, nos dijo que nos podíamos quedar allá. Entonces, nos juntamos cuatro familias que íbamos de huidas de la chusma y de ahí nos dio por irnos para Sevilla, municipio en el que teníamos aún familia; en este lugar mi apá tenía que vivir metido por allá en un rastrojo o debajo del piso de la casa, porque esta zona estaba muy violenta para todo el que fuera liberal. A mi tío Luis María lo mataron, y lo arrastraron por las calles de Sevilla con un lazo en la nuca; fue muy doloroso ver esto que le habían hecho a nuestro familiar (\*[17]).

[13](\*) Hermano de la narradora.

[14](\*) La protagonista en su relato, menciona que un cequión es como una quebradita que pasa por las fincas, esto se da porque usualmente el río queda muy lejos.

[15] (\*) Corregimiento del Municipio de Sevilla, Valle del Cauca, Colombia.

[16] (\*) La tía materna de la narradora.

[17] (\*) Isnelia rememora los acontecimientos con una sensación de angustia, tristeza y llanto con la expresión corporal de tapar su rostro con las manos.

De igual manera, Sevilla estaba en conflicto pues allí en el corregimiento de Corozal mataron a mi tío Niceto. ¿Será qué recordar eso es malo?(\*[18]) Recordar esas cosas tan desgarradoras que sucedieron es muy doloroso, porque teníamos riquezas y luego quedamos en la ruina, sin con qué comprar nada y nunca más volvimos a ver a Primavera, ni Chorreras y mucho menos la casa.

Otra situación horrorosa, fue un día que mi hermana Irene y yo salimos por tres esquinas en Sevilla, íbamos a llevar unas vaquitas de mi tía para ordeñar y nos encontramos con "Lamparilla"[19], "Pájaro Azul" y "Pájaro Verde"[20]. Venían con muertos, que luego eran tirados a las afueras del cementerio, sin enterrarlos, sino que allí los tiraban y venían con más muertos en el jeep. Entonces, en ese trayecto nos echaron mano, "Pájaro azul" a mi hermana Irene y "Lamparilla" a mí. A Irene le decían que dijera que "¡viva cristo rey y que viva el partido conservador!" y ella del miedo no lograba decir nada, solo lloraba. Cuando eso yo tenía el cabello largo y me hacían unas trenzas con moños azules, porque no se podían usar prendas rojas; no ve que al finado Alejandro(\*[21]) y Diomedes(\*[22]) por tener una camisa roja los asesinaron.

Yo creo que nosotras nos favorecimos; no era nuestro día en ese momento y eso que a pesar de los gritos (\*[23]) ya estábamos en el jeep. Pues, llegó un primo paterno que era conservador y también era matón y ayudó a evitar que nos llevaran. Lamparilla, ¡Era un tipazo! era un hombre de tez blanca, no era muy alto ni tampoco muy bajo, bien vestido (pantalón de tela y camisa de manga larga); lo recuerdo lleno de sangre y en el Jeep cargado con muertos de la Cuchilla (\*[24]), había mucha sangre, los cuerpos los tiraban al cementerio de Sevilla. A don Jesús el esposo de mi tía Teresa(\*[25]) él era conservador,, pero por ponerse a defender a unos familiares que eran liberales los mataron también (\*[26] ).



[18](\*) La protagonista realiza una pausa a modo reflexivo de lo que está relatando en la entrevista.

[19] Ibid. p. 192. "Marco Tulio Triano Tafur, pájaro que actuaba en el Norte del Valle. Después de la violencia de El Cóndor, se organizaron varias cuadrillas conservadoras en el Valle. Las más conocidas fueron las de Lamparilla y Melco. Estas cuadrillas se organizaron a partir de las bandas de "Pájaro Azul", "Pájaro Verde" y "El Pollo", quienes estuvieron al servicio de "El Cóndor". Estas cuadrillas impusieron el boleteo y las amenazas; mediante estas acciones se lograron apropiarse de tierras. Betancourt y García (147-148). Murió en las décadas de los cincuenta en el municipio de Toro".

[20] SÁNCHEZ, Gonzalo y MEERTENS, Donny. *Bandoleros, Gamonales y Campesinos (el caso de la violencia en Colombia)*. Bogotá: El Áncora, 1983. 220 p. ISBN 8489209194.p.160. Mencionan que: "Pájaro Verde operaba bajo el mando de "El Cóndor", pertenecía a una segunda generación de "pájaros" formada en las filas de la policía".

[21](\*) La narradora hace referencia a un amigo de la familia que fue asesinado, durante ese periodo.

[22](\*) La narradora hace referencia a un amigo de la familia que fue asesinado, durante ese periodo.

[23](\*) Al relatar y recordar esta experiencia la protagonista revela en su expresión corporal mucha angustia, a tal punto de trascender al llanto.

[24] (\*) Corregimiento del municipio de Sevilla, Valle del Cauca, Colombia.

[25] (\*) Tía paterna.

[26](\*) La protagonista se impresiona al tratar de revivir este asesinato.

**- ¿Qué le sucedían a las mujeres que se las llevaban estos hombres?**

Pues, abusaban de ellas hasta que las dejaban por ahí y solo aparecían los cuerpos.

**- ¿"Pájaro azul", "Pájaro verde" y "Lamparilla" asolaban a Sevilla?**

Esos eran los mandones de allá en Sevilla y asesinaban a todo el que fuera liberal. Y los policías eran los mismos; no le digo que ese Laureano Gómez [27] y Mariano Ospina Pérez [28] ordenaron matar a todos los liberales del Valle.

Por eso, las fincas o casas tenían debajo del piso un túnel para huir, muchos hicieron estas trocha para salir a alguna parte o tenían dormitorios. Mi apa tenía era dormitorio abajo, y había que clavar el piso arriba para que no se dieran cuenta; por eso digo que nuestra niñez fue dura. Lo que fue a mi tío Luis María(\*[29]) lo mataron, lo cogieron de aquí (señala el cuello) lo amarraron con un lazo y lo llevaron arrastrando, ¡ay qué pesar de mi tío Luis María, esa muerte tan triste que tuvo! y a mi tío Niceto(\*[30]), también lo asesinaron(\*[31]).

Al primo Luis Ángel (\*[32]) lo mataron, le hicieron el corte franela [33] y arrojaron su cuerpo al río Garrapatas por los lados Naranjal(\*[34]). Esa violencia tan horrible; llegaban a las casas y mataban a todo el que vieran, a los niños los tiraban hacia arriba y los ensartaban en unos cuchillos grandes, a otros les hacían corte corbata [35] ¡eso era muy horrible mija! Dios nos favorezca que nunca volvamos a ver una cosa de esas, nunca más.

[27] Líder político y militante muy influyente del partido conservador. Presidente de la República de Colombia durante el periodo comprendido de 1950- 1951.

[28] Político y miembro del partido conservador. Presidente de la República de Colombia durante el periodo comprendido de 1946-1950.

[29](\*) Tío materno.

[30](\*) Tío materno.

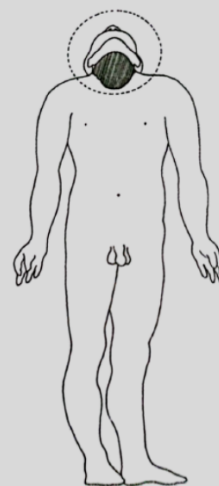
[31](\*) La entrevista se llena de emociones al evocar dichos recuerdos, realiza varias pausas para reordenar lo vivido, que posteriormente la conducen al llanto.

[32](\*) Primo paterno.

[33]ROZO MELO, Nancy, et al. Op. cit., p. 91. "Consistía en una profunda herida sobre la garganta muy cerca del tronco, corriendo con fuerza un afilado machete sobre la parte superior del cuello."

[34](\*)Corregimiento del municipio de Bolívar, Valle del Cauca, Colombia.

[35] ROZO MELO, Nancy, et al. Op. cit., p. 91. Incisión que hacía por debajo del maxilar inferior por donde sacaban la lengua de la víctima, que quedaba expuesta y colgando sobre el cuello en forma de pequeña corbata.



**\*Corte de Franela**

**Fuente:** URIBE, María. Antropología de la inhumanidad. 2a ed. Bogotá: Uniandes, 2018. p. 92.



**\*Corte Corbata**

**Fuente:** URIBE, María. Antropología de la inhumanidad. 2a ed. Bogotá: Uniandes, 2018. p. 89.

Paralelamente, a mi tío toño el esposo de mi tía Hortensia (\*[36]) era liberal, y se pasó a ser conservador y por voltearepas(\*[37]), le cortaron la cabeza. A mí me mataron mucha familia materna y partena en esta guerra.

Cuando todo esto sucedía las mujeres no podíamos votar, porque se votaba metiendo el dedo en una tinta azul o roja. De la misma manera, en Sevilla al finado Gerardo(\*[38]) le quitaron la vida por llevar una camisa roja.

**-¿Cómo le llamaban a los liberales o conservadores cuándo iban a matar?**

A los conservadores les llamaban chulavitas[39] y a los liberales también, le decían la chusma.

**-¿Y cómo fue la reacción de la gente cuando asesinaron a Jorge Eliécer Gaitán [40]?**

Pues, unos lloraban de tristeza porque seguían en el poder Laureano Gómez y Mariano Ospina. Decían que si ganaba Gaitán cambiaría la vida, ya fue cuando mataron a Gaitán que se desató eso tan horrible.

**- ¿Cómo se vivió el llamado “Bogotazo”[41] en la zona en la que estaban?**

La noticia llegó por la radio. Los godos[42] estaban alegres por la muerte de Gaitán y los liberales que iban a hacer; quedarse calladitos pues corrían el riesgo de que los mataran, jeso fue horrible! Hubo masacres, hubo mucha violencia.

[36] (\*)Tía materna.

[37] (\*)Que cambia de bando o de opinión varias veces o por conveniencia.

[38](\*) Primo hermano paterno.

[39]Ibíd. p. 73. “Agente de policía, partidario del gobierno conservador, que en la época de la Violencia cometía toda clase de atropellos. El nombre chulavita se debe a que los agentes de la policía más fieles al gobierno conservador procedían de las veredas de Boavita y Chulavita en Boyacá”.

[40] Miembro y líder político del partido liberal colombiano. Cuyo asesinato el 9 de abril de 1948 desató el bogotazo, con esto la radicalización de la violencia.

[41] Se refiere a una serie de disturbios ocurridos en Bogotá, capital de Colombia como consecuencia del asesinato del líder político del partido liberal Jorge Eliécer Gaitán, ocurrido el 9 de abril de 1948.

[42] Ibíd. p.113. “Miembro del partido conservador. Afiliado a este partido político. Por extensión, quien profesa ideas retardatarias o tiene actitudes anticuadas.”

**- ¿El gobierno que hacía al respecto?**

Nada. Ese Laureano Gómez y Mariano Ospina; antes daban armas para ayudar a matar.

**- ¿Y usted votó por primera vez[43] por el Frente Nacional [44]?**

Sí, pues decían que cambiaba la vida. Que si quedaba ese presidente nos iba a cambiar la vida a todos.

**-¿Cómo fue su sensación al votar por primera vez?**

Me sentía muy feliz por ir a votar por primera vez por mi partido liberal, porque "¡yo soy más roja que la sangre!".

**-¿Cómo era el formato del voto?**

Pues, le ponían a uno como una ficha en la ropa para identificarlo de que partido era, uno sacaba la cédula que en ese entonces era un papelito laminado; el voto era un papel muy parecido al periódico y uno votaba marcando con una de las dos tintas, que se encontraban en una jarrita de cristal.

**- Ya para finalizar, ¿Cuál era el papel de la mujer en ese momento?**

El papel era trabajar la tierra, no se podía votar hasta el Frente Nacional. La mujer solo se dedicaba a trabajar y atender la casa, yo solo estudié hasta primero de primaria nada más, pues cuando eso estaba estudiando y nos tocó salir huyendo y ya mi apá no tenía como comprarnos nada, ni tampoco posibilidad de seguir en la escuela. Ya estando en el Venado(\* [45]); a Irene y a mí nos tocó trabajar en los quehaceres del hogar, y solo mis hermanos consiguieron estudiar un poquito más que nosotras.

[41] Se refiere a una serie de disturbios ocurridos en Bogotá, capital de Colombia como consecuencia del asesinato del líder político del partido liberal Jorge Eliécer Gaitán, ocurrido el 9 de abril de 1948.

[42] Ibid. p.113. "Miembro del partido conservador. Afiliado a este partido político. Por extensión, quien profesa ideas retardatarias o tiene actitudes anticuadas."

[43] El derecho al voto femenino en Colombia se aprobó el 25 de agosto de 1954. Y entró en vigencia, a partir del plebiscito de 1957 que permitió la consolidación del Frente Nacional.

[44]Ibid. p. 109-110. "Periodo en el que se alternaron los dos partidos políticos tradicionales en Colombia, desde 1958 hasta 1974, con el fin de alternar en el poder uno y otro partido cada cuatro años. Inició con Alberto Lleras Camargo en 1958. Lleras, jefe del partido liberal, se reunió en julio de 1956 con Laureano Gómez en Benidorm (España), donde se encontraba exiliado, para sentar las bases del Frente y acordar la transición bipartidista durante dieciséis años. Este acuerdo entre los dos partidos en contra de la dictadura militar se conoció como el Pacto de Benidorm. "Se rigió por el artículo 120 de la constitución Nacional (participación paritaria y equitativa de miembros de los dos partidos en toda la administración pública, alternación presidencial cada cuatro años y escogencia del candidato por acuerdo bipartidista). Y su más importante característica: el pacto entre el poder militar y el civil para otorgar a los militares el control absoluto del "orden público" para que cumpla una función institucional de carácter contrainsurgente".

[45] Corregimiento del municipio de Sevilla, Valle del Cauca, Colombia.

A continuación, se expone la parte final del relato o desenlace del mismo, a partir de las reflexiones de la narradora sobre lo que ha sido su itinerario biográfico en relación con el periodo estudiado. También, se incluye un análisis conceptual en torno a la categoría geográfica de “lugar” y cómo desde esta concepción se pueden abordar los lugares de la memoria en la que se inscribe la narración, lo cual, a su vez, estará acompañado de un mapa que permita reconstruir y visualizar los desplazamientos experimentados en la historia de vida.

### 2.3 RASTREANDO LOS LUGARES DE LA MEMORIA VIVA

Los sujetos dotan de sentido y carga afectiva los espacios, los cuales son el producto de las construcciones y relaciones sociales que se tejen con los mismos, afectando la manera como nos relacionamos, teniendo una incidencia en la transformación de los seres humanos y la manera en la que estos le otorgan significados al momento de ser recordados por la memoria. En este orden, el concepto de lugar ocupa un papel relevante para esta investigación, por ser consignatario de una serie de características y atribuciones emotivas, como señalan Vargas y Sánchez, “el lugar se entiende como un escenario físico y simbólico, que, al tiempo que proporciona sentido, es depositario de sentimientos y experiencias tan diversas como las y los sujetos que con él se relacionan.”<sup>47</sup>

Por tanto, los sujetos efectúan en esta condición espacial una connotación impregnada por las emociones, los sentimientos, los símbolos, las vivencias, los anhelos y los recuerdos, conllevando a que se convierta en una parte de sí mismos, configurando de manera específica la identidad, tanto personal como social. Souto y Benedetti referenciando al geógrafo Yi- Fu Tuan, comentan que el conocimiento sobre el lugar se encuentra mediado y constituido a partir de percepciones y experiencias que aluden a los lazos afectivos o valoraciones positivas (topofilia) o negativas (topofobia), debido a las correlaciones que las personas establecen con los lugares, es decir, el arraigo y la pertenencia<sup>48</sup>. Así mismo, esta concepción geográfica brinda la posibilidad de interpretar el mundo desde una escala micro, simbólica y subjetiva de quien habita los lugares, que, por una u otra razón, se sienten reconocidos desde sus representaciones sociales, culturales y colectivas, entre otras.

Dicho lo anterior, la concepción de lugar se construye a través de una serie de singularidades conformadas por medio de rasgos presentes de otros lugares, los

---

<sup>47</sup> VARGAS, Flor y SÁNCHEZ, Ever. Escuela: topofilias y desarraigos. En: Uni-pluriversidad [en línea]. 2011. vol. 10, p. 145-154. Disponible en Internet: <<https://doi.org/10.17533/udea.unipluri.9588>>. p. 146.

<sup>48</sup> SOUTO, Patricia y BENEDETTI, Alejandro. Pensando el concepto de lugar desde la geografía. En: Territorio, lugar, paisaje. Prácticas y conceptos básicos en geografía. Buenos Aires: Editorial de la facultad de filosofía y letras. Universidad de Buenos Aires, 2011. p. 83-128. ISBN 978-987-1785-24-7. p. 95.

que se mueven o llevan consigo los sujetos, partiendo de las experiencias particulares construidas mediante el proceso de contrastes de vivencias. De manera que, este cúmulo de significados se movilizan con la persona en sus diferentes prácticas e interacciones sociales que se asocian en gran medida por una carga emocional.

También, rastrear los lugares de la memoria viva posibilita ahondar en aquellos espacios o lugares que hacen parte de una combinación de experiencias, las cuales están narradas en el relato y que se encuentran relacionadas con vínculos afectivos que se materializan en la manera en que son recordadas, descritas o incluso olvidadas por el devenir del itinerario biográfico al momento de ser contadas. Es así que, en este rastreo de los lugares se pretende reconstruir los distintos desplazamientos narrados en la historia de vida, y cómo esta carga de significados se mueve con la narradora, a pesar de la pérdida o cambio de lugar, puesto que está estrechamente ligado con sus cotidianidades e identidad; como alude Lindón: “este desplazamiento físico de las personas en el espacio, resulta muy limitado. Es necesario interrogarnos por todo lo que la persona moviliza en dicho desplazamiento en términos de sentido. Los desplazamientos físicos son solo un acercamiento a la compleja construcción de tramas de sentidos del lugar, que son tejidos por las personas en las múltiples conexiones cotidianas.”<sup>49</sup>

En consecuencia, es necesario resaltar que en estas múltiples conexiones cotidianas se presentan variados procesos y dinámicas vinculadas con las emociones que están estrechamente enlazados con los acontecimientos violentos o críticos, que se representan en el modo en que son rememorados o resignificados en la historia de vida y la manera en la que conectamos dichas experiencias con paisajes, colores, miedos, preocupaciones, simbologías, alegrías, entre otras sensaciones, que son estimuladas al dotarlas de un lugar determinado y al ser contadas, teniendo en cuenta que, cuando se narra, también se elabora y reelabora el relato y sus diferentes escenarios en el que ocurrieron los acontecimientos; lo que implica, repensar la importancia de las emociones en la comprensión de los lugares y el territorio. Vargas & Sánchez citando a Pulgarin señalan que el lugar, “es el concepto con el cual se nombra el espacio geográfico en la escala de análisis micro. Es igualmente, una concepción contemporánea de la geografía, la cual se orienta al redescubrimiento de lo local, al considerar lo cotidiano y el espacio vivido como una posibilidad de comprender el mundo.”<sup>50</sup>

Además, el rastrear los lugares permite profundizar la concepción de lo que significa el territorio y los diferentes procesos que los sujetos desarrollan en el mismo, tal como lo concerniente a la reterritorialización, es decir, la construcción de un territorio que le posibilite la recomposición y recuperación de la identidad y apropiación para desarrollar las actividades y necesidades vitales del ser humano, lo que, indudablemente, configura, complejiza y transforma el espacio

---

<sup>49</sup>LINDÓN, Alicia. Las otras geografías. En: La espacialidad de la vida cotidiana: hologramas socio-territoriales de la cotidianidad urbana. Valencia: Editorial Tirant lo Blanch., 2006. p. 425-443. ISBN: 84-8456-663-3. p. 431.

<sup>50</sup>VARGAS, Flor y SÁNCHEZ, Ever. Op. Cit., p. 150.

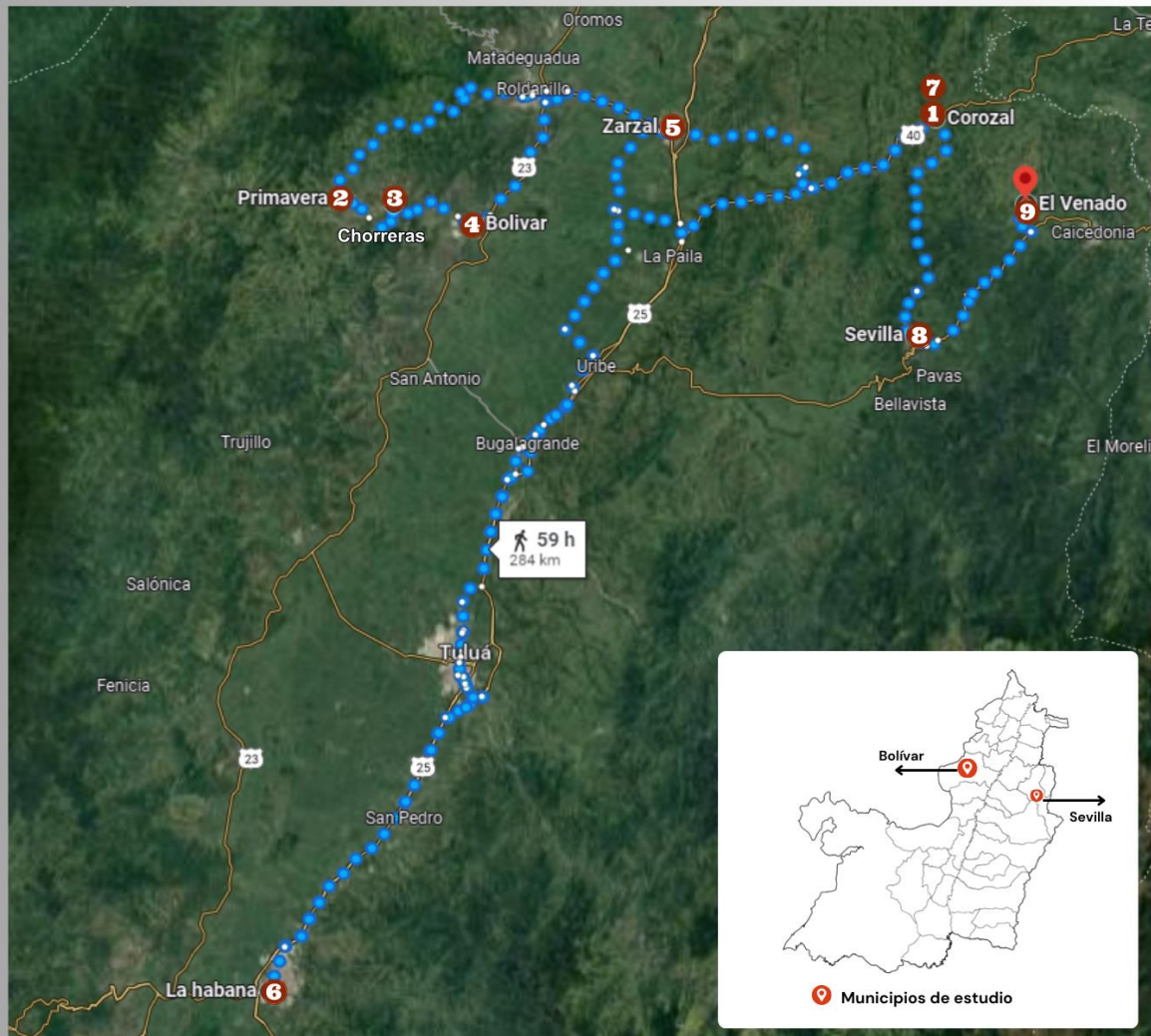
cultural y territorial de quien experimenta sucesos violentos que fracturan el entramado de las relaciones sociales del que hace parte.

En síntesis, el estudio del lugar y el territorio tiene consigo una gran variedad de significados en la narrativa abordada, puesto que contribuye a interpretar lo dinámico que puede ser el espacio geográfico, enmarcadas en una cultura y una territorialidad específica que moldeó la identidad de la protagonista en cada una de las vivencias que experimentó en uno u otro lugar, y que fueron evocados en el relato para dar un sentido espacial a lo acaecido.

En el mapa N°1, se realizó una reconstrucción aproximada de los lugares narrados por Isnelia Vinasco a partir de lo recordado, y los que, en efecto, representan puntos espaciales muy significativos para asociar los hechos contados, y así discernir las trayectorias de su desplazamiento durante el periodo de estudio. Luego, se presentará la parte final de la narrativa y las reflexiones de la protagonista.

## Mapa 1: Rastreado los lugares de la memoria viva

### RASTREANDO LOS LUGARES DE LA MEMORIA VIVA



#### 1 Corozal

Corregimiento de Corozal, municipio de Sevilla, Valle del Cauca.

- Lugar de nacimiento de la narradora.

#### 2 Primavera

Corregimiento de Primavera, municipio de Bolívar, Valle del Cauca.

- Desplazamiento de la familia de la protagonista por compra de propiedad.

#### 3 Chorreras

Corregimiento de Chorreras, municipio de Bolívar, Valle del Cauca.

- Primer desplazamiento forzado de la familia desde Primavera a Chorreras.

#### 4 Bolívar

Municipio de Bolívar, Valle del Cauca.

- Desplazamiento forzado huyendo de la violencia

#### 5 y 6 Zarzal y la Habana

Múltiples desplazamientos del municipio de Bolívar a Zarzal y al corregimiento de La Habana (Buga); en busca de refugio de la zona de conflicto.

#### 7 Corozal

La familia llega al corregimiento de Corozal-Sevilla para recibir ayuda y hospedaje, por parte de un familiar, debido a la pérdida del hogar.

#### 8 Sevilla

Desplazamiento hacia el municipio de Sevilla con la esperanza de recuperar la cotidianidad de sus vidas. Sin embargo, ocurre el incidente del encuentro con "Los Pájaros"; experimentando el punto álgido de la violencia en lugar mencionado y demás partes del Valle del Cauca.

#### 9 El Venado

Inicio de la vida marital y desplazamiento hacia el corregimiento del Venado-Sevilla.

**\*Elaboración propia:** Reconstrucción aproximada en google maps de los desplazamientos experimentados por la narradora en su relato, durante el periodo de estudio 1935-1958.

## Desenlace de la narrativa

### "Pérdida de nuestra infancia"



Durante mi matrimonio continuaba la violencia, pero no era tan fuerte como antes. Dios quiera y le pido al señor que nunca nos vuelva a tocar una cosa de esas, porque es muy horrible ver que asesinen a sus seres queridos, y más que todo la forma cómo los mataban. Aunque, ya estando casada sucedió que un día mi hijo Lohenis(\*[46]) se fue a la escuela con una camisita roja y sus compañeritos se la dañaron y estaban a punto de prenderle fuego junto con él! En ese entonces también mataron a Néstor (\*[47]), pues él dijo que era "cachiporro"; lo que causó que le rajaran el corazón mientras se dirigía una madrugada por las calles del Venado, corregimiento donde me fui a vivir con mi esposo quien era liberal y le tocó esconderse varias veces, porque lo iban a matar y eso que la violencia ya había mermado.

- **¿Y qué es "cachiporro" [48] ?**

Así le decían a los liberales.

- **¿Estas zonas fueron muy azotadas por la violencia?**

Lo que fueron Primavera, Bolívar, Sevilla, Chorreras(\*[49]), Naranjal y la Tulia(\*[50]), eran zonas muy violentas ya después fue cambiando, y se puso la vida mejor.

- **¿En resumen qué significa ser liberal y ser conservador?**

Pues, yo creo que ser liberal es porque se tiene la sangre roja. Sin embargo, los godos también tienen la sangre roja (ja, ja, ja). Se decía que era liberal por el cambio de gobierno y se decía que ser liberal es defender la patria; y ser conservador no sé qué significa.

[46](\*) Hijo mayor de los 12 hijos concebidos durante su matrimonio.

[47](\*) Cuñado de la protagonista.

[48] Ibíd. p. 60. "Nombre que los conservadores le daban al seguidor del partido liberal. Denominación dada inicialmente a los liberales en Santander. Más tarde se extendió por todas las zonas en conflicto."

[49](\*) Corregimiento del municipio de Bugalagrande, Valle del Cauca, Colombia.

[50](\*) Corregimiento del municipio de Bolívar, Valle del Cauca, Colombia.

**- ¿Y usted por qué es liberal?**

Soy liberal por mi papá, uno ya nacía siendo liberal y mi mamá también lo era. Mi papá decía: "¡mija es porque tenemos la sangre roja!". Yo realmente no sé qué significado tendría, nunca me explicaron y tampoco llegué a preguntármelo, algunos decían que Jesús había liberado la tierra y por eso se era liberal.

**- Y si a usted le dieran la oportunidad de vivir la vida otra vez ¿La viviría exactamente igual?**

Sí. Pero le quitaría la violencia, porque es muy doloroso perder la familia y quedar sin nada, ¡Dios nos favorezca para no tener que vivir eso otra vez! y a nadie tampoco.

**- Viendo su vida como un todo, ahora que hemos tenido la oportunidad de repasarla, ¿Usted considera qué este es uno de los momentos más traumáticos de su vida y más difíciles de olvidar?**

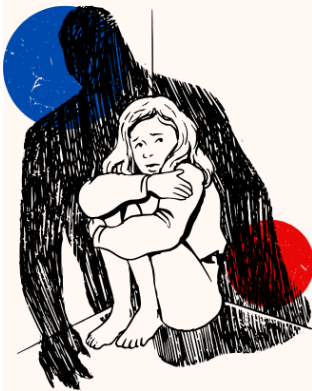
Por supuesto que la violencia fue uno de los momentos más traumáticos, por el asesinato de muchos familiares y eso fue muy horrible; vivir con miedo todo el tiempo, creo que es uno de los periodos más difíciles por haberlo perdido absolutamente todo.

**- ¿Y usted qué piensa de esa Violencia?**

¿Por qué mataban así? ¿por qué harían todas esas cosas? si la gente era muy humilde, si la gente no se veía en peloterías, ni se veía peleando con nadie. Y matar de esa forma, tan terrible a la gente por un color.

**- ¿Usted considera que hay que volver a estos recuerdos para la no repetición?**

¡Ay sí! Que no se vuelva a repetir una cosa de esas nunca, donde continuamente se vivía con Zozobra todo el tiempo y con un temor constante de que entraran a las casas a matarnos.



**- ¿Hubo algún tipo de reparación económica o emocional de lo ocurrido?**

No hubo reparación de nada, nada fue reparado. "¡Dios quiera que no nos vuelva a tocar una época de esas!" que nos tocó a nosotras de pequeñas.

**- ¿Usted considera qué la paz es necesaria?**

Sí, porque si hay paz hay felicidad. Ahora pues tampoco hay paz, ya que también matan mucho. Que no se repita eso nuevamente, y que nadie tenga que pasar por ese sufrimiento y tantas carencias.



**- Ya para finalizar, ¿por qué cree usted que es importante recordar toda esa Violencia?**

Recordar es importante para ver cómo era la situación anteriormente. Es doloroso revivir todo esto que nos tocó, y sobre todo ver cómo asesinan a los seres queridos; "¡Eso fue muy horrible y muy duro!" Perdimos la infancia y la tranquilidad de convivir con nuestras familias, sin miedo.

"¡Qué bueno haber vuelto a Primavera!" Ahora que hay carreteras y carros para ir a Bolívar, cuando eso no habían.

En esta parte de la narrativa se expuso el desenlace del relato, particularmente lo concerniente a las reflexiones finales de la protagonista sobre lo que ha sido su itinerario biográfico en este fragmento de su vida. Ciertamente, con estas preguntas se pretendió ahondar en tres sentidos y momentos sobre aquellas miradas o consideraciones, pasado presente y el futuro, de lo que ha sido la historia de nuestro país, narrada desde una perspectiva que nos cuenta, en medio de una singularidad, la generalidad de un conflicto que está estrechamente vinculado con la identidad de lo que somos como sociedad. Todo lo anterior, acompañado de un mapa que ayuda a rastrear, a modo de reconstrucción vivencial, los lugares de desplazamiento de la memoria del relato.

A continuación, se discutirá sobre los desafíos o retos que involucra trabajar con la metodología seleccionada, especialmente con personas mayores que experimentan, como en este caso, accidentes cerebrovasculares y sus respectivos aportes para futuras investigaciones de este tipo.

## **2.4 LOS SILENCIOS PROLONGADOS Y SUS SIGNIFICADOS EN EL CONTEXTO DEL RELATO**

*“Abordar la memoria involucra referirse a recuerdos y olvidos, narrativas y actos, silencios y gestos. Hay en juego saberes, pero también hay emociones. Y hay también huecos y fracturas.”<sup>51</sup>*  
Jelin. *Los trabajos de la memoria*. 2002

Investigar con las historias de vida involucra la vinculación de la memoria como parte del estudio, y comprender las dinámicas que la misma implica, tales como, las reiteraciones, los olvidos, los silencios, las emociones, los gestos, pérdida de las memorias personales; los pensamientos, las limitaciones respecto a la sucesión de los acontecimientos, y sobre todo, las dificultades que se pueden presentar, cuando se trabaja con la subjetividad de manera retrospectiva, dependiendo del protagonista seleccionado o seleccionada para la pesquisa. Hay que mencionar, además, que las narrativas son un proceso de reconstrucción entre el recuerdo y el olvido, los cuales constituyen la memoria, y ésta, a su vez, funciona de una forma específica o selectiva, que está íntimamente determinada por el impacto significativo que han supuesto cambios importantes en la vida que se está abordando, y que tienen una gran relación con la identidad de quien narra.

Conviene subrayar que, la metodología de las historias de vida contribuye a estudiar y evocar las trayectorias o historias vitales, que se nutren y encuentran mediante los recuerdos personales almacenados en la memoria, permitiendo

---

<sup>51</sup>JELIN. Op. Cit., p.17.

entender la composición y construcción de las narrativas elaboradas, a partir de las experiencias relatadas, que son dotadas de una estructura singular e irrepetible, según lo expuesto por Villar y Triadó, “la historia vital son un modo especial de recordar en el que está implicada más que la simple evocación y memoria: es recuerdo con interpretación, con razonamiento, con intento de explicar y de dotar a nuestra vida de tan necesaria coherencia.”<sup>52</sup>

En este sentido, esta manera tan particular de recordar el itinerario biográfico bajo el filtro de ciertos episodios de la vida, involucra una serie de desafíos, cuando la historia de vida del protagonista tiende a desdibujarse en la memoria de quien revive estas experiencias, y aún más, cuando se trabaja con personas mayores, donde el relato se presenta en las entrevistas de una forma no tan organizada entre una secuencia y otra, debido a la continua reiteraciones de los acontecimientos y al modo tan especial de rememorar que propicia esta metodología, para activar las reminiscencias con la ayuda de la estimulación y reinterpretación de la propia historia vital. Mayor importancia tiene esta situación, porque incita al entrevistado o entrevistada a recordar libremente, sin dirigir demasiado, para evocar partes de la historia de vida que han sido olvidadas, más que preguntar aspectos concretos, de ahí que en la construcción de la memoria, ocurre que, de un suceso, se pueden desencadenar varios recuerdos de experiencias personales o vividas por parientes cercanos que surgen de otras asociaciones, como los hechos significativos que se tornaron puntos de inflexión en el curso de la vida (desplazamiento, asesinatos, exilio, etc.), señalados por Elizabeth Jelin<sup>53</sup>.

Las situaciones anteriormente expuestas se evidenciaban en la coherencia y carga emocional de una entrevista a otra; es decir, cada una de estas nunca fue igual, porque en cada una se incorporan nuevos detalles que dotan de sentido el orden lógico de los sucesos o, por el contrario, podrían tender a continuas reiteraciones sin mayor avance, lo que en efecto significa un mayor trabajo al momento de la clasificación, organización y análisis del relato. Sin embargo, fueron estas entrevistas las que posibilitaron entender cómo las historias de vida pueden generar múltiples emociones desde el recordar, el vivenciar, el asimilar y reflexionar de lo que ha sido la singularidad de una trayectoria de vida, marcada por hechos violentos, lo cual se refleja en la manera de escalar las emociones en cada encuentro de los que fueron registrados; esto permite que la persona pueda verse socialmente reconocida, por el interés de los demás que emana de su historia, y valorarse como una persona que es capaz de aportar, de algún modo y con sus relatos, a la sociedad.

---

<sup>52</sup> VILLAR, Feliciano y TRIADÓ, Carme. El estudio del ciclo vital a partir de las historias de vida: Una propuesta práctica. Barcelona: Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona, 2006. 140 p. ISBN 84-475-3100-7. p. 46.

<sup>53</sup> JELIN, Elizabeth. Las múltiples temporalidades del testimonio: el pasado vivido y sus legados presentes. En: Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria [en línea]. 2014. no. 1, p. 140-163. Disponible en Internet: <[https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/4077/CONICET\\_Digital\\_Nro.5370\\_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y](https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/4077/CONICET_Digital_Nro.5370_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y)>. ISSN 2362-2075. p. 143.

Por otra parte, durante el desarrollo de esta investigación ocurrieron dificultades que terminaron convirtiéndose en oportunidades, y en su momento, propiciaron enriquecer este estudio y brindar luces para futuras pesquisas con personas mayores, en lo que, sin duda alguna, abundan múltiples silencios. Efectivamente, estos terminan siendo significativos en el contexto del relato, conllevando a que se retome continuamente el mismo, tratando de explorar lo que se olvida, ordenando por episodios los sucesos; buscando otros caminos, incluso, recurriendo a las entrevistas nuevamente para encontrar los detalles que dan un sentido lógico a la historia de vida. Como indican; Alberich González, *et al* “se organizan los recuerdos de manera diacrónica en un intento de darles un significado (se extraen lecciones, metáforas, relaciones causales entre los acontecimientos y las decisiones vitales...). También se contextualizan los relatos con los momentos históricos, sociales y personales en los que se desarrollaron para mejorar la comprensión y evaluar lo que se ha conseguido.”<sup>54</sup>

Según lo anterior, parte de estos silencios estuvieron presentes en la construcción de la historia, muchos de ellos marcados por los olvidos o por la carencia de documentos personales que incentivarán la memoria. Fue, en este momento, que ocurrió un evento específico que determinó el rumbo del estudio, el cual fue, que, en el transcurso de esta investigación, la protagonista enfrentó por segunda vez, después de aproximadamente 15 años, lo que se llama en el ámbito clínico un accidente cerebrovascular o ataque cerebral, que tuvo varias complicaciones, asociadas con la pérdida del movimiento muscular de la cara, el brazo y la pierna del hemisferio derecho; pérdida de la memoria, principalmente a corto plazo; dificultad para pensar, problemas para hablar y tragar. Esto, era de esperar, supuso replantear la manera de abordar la historia de vida, de tal forma que, en lo posible, fuera un proceso que ayudará a la recuperación de la narradora.

En relación con ello, esta investigación permitió que la historia de vida se transformara en una estrategia terapéutica, en una etapa no solo crítica de su estado de salud, sino importante por el impacto que implicó para la protagonista y el cambio de dirección del estudio. Este proceso contribuyó a establecer diferentes puentes para reconciliar aspectos de su pasado que no han sido resueltos, reparados o asumidos, pero que aún permanecían latentes después del derrame cerebral; por ende, se toma la decisión de hacer uso de las entrevistas que fueron grabadas en audio y video previas al derrame, para rememorar sus vivencias, favoreciendo el proceso de rehabilitación de la memoria y demás partes del cuerpo, entonces fue así que se escucharon nuevamente las entrevistas con la protagonista, tratando de que ella misma conectará la coherencia y sucesión de los hechos de manera que ampliará los datos específicos, profundizando sobre elementos no mencionados

---

<sup>54</sup> ALBERICH, Neus; BRETONES, Eva y ROS, Pep. Biografías al descubierto. Historias de vida y educación social [en línea]. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya, 2013. 148 p. Disponible en Internet: <<https://www-digitaliapublishing-com.bd.univalle.edu.co/a/30658/biografias-al-descubierto.-historias-de-vida-y-educacion-socia>>. ISBN 9788490298336.p. 67.

anteriormente o reflexionando nuevamente sobre lo que ya había narrado, como renombrar los lugares, espacios, colores, fechas y personajes de su relato con el apoyo de la música y fotografías recientes del diario de campo.

Cabe mencionar que esto aportó a que poco a poco fuera recordando esta parte de su historia y centrando los elementos de su memoria a corto plazo, que fue la más afectada, dado que el material generado en la investigación sirvió para estimular el recuerdo, y así, permitir que la persona pudiera regresar a sus experiencias y vivencias. Habría que decir también, que, en el momento de nombrar situaciones o acontecimientos ligados con los colores, partidos políticos, gestos, vacíos y emociones del periodo estudiado, no se presentaron mayores dificultades, como ocurría con otros factores que estaban estrechamente vinculados con su vida cotidiana reciente. En efecto, dicha dinámica fortaleció la estimulación cognitiva y del lenguaje que fue una de las principales complicaciones después del accidente cerebrovascular; por este motivo, esta historia de vida proporciona herramientas y estrategias para posteriores investigaciones con características similares, que involucran reorientar y usar la propia pesquisa para ayudar en la recuperación de quien narra, y a su vez, aportar nuevos elementos para quien pretenda hacer uso de esta metodología.

Para concluir, esto facilitó aclarar varios aspectos del estudio abordado, principalmente la manera de entender cómo las dificultades y silencios producto de la memoria o el derrame, se convirtieron en oportunidades que se fueron materializando y complementado en el proceso terapéutico, mediante la recuperación de significados, esclareciendo el ambiente y contexto en el que ocurrieron estos episodios relatados, que de alguna forma están vinculados con la resiliencia y la experiencia singular de narrarse a sí mismo, y las diversas implicaciones del mundo social en el que se habita; como puntualizan Granados Ospina, *et al* “la resiliencia tiene que ver con contar historias, con la manera como los sujetos narran historias a partir de experiencias vitales fruto del afrontamiento de la adversidad. El ascenso a la humanidad como construcción subjetiva pasa por esa capacidad para relatar la propia vida, atravesada por experiencias límites, en las que se configuran tramas densas, inmersas en contextos sociales, económicos y culturales complejos por su diversidad y pluralidad. Vivir es relatar. No es posible una vida auténtica sin relato.”<sup>55</sup>

Por otro lado, en el siguiente apartado se planteará como el relato desarrollado en el transcurso de este capítulo, contribuye a estudiar las múltiples dimensiones humanas, principalmente la histórica y social de un periodo específico, como lo es la “Violencia Partidista en Colombia”, a través de las riquezas que ofrece la metodología biográfica narrativa, y en concreto, la historia de vida seleccionada.

---

<sup>55</sup> GRANADOS, Luis; ALVARADO, Sara y CARMONA, Jaime. Narrativas y resiliencia. Las historias de vida como mediación metodológica para reconstruir la existencia herida. En: Rev. CES Psicología [en línea]. 2016. vol. 10, no. 1, p. 1-20. Disponible en Internet: <<https://revistas.ces.edu.co/index.php/psicologia/article/view/3711/2715>>. ISSN 2011-3080. p. 2.

## 2.5 DIMENSIÓN HISTÓRICA Y SOCIAL EN LOS RELATOS DE MI ABUELA

*“Los relatos de vida nos hablan del pasado: de la historia biográfica de una persona; de los episodios que recuerda; de un tiempo de su historia, remoto o más cercano; de aquellas vivencias que sucedieron en otros tiempos y que ahora rememora. Estos relatos son un intento de dar sentido a ese pasado. Pero también nos hablan del presente, hablan de nuestra situación actual, de cómo hemos conseguido elaborar nuestra historia.”*<sup>56</sup> Alberich González, et al. Biografías al descubierto. Historias de vida y educación social. 2013.

Retomando el epígrafe anterior, los relatos de vida rememoran aquellas vivencias de una persona en diferentes momentos de la misma, que a su vez están inscritas en un contexto social y periodo histórico determinado, en el que se intenta dar sentido y significado a la narración. Es allí donde reside la importancia de las dimensiones históricas que concede este enfoque metodológico, al abordar aspectos sociales en las narrativas de mi abuela, puesto que los seres humanos cuentan con ayuda de relatos y narraciones sus experiencias, y para ello, deben estar inmersos en una cultural; en una sociedad que les permita su desarrollo personal y colectivo.

Los testimonios ponen en juego parte de lo que somos como nación, también proponen un ejercicio de construcción de esa identidad. Por ello, no pueden ser considerados como algo anecdótico, porque estos no solo cuentan sobre los hechos de algo que pasó, sino sobre los rasgos fundamentales que han configurado lo que somos como sociedad. De esta forma se pueden explicar los porqués de la guerra; sin estos relatos no sería posible comprender mucho sobre lo que ha acontecido en cualquier sociedad, especialmente aquellas que han sido atravesadas por diferentes conflictos o las que se encuentran en procesos transicionales para ser resueltos. Como señala Pollak “todo testimonio sobre esa experiencia pone en juego no solamente la memoria, sino también una reflexión sobre sí mismo. Es por esto que los testimonios deben ser considerados como verdaderos instrumentos de reconstrucción de la identidad y no solamente como relatos factuales, limitados a una función informativa.”<sup>57</sup>

En esta misma línea, escuchar y acoger las narraciones de vida de personas que vivieron la “Violencia en Colombia” en carne propia, contribuye a estudiar a profundidad las múltiples dimensiones y temporalidades que cada historia de vida guarda en sí misma, considerando que, ésta incorpora una serie de acontecimientos situados en lo macro y micro social, que arrojan nuevos aspectos para resignificar lo ocurrido en el periodo abordado, los cuales son difíciles de contar, pero necesarios para discernir el mismo devenir del país,

---

<sup>56</sup> ALBERICH, Neus; BRETONES, Eva y ROS, Pep. Op. Cit ., p.36.

<sup>57</sup> POLLAK, Michael. Memoria, olvido, silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite. Buenos Aires: La Plata: Ediciones Al Margen, 2006. 117 p. ISBN 987-1125-76-3. p. 55.

atravesado por una violencia que no cesa. Efectivamente, esto lo convierte en un valioso documento para entender esta compleja red de fenómenos, causas y características particulares que han permeado el tejido social nuestro. Como comenta Rozo Melo, *et al* citando a Guzmán “el problema de la violencia es de tal magnitud, dice Guzmán, que su huella permanecerá en la memoria y en la conducta del pueblo colombiano. Constituye entonces un compromiso social no ignorarlo, sino estudiarlo, analizarlo y explicarlo.”<sup>58</sup>

Así mismo, las historias de vida son un ejercicio de justicia narrativa, el cual, mediante un testimonio personal, narra cómo la “Violencia Partidista” le cambió la vida. Los sucesos relatados presentan las particularidades que ha tenido la violencia en las regiones del país, lo que permite dar fuerza a voces que se resistieron a desaparecer y que aún hoy persisten para contarnos una historia que nos concierne, y que nos cambia a todos y todas. Realmente, hacer uso de la metodología biográfica narrativa para rescatar las voces de un relato, contribuye a que se puedan explorar numerosos escenarios históricos para explicar la violencia, por medio de las dinámicas y formas de operar de los partidos tradicionales (liberal y conservador) en el departamento del Valle del Cauca (1935-1958)<sup>59</sup>, y las implicaciones sociales de estos episodios para la población civil.

Respecto a lo anterior, esta narrativa aproxima a una nueva lectura de lo acontecido, que busca la comprensión de un poco de lo que estaba pasando en los territorios, reconocer los impactos de la “Violencia”, entender la explicación que la víctima ofrece de la violencia experimentada, explicar posibles medidas de no repetición, y, sobre todo, los efectos o daños que ocasionó el conflicto en las distintas escalas e impactos territoriales, sociales e individuales. Además, esta historia de vida favorece el discernimiento de aspectos concretos, tales como, los diferentes grupos en conflicto, la figura de los “Pájaros”<sup>60</sup>, el lenguaje de la violencia, la conservatización del Valle del Cauca, enfermedades, apelativos, apodos, las consignas, los cortes, el papel de la mujer, las geografías del conflicto, las instituciones, las pérdidas materiales, las prácticas atroces durante la violencia, y en líneas generales un acercamiento a la representación de la población civil afectada y desplazada que en este caso no fue reparada de modo alguno.

Habría que decir, también, que esta investigación posibilita identificar las concepciones de la época, por medio de la recuperación de la memoria histórica, y esto se encuentra íntimamente ligado con el dolor expuesto en la escena pública para comprender los distintos impactos generados de tal confrontación,

---

<sup>58</sup> ROZO MELO, Nancy, *et al*. Op. cit., p. 11.

<sup>59</sup> (\*) Temporalidad definida en la narrativa, dada sus características particulares.

<sup>60</sup> Ibid. p. 137. Refiere: “Individuo perteneciente a un grupo armado que tuvo su centro de operaciones en Tuluá, Valle del Cauca. Este grupo realizaba ejecuciones selectivas, homicidios y desapariciones; contaban con el apoyo político de las autoridades y agentes locales del Estado. Se extendió a otras regiones de Colombia, como Tolima, Huila, Boyacá y los Llanos. El pájaro de la época de la Violencia era un fanático partidista y realizaba sus acciones a favor del partido conservador. Surgieron en el occidente del departamento de Caldas y se fortalecieron en el Valle del Cauca”

los cuales dejaron heridas profundas para quien intenta rememorar, permitiendo afrontar el pasado, el presente y el futuro, no solo de una persona, sino de una sociedad que se ha constituido a base de infancias estropeadas y atravesadas por la guerra del contexto histórico abordado. En palabras de Blair, “esta recuperación de la memoria sería entonces en el caso del dolor y el sufrimiento una forma privilegiada de poner el dolor en la escena pública y contribuir así a sanar las heridas de la guerra. Se trata de un desafío que todas estas sociedades deben enfrentar a la hora de la reconciliación. Es la única esperanza que les queda para encarar el futuro.”<sup>61</sup>

En pocas palabras, esta historia de vida y su caso concreto demuestra la supervivencia, durante décadas, de recuerdos traumáticos que aguardan el momento propicio para ser expresados, a pesar del confinamiento o el silencio en el tiempo. Sin embargo, encuentran una manera de ser transmitidos para dar sentido y utilidad a ese pasado, que está depositado en la fuerza del relato de un sujeto individual, lo que pone así en tensión las posibles y nuevas interpretaciones de la historia, las cuales sitúan la narrativa de la historia de vida en las dinámicas sociales que reorientan el rumbo del testimonio contado, a través de distintos niveles o capas de memoria y subjetividad, como lo menciona la socióloga Elizabeth Jelin, “la superposición de estas capas y sus interacciones es donde se manifiesta, entonces, la multiplicidad de temporalidades: tiempo biográfico del contenido de los que se relata; tiempo histórico en que ocurrieron esos hechos; tiempo histórico- cultural del testimonio.”<sup>62</sup>

Para concluir este capítulo, la narrativa estudiada se convierte en una herramienta histórica para comprender los hechos recordados de ese pasado, las reflexiones de lo vivido a partir de una mirada actual sobre ese pasado, la propia responsabilidad social, tanto del sujeto como de quien investiga, proporcionando un sentido al relato o cargando a éste de otros caminos que enriquecen este método para posteriores investigaciones, especialmente el análisis historiográfico que se puede realizar del relato, mediante la reconstrucción del periodo mencionado con otros materiales bibliográficos. En el siguiente capítulo se desarrollará esta cuestión ampliamente.

---

<sup>61</sup> BLAIR, Elsa. Memoria y Narrativa: La puesta del dolor en la escena pública. *En*: Estudios Políticos [en línea]. 2002. no. 21, p. 9-28. Disponible en Internet: <<https://doi.org/10.17533/udea.espo.1413>>. p. 28.

<sup>62</sup> JELIN. Op. Cit., p. 148.

### **3. CAPÍTULO III: UN ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA VIOLENCIA DE LOS AÑOS 50 EN CONFRONTACIÓN CON LA HISTORIA DE VIDA**

En este tercer capítulo se expone el análisis y confrontación del relato de mi abuela con las fuentes documentales y bibliográficas del denominado periodo de “Violencia Partidista” en las zonas en las que se desarrolla la narrativa, lo cual permitirá la contextualización de la misma desde las herramientas que ofrece la metodología de las historias de vida. Para lograrlo, se ha subdividido el capítulo en 5 partes. La primera, alude a una aproximación a la “Violencia de 1950”, a modo introductorio, que permita establecer el marco en el que se desenvuelve la historia de vida abordada, destacando elementos importantes para su interpretación. La segunda, presenta un recorrido por las periodizaciones históricas que se le han asignado al fenómeno de la Violencia para su comprensión y delimitación en relación con la temporalidad que se narra, partiendo del relato. La tercera parte, gira en torno a la espacialidad, análisis y caracterización de la narrativa desde el departamento del Valle del Cauca, que es el escenario geográfico donde se cuenta la historia de vida. La cuarta, plantea un balance sobre la Comisión Investigadora de 1958 y los procesos de reparación en aras del futuro. Por último, en la quinta, se aborda cómo el periodo de la Violencia de 1950 y las historias de vida constituyen una oportunidad para la educación de las ciencias sociales.

### 3.1 APROXIMACIÓN A LA VIOLENCIA DE 1950, A TRAVÉS DEL RELATO

*“Aunque ha sido un periodo muy estudiado y quizás sobre diagnosticado por las ciencias sociales, y muy a pesar de sus dimensiones y de las atrocidades cometidas, se trata de un vacío de humanidad muy profundo que encierra memorias en ruinas, sepultadas bajo inmensas capas de desmemoria y olvido”<sup>63</sup>.  
Uribe. Hilando fino. Voces femeninas en la Violencia. 2015*

Durante los años en los que se desarrolló la “Violencia” y en las décadas posteriores a las mismas, se fue constituyendo en la memoria de los que vivenciaron, principalmente en la etapa de sus infancias, los enfrentamientos fratricidas entre liberales y conservadores; una serie de traumas y experiencias dolorosas que obligaron a sobreponerse al sufrimiento y reinventarse. A pesar del tiempo, permanecen en la memoria de las personas, las cuales fueron impactadas significativamente en sus trayectorias vitales de quienes oyeron y sintieron los estragos de la violencia, y los dilemas por los que tuvieron que atravesar para lograr salir adelante en medio de recuerdos constantes de exhibiciones de cuerpos mutilados y escenas cotidianas violentas o trágicas como atestiguan sus narraciones, tal y como lo afirma Reátegui “la memoria es un ingrediente importante en la malla simbólica en la que se sostienen nuestros ordenamientos sociales, sea que hablemos de las instituciones oficiales, sea que hablemos de las interacciones cotidianas entre individuos y colectividades.”<sup>64</sup>

Cabe resaltar que estos recuerdos de sufrimiento difícilmente se logran cerrar completamente, por el contrario, invaden de forma continua el presente de los sobrevivientes, para el caso concreto del estudio, la narradora cotidianamente se hace llamar “Cachiporra” y casi de manera simultánea lo relaciona con estos momentos de su itinerario biográfico, haciendo referencia al lenguaje propio de la época en mención, que en efecto no suceden de manera aislada, dado que pone en diálogo y cuestionamiento el presente, el pasado y el futuro, dotándolos de significado cuando es contado.

La historia de vida de mi abuela abordada desde esta metodología contribuye a que la narrativa individual remita a un periodo histórico que las nuevas generaciones de colombianos desconocen o simplemente parten de la memoria olvidada sobre la “Violencia de los años 1950” y las pugnas partidistas que se presentaron; y que sin duda permiten reconfigurar el sentido de ese pasado desde una proyección de futuro. Es importante resaltar, cómo a través del relato se puede materializar un proceso de reconstrucción del tejido social, que ha sido roto por acontecimientos repulsivos con difíciles consecuencias de comprender

---

<sup>63</sup> URIBE, María Victoria. Hilando fino. Voces femeninas en la Violencia. Bogotá: Universidad del Rosario, 2015. 286 p. ISBN 9789587386332.p.59

<sup>64</sup> REÁTEGUI, Felix, et al. Las víctimas recuerdan. Notas sobre la práctica social de la memoria". Recordar el conflicto: Iniciativas no oficiales de memoria en Colombia. En: Centro Internacional para la Justicia Transicional (ICTJ). 2009. p. 24-25.

para quienes no hemos vivido el conflicto en carne propia, y posibilitan una aproximación desde una perspectiva femenina que evidenció ante sus ojos crímenes aberrantes contra familiares o conocidos, conllevando a que callara en su momento frente a la impotencia y la impunidad. Como alude Uribe: “en la historia desconocida de estas mujeres sobrevivientes radica una posible razón de esperanza en el futuro, pues a través de sus voces hablan los miles de seres humanos que fueron aniquilados durante la violencia y cuyo recuerdo descansa sepultados por montañas y montañas del olvido. Los secuestros, las masacres, la violencia sexual, la desaparición forzada de miles de personas cuyos cuerpos han sido tirados a los ríos o sepultados en fosas comunes, las ejecuciones extrajudiciales, el homicidio y demás modalidades que han caracterizado el conflicto en Colombia...”<sup>65</sup>

Pese a que han transcurrido años entre la experiencia vivida por ella cuando era niña y las experiencias narradas ahora que es una adulta con avanzada edad, conversar con mi abuela puso en evidencia que sus memorias de la infancia permanecían intactas, como si hubieran ocurrido ayer. Como señala, Uribe: “De los relatos también se deduce que las mujeres que vivieron la violencia en carne propia no la conceptualizan, no se hicieron ideas de ella, simplemente la padecieron como si se tratara de algo irremediable y las experiencias traumáticas que vivieron las incorporaron a sus vidas con el fin de seguir adelante”<sup>66</sup>. Esto se refleja en el siguiente fragmento de la entrevista:

*“Comenzaron a decir que iba gente a pasear, y la gente a pasear era que iban a matar. Yo no sé mi apa como se favoreció; me acuerdo que nos metimos debajo del piso de madera; mi ama llorando que entendía lo que estaba sucediendo y pues, allí no duramos nada, nos tuvimos que ir de inmediato, porque llegaban a las fincas a matar. Decían: ¡la chusma se entró a Primavera, a Naranjal, a Chorreras, se entró a la Tulia! Llegaban a las casas a asesinar a las familias que fueran liberales.”<sup>67</sup>*

Ahondar desde el relato de Isnelia Vinasco Mejía que es el núcleo central, presupone un carácter dialógico de la narración y la experiencia favoreciendo la comprensión de los acontecimientos narrados, a partir de una distancia temporal considerable, y con más información producto de las diversas investigaciones que se han realizado en torno al tema, permiten reinterpretar, dar nuevos horizontes y significados desde la configuración de una perspectiva más subjetiva e intersubjetiva para los lectores u oyentes; es decir, una mirada más humana en relación con las etapas de vida de quien narra, y así construir vínculos con generaciones posteriores para sensibilizar frente a la Violencia, comprender lo que ha pasado en correlación con la violencia actual que guarda antecedentes en los años de 1950, logrando entender la continuidad de estos procesos en el tiempo, con el fin de contribuir a una transición hacia la paz y la no repetición.

---

<sup>65</sup> URIBE. Op. cit., p. 61.

<sup>66</sup> Ibid. p. 257.

<sup>67</sup> VINASCO MEJÍA, Isnelia. Entrevista. Barrio Cristóbal Colón, Cali. 2022.

Ahora bien, al referirnos a la Violencia (con mayúscula), se emplea para aludir a un periodo historiográfico (1946-1965) producto de un conflicto sangriento entre la población, en nombre de los partidos tradicionales del país (liberal y conservador); esto ocurrió a campo abierto, teniendo lugar en veredas, pequeños pueblos, bares cantinas, centros urbanos, principalmente en zonas rurales con una magnitud que dejó vestigios que aún permanecen en la conducta y la memoria de la sociedad colombiana. Este fenómeno se presenta como una confluencia de diferentes aspectos económicos, políticos y sociales, que hacen complejo determinar la causa fundamental, el origen y final del mismo dadas sus particularidades en el accionar y representación del dolor, como se puede apreciar en la siguiente entrevista:

“Al primo Luis Ángel (\*)<sup>68</sup> lo mataron, le hicieron el corte franela<sup>69</sup> y arrojaron su cuerpo al río Garrapatas por los lados Naranjal (\*)<sup>70</sup>. Esa violencia tan horrible; llegaban a las casas y mataban a todo el que vieran, a los niños los tiraban hacia arriba y los ensartaban en unos cuchillos grandes, a otros les hacían corte corbata<sup>71</sup> [35] ¡eso era muy horrible mija! Dios nos favorezca que nunca volvamos a ver una cosa de esas, nunca más”<sup>72</sup>.

Esta Violencia se gestaba en nombre del partido conservador y liberal, pero, paradójicamente, partidos que carecían de diferencias claras en términos económicos, sociales y políticos; cada uno de estos partidos albergaban sectores sociales heterogéneos e incluso ambos partidos coincidían en la forma de percibir, manejar el Estado y no había una ideología con precisión de lo que representaba ser liberal o conservador, era prácticamente una condición vinculada con la herencia familiar partidista, acompañada de una insuficiencia en el cuestionamiento de la identidad, lo que complejiza comprender los altos grados de sevicia, sectarismo y crueldad con la que asesinaban al adversario, como se demuestra a continuación en el relato:

“Pues, yo creo que ser liberal es porque se tiene la sangre roja. Sin embargo, los godos también tienen la sangre roja (ja, ja, ja). Se decía que era liberal por el cambio de gobierno y se decía que ser liberal es defender la patria; y ser conservador no sé qué significa”<sup>73</sup>.

En este orden de ideas, se podría decir que el periodo abordado comienza aproximadamente en el segundo semestre del año 1946, momento en el que se

---

<sup>68</sup> (\*) Primo paterno.

<sup>69</sup> (\*) ROZO MELO, Nancy, et al. Op. cit., p. 91. “Consistía en una profunda herida sobre la garganta muy cerca del tronco, corriendo con fuerza un afilado machete sobre la parte superior del cuello.”

<sup>70</sup> Corregimiento del municipio de Bolívar, Valle del Cauca, Colombia.

<sup>71</sup> ROZO MELO, Nancy, et al. Op. cit., p. 91. Incisión que hacía por debajo del maxilar inferior por donde sacaban la lengua de la víctima, que quedaba expuesta y colgando sobre el cuello en forma de pequeña corbata.

<sup>72</sup> VINASCO MEJÍA, Isnelia. Entrevista. Barrio Cristóbal Colón, Cali. 2022.

<sup>73</sup> VINASCO MEJÍA, Isnelia. Entrevista. Barrio Cristóbal Colón, Cali. 2022.

produce el cambio de hegemonía liberal a la conservadora. Este proceso tuvo su antecedente en los primeros años de la década 1930, mediante una “liberalización forzada”, conocida comúnmente como la república liberal, tensión que estuvo de manera intermitente durante este periodo con presencia en ciertos departamentos (Boyacá y Santander), además de la violencia que en gran parte fue promovida por las élites políticas, las cuales se dedicaron a provocar enfrentamientos verbales en el parlamento, teniendo consecuencias e incidencia en la vida social donde se reproducirá con sus propias iniciativas.

Es a partir de 1949 cuando se empieza a generalizar y radicar mayoritariamente la violencia en el país hasta mediados de 1953. No obstante, la muerte del líder político liberal Jorge Eliecer Gaitán no se puede considerar como el comienzo del conflicto, puesto que éste ya había comenzado, y el asesinato del reconocido político solo es un elemento acelerador de los enfrentamientos en otras regiones.

Cabe mencionar, que la violencia bipartidista en Colombia, para algunos autores, es considerada como un fenómeno que ocurre desde el siglo XIX y gran parte del siglo XX, con la confrontación política de los partidos tradicionales, donde ambos recurrieron a la violencia para resolver las disputas por el poder y dominio del Estado como se manifestará en acciones aisladas e intermitentes durante la república liberal de la década de 1930 y posteriormente con los procesos de conservatización que experimentaron varias zonas del país; algunos académicos coinciden que el periodo más agudo se dio entre 1946 y 1958 con ciertas características específicas, como señala el grupo de memoria histórica: “Dentro de los partidos políticos se constituyeron agrupaciones armadas con diferentes niveles de organización: de un lado, la policía Chulavita y los pájaros (asesinos a sueldo), al servicio del Gobierno conservador; del otro, las guerrillas liberales y las autodefensas comunistas. La confrontación política bipartidista se radicalizó y se degradó a tal punto que las agrupaciones armadas cometieron masacres, actos violentos con sevicia, crímenes sexuales, despojo de bienes y otros hechos violentos con los cuales castigaban al adversario”<sup>74</sup>.

Estos hechos violentos, con los cuales castigaban al adversario, se tendían a exhibir con simbologías, lenguajes, nombres y representaciones muy excesivas, por las dimensiones y mensajes que se incorporaban sobre el cuerpo para silenciar y presentar a ese otro (“corte franela”, “corte corbata”, “bocachiquiar”<sup>75</sup>,

---

<sup>74</sup> Informe general, Grupo de Memoria Histórica. ¡Basta ya! : Colombia : memorias de guerra y dignidad. Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica. [Consultado el 10, de octubre, 2023]. Disponible en internet: <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll2/id/37> .2013. p.113.

<sup>75</sup>GUZMÁN CAMPOS, Germán; UMAÑA LUNA, Eduardo y FALS BORDA, Orlando. La violencia en Colombia (v1). 3ª ed. Bogotá: Taurus, 2016. 517 p. ISBN 9789589219096. Refiere: “Por ser muy espinoso el pez de agua dulce llamado “bocachico”, los pescadores acostumbran sajarlo finamente para poderlo comer. La tortura consiste en sajas superficiales sobre el cuerpo de la víctima para que se desangre lentamente. En veces se encarga a los niños de este ejercicio de sadismo”. p. 227.

“corte mica”<sup>76</sup>, “picar para tamal”<sup>77</sup>, “corte francés”<sup>78</sup>, entre otros), los cuales están muy definidos en el libro de “La Violencia” de Germán Guzmán Campos, Eduardo Umaña Luna, Orlando Fals Borda<sup>79</sup>, y algunos de estos, incluso, se encuentran referenciados en el relato abordado. Esto demuestra las maneras de caracterizar y ejecutar la agresión con alcances más profundos, como indica Castillejo: “el muerto no dice nada, es puesto a hablar a través de su descuartizamiento [...] las formas de la muerte son, en última instancia, formas de silenciar a una persona que como tal es portadora de algún sentido.”<sup>80</sup>

De acuerdo con lo anterior, estos elementos tan singulares contienen unas escalas de análisis muy amplias que hacen casi obligatorio reanudar las discusiones en relación a esta temática. Por ello, la narrativa plantea retomar nuevamente un tema que parece agotado, pero no suficientemente comprendido, contribuyendo a evitar ante todo pronóstico el anesthesiarse frente a un fenómeno de tal magnitud, que aún sigue vigente en la sociedad colombiana con otras transformaciones del conflicto.

A continuación, se discutirá en torno a la periodización que desde la academia se le ha asignado a este acontecimiento histórico, y en correlación con el contexto que se está tratando, sobre la base de la experiencia narrada a modo de relato.

---

<sup>76</sup> Ibid. p. 229. Definen: “Se decapita a la víctima dejándole la cabeza sobre el pecho. Tiene origen en este detalle: llega a Rioblanco un cacharrero con una mica (simia) que constituye la atracción del negocio. Quizás lo creen espía. Al día siguiente a su llegada, amanece asesinado y con la cabeza del animalito sobre el pecho. . .”

<sup>77</sup> Ibid. p. 227. Señalan: “Es despedazar en trozos menuditos el cuerpo humano, como lo hacen los cocineros con la carne que va en el conocido plato popular. A las víctimas de este método tienen que recogerlas con garlancha, como a la familia Criollo, de Chaparral”.

<sup>78</sup> Ibid. p. 229. Refiere: “Aplicado en algunas regiones del noroeste antioqueño, se ejecuta despojando a la víctima viva, del cuero cabelludo, para que presente el repugnante espectáculo de un cráneo blancuzco y sanguinolento”.

<sup>79</sup> Ibid.

<sup>80</sup> CASTILLEJO, Alejandro. Poética de lo otro. Antropología de la guerra, la soledad y el exilio interno en Colombia. Bogotá, Ministerio de Cultural, Icanh, Colciencias, 2000. p. 24.

### 3.2 PERIODO HISTÓRICO DE LA VIOLENCIA Y EL PERIODO HISTÓRICO DE LA HISTORIA DE VIDA

“La indeterminación de las fechas de inicio y finalización no es un problema de imprecisión por parte de los historiadores, sino una de las características más sobresalientes del conflicto”<sup>81</sup>.  
Valencia. La Violencia años cincuenta contada por sus víctimas:  
Los archivos de la Comisión Investigadora. 2021

La temporalidad humana es un elemento fundamental para discernir el medio social, por ende, el tiempo es un aspecto clave en el conocimiento histórico, a su vez, este tiempo social e histórico es una construcción humana, y esto conlleva a que sea necesaria su medición y control para comprender los diferentes procesos y acontecimientos que ocurren en la sociedad. Cuando se intenta interpretar los hechos históricos, se tiende a tratar de delimitar tradicionalmente el periodo de estudio o incluso realizar una cronología del mismo para lograr un mayor alcance en su análisis desde una dimensión histórica que en su mayoría de veces está condicionada a partir de los criterios definidos por una comunidad de historiadores.

En este orden, todos los aportes de la historiografía son fundamentales para aproximarse a la interpretación de la historia, y también lo son las variables del tiempo histórico, como el pasado, presente y futuro; cambios y permanencias, duración; cronología y periodización. Todas estas variables plantean un tema crucial para la pesquisa aquí abordada, y es poder acercarse y diferenciar el periodo histórico de la violencia con relación al periodo histórico narrado desde la historia de vida, este último corresponde al tiempo personal individualizado desde una dimensión subjetiva, permitiendo la comprensión del tiempo histórico, es decir, las formaciones sociales del pasado, las etapas y épocas en que se ha dividido la historia, posibilitando, así, establecer continuidades temporales entre éstas.

En contraste con lo anterior, es primordial aclarar que el relato seleccionado constituye un recurso subjetivo para una nueva interpretación de la violencia desde una perspectiva distinta a los acontecimientos, y ésta se encuentra vinculada a unos periodos de tiempo del sujeto, quien construye su propia experiencia de vida en el marco de un contexto social en el que se desarrolla la misma, la cual está condicionada a las formas de aprehensión de las nociones

---

<sup>81</sup> VALENCIA GUTIÉRREZ, Alberto. La Violencia años cincuenta contada por sus víctimas: Los archivos de la Comisión Investigadora. Cali: Programa editorial Universidad del Valle, 2021. ISBN 978-628-7523-02-9. P. 30

de tiempo en la infancia de la narradora. Cruz<sup>82</sup> citando a Jean Piaget, menciona la existencia de tres tiempos de la experiencia: el tiempo vivido (experiencias personales y directas de carácter vivencial), tiempo percibido (experiencias situadas externamente, duraciones, representadas en espacios) y tiempo concebido (experiencias mentales que prescinden de referencias concretas), gestadas progresivamente durante la infancia.

Ciertamente, estas etapas de percepción y construcción del tiempo biográfico e histórico constituyen un proceso de complejidad y precisión de detalles al momento de rememorar esta parte de su itinerario, lo que traza un dilema para la investigación, y es que los periodos de ambos escenarios guardan cierta coherencia entre sí, al narrar los distintos acontecimientos que involucra el relato. Si bien, los elementos o características que se reflejan en la historia de vida están enmarcadas en el fenómeno de la violencia en la zona del Valle del Cauca, se puede presentar que en la narrativa se encuentren varias imprecisiones cronológicas con relación a los procesos y etapas determinadas por la historiografía; esto se debe en gran medida a la discusión que expone la memoria y la subjetividad para este tipo de estudio. Sin embargo, para la investigación no es considerado un limitante, por el contrario, representa un reto y oportunidad para confrontar las fuentes y dialogar en torno a las contribuciones que la metodología proporciona, mediante otras voces y en este caso concreto desde la voz de una sobreviviente que despliega una serie de experiencias, imaginarios, simbologías, acontecimientos y situaciones de referencia del periodo histórico.

Es por eso que, se hace necesario tener claridad sobre el periodo narrado, el cual será desde 1935 hasta 1958, puesto que es el lapso de tiempo que integra los puntos más significativos, como lo son: el nacimiento, la infancia, el conflicto, el desplazamiento y adultez de la historia de vida de Isnelia Vinasco. De igual manera, este periodo está inscrito en lo que comúnmente se conoce como la república liberal, las pugnas partidistas, el proceso de conservatización del Valle del Cauca; tensiones de la violencia, el plebiscito de 1957 con el que se definiría el acuerdo del Frente Nacional y culmina con la creación de la Comisión Nacional Investigadora de las causas actuales de la Violencia en 1958, que durante nueve meses fueron a las veredas y departamentos entrevistando a las víctimas; aunque la comisión no entregó como tal un documento final, conlleva a promover diversos pactos locales, constituyéndose como un referente muy relevante para entender posteriormente lo que sucedió y las escalas en las que trascendió el enfrentamiento entre liberales y conservadores.

Por esta razón, en este apartado se ahondará en los distintos periodos establecidos por la historiografía y otros campos, para discernir las fases, actores y acontecimientos cruciales del desarrollo del conflicto a nivel nacional. Esto, con

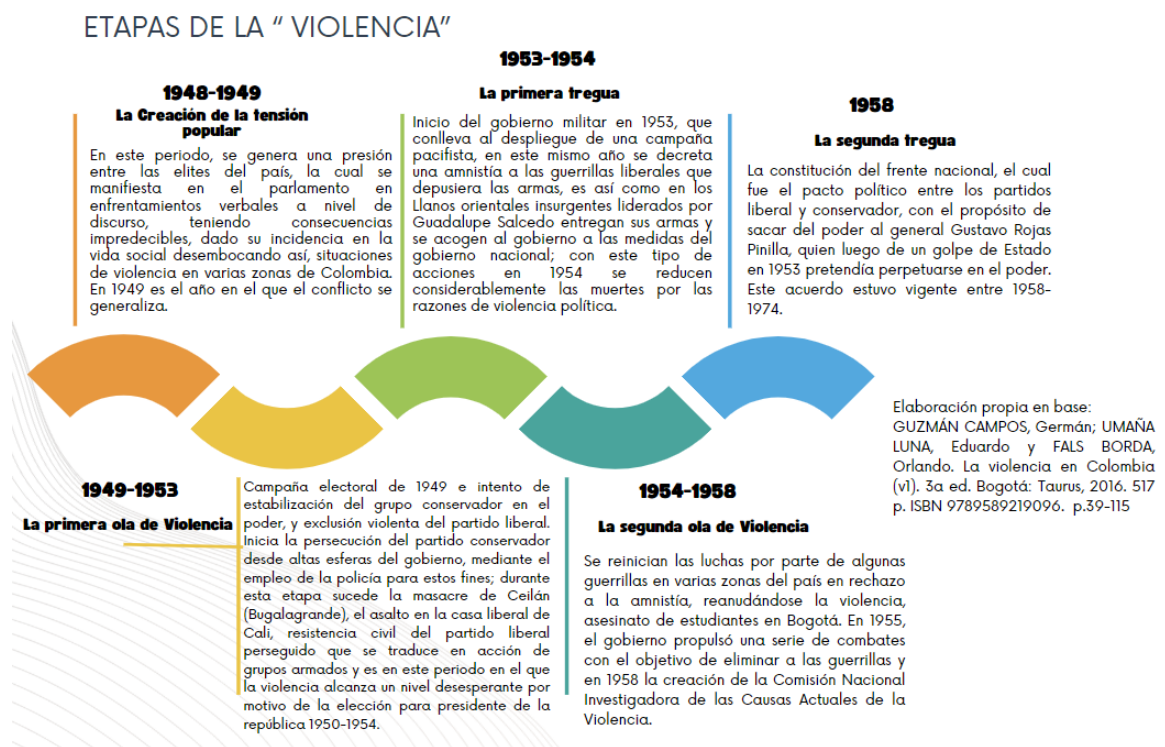
---

<sup>82</sup> CRUZ RODRÍGUEZ, María Alcázar. Tiempo histórico y su tratamiento didáctico. En: Didáctica de las ciencias sociales para primaria. Madrid: Pearson Educación, 2004. p. 233-260. ISBN 84-205-3453-6. P. 246.

el fin de ordenar lo ocurrido por etapas que posibiliten su comprensión en coherencia con el relato.

Empezaré por exponer los aportes realizados por Orlando Fals Borda, Germán Guzmán y Eduardo Umaña<sup>83</sup> en la década de los sesenta, considerando que fueron determinantes para vislumbrar un nuevo campo de estudio como referente teórico, permitiendo, en décadas posteriores, abrir otras perspectivas y dimensiones sobre el fenómeno de la “Violencia en Colombia”, y así lograr hacer una interpretación de lo ocurrido, enmarcado y definido en las siguientes etapas:

## Ilustración 2: Etapas de la “Violencia”

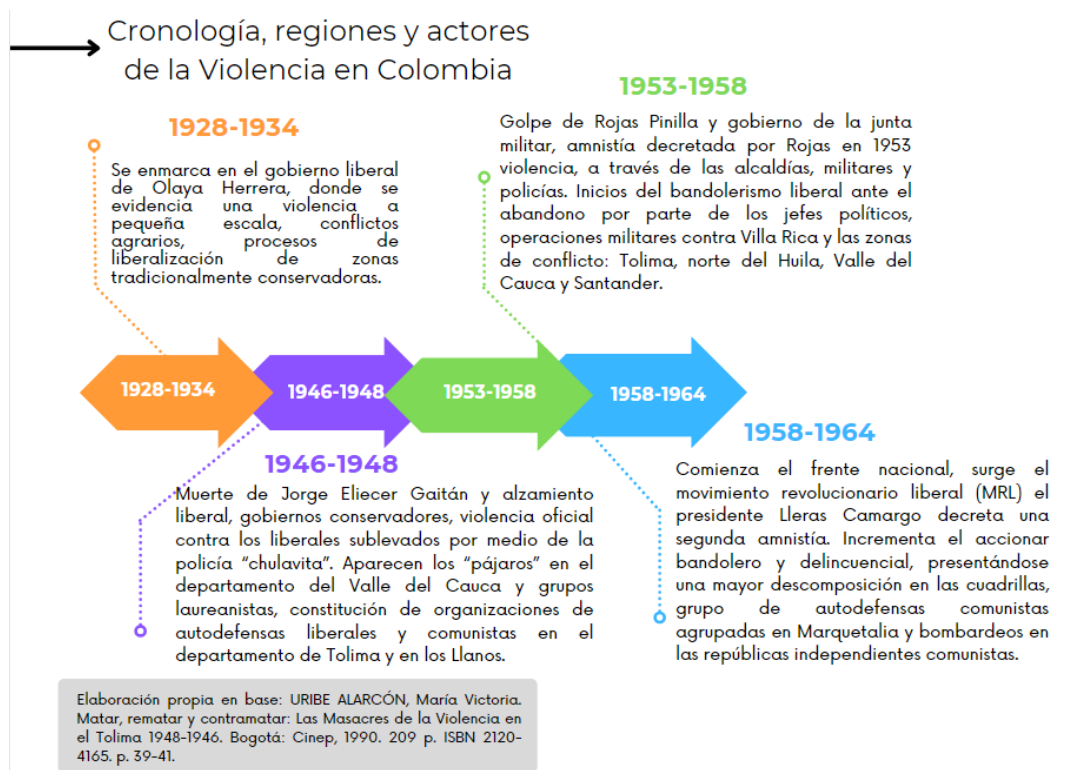


Ahora bien, estas diferentes etapas señaladas en el libro de la “Violencia en Colombia”, posibilitan constituir una mirada puntual y panorámica del fenómeno social en mención, y así orientar la periodización en la que se inscribe el relato. Así, se profundizará sobre otras periodizaciones establecidas por la antropóloga e historiadora María Victoria Uribe; los sociólogos Jefferson Jaramillo Marín, Alberto Valencia Gutiérrez, Luis Carlos Castillo y los investigadores Darío Betancourt Echeverry y Martha García, quienes han realizado grandes aportes a la comprensión y caracterización de la violencia desde distintas dimensiones.

<sup>83</sup> GUZMÁN CAMPOS, Germán; UMAÑA LUNA, Eduardo y FALS BORDA, Orlando. Op. Cit., p.37.

La cronología de regiones y actores de la violencia presentada por la antropóloga María Victoria Uribe<sup>84</sup>, fija estos periodos para discernir la tensión bipartidista:

### Ilustración 3: Cronología, regiones y actores de la Violencia en Colombia



En este marco, el sociólogo Jefferson Jaramillo Marín<sup>85</sup>, referenciando al historiador Marco Palacios Roza, plantea varias fases para entender las dinámicas del fenómeno:

La primera fase de la violencia comienza en 1945, representada en las campañas electorales que enfrentan a los gaitanistas y ospinistas, generándose un punto de inflexión con el asesinato de Gaitán en 1948 y finalizando en 1949 con la abstención liberal. La segunda fase de la Violencia transcurre entre 1949 y 1953, con la abstención liberal en las elecciones, y cierra con la llegada del gobierno militar de Gustavo Rojas Pinilla, quien cumplió un papel político al servicio de las élites con el fin de pacificar y reconciliar al país. Estas dos

<sup>84</sup> URIBE ALARCÓN, María Victoria. Matar, rematar y contramatar: Las Masacres de la Violencia en el Tolima 1948-1946. Bogotá: Cinep, 1990. 209 p. ISBN 2120-4165. p. 39-41.

<sup>85</sup> JARAMILLO MARIN, Jefferson. Pasados y Presentes de La Violencia en Colombia: Estudios Sobre Las Comisiones de Investigación (1958-2011). I, Pontificia Universidad Javeriana, 2014. p. 280. JSTOR, <https://doi.org/10.2307/j.ctt169zsd4>. Accessed 15 Julio. 2023.p.30.

primeras fases son consideradas por Marco Palacios como las de mayor sectarismo.

La tercera fase abarca desde 1954 a 1958, y se encuentra caracterizada por el pánico generado por los bandoleros o “pájaros”, grupos de sicarios pagados por los directorios políticos, que azotan las regiones. Y por último la cuarta fase, que se extiende desde la caída de Rojas Pinilla hasta 1964, la cual es considerada un momento residual atravesado por la eclosión del frente nacional, los procesos de amnistía y reinserción a la vida civil de bandas e individuos alzados en armas, mecanismos de pacificación y gamonalismo. Para esta etapa final la comisión investigadora, tendrá un papel crucial.

Avanzando en el tema, el sociólogo Alberto Valencia, más que presentar una periodización, expone una caracterización a grandes rasgos sobre el conflicto para delimitar su origen y finalización; es así como demarca esta complejidad para definir los periodos de la “Violencia”, señalando que “la violencia es un periodo que no tiene un comienzo ni un final fácilmente discernible”<sup>86</sup>. Conforme a ello, alude que el comienzo del conflicto se da en el momento de la caída de la hegemonía liberal (1930-1946) con la persecución de los conservadores a los liberales, como preparación a las elecciones de 1947, en las que participan de nuevo el partido conservador después de estar ausente en las urnas desde inicios de los años 1930; incluso, esta fecha es considerada como el principio de las pugnas<sup>87</sup> en los departamentos de Boyacá y Santander, como una estrategia de “liberalización forzada” en el momento del cambio de hegemonía conservadora a la liberal, lo que marca un antecedente de gran magnitud para los años posteriores.

Siguiendo con lo expuesto por el profesor Valencia, comenta que el conflicto violento ha pasado por varias etapas. La primera de estas ocurre entre 1946 y 1965 conocida como la época de la “Violencia”, caracterizada por el enfrentamiento a muerte entre liberales y conservadores, a su vez que la terminación de la misma se presenta entre los años 1958 y 1965, conocido como la “etapa del bandolerismo” marcando el fin del sentido de las motivaciones de las diferencias o enfrentamientos partidistas. Adicionalmente, el investigador Luis Carlos Castillo explica que el bandolerismo, como producto de las oposiciones partidistas va desde 1958 inicio del Frente Nacional, y se extiende hasta 1967, año en el que ocurre la muerte del guerrillero Dumar Aljure y se crea la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC). Por otro lado, el sociólogo Gonzalo Sánchez, anota que el periodo del bandolerismo es de 1958-1966, esta última está vinculada con la muerte del bandolero conservador Efraín González Téllez, alias “siete colores”.

Para terminar este recorrido de periodizaciones, se expone lo mencionado por los investigadores Darío Betancourt y Martha García, quienes determinan que el periodo comprendido entre 1946 y 1965 es conocido comúnmente como la

---

<sup>86</sup> VALENCIA GUTIÉRREZ, Alberto. Op. Cit., p.29.

<sup>87</sup> GUZMÁN CAMPOS, Germán; UMAÑA LUNA, Eduardo y FALS BORDA, Orlando. Op. Cit., p. 24-27.

“Violencia”, producto de los asesinatos partidistas, especialmente en el occidente colombiano, que se abordarán ampliamente en el siguiente subcapítulo en correlación con la espacialidad en la que se desarrolla el relato.

En resumen, estas periodizaciones contribuyen a representar teóricamente la temporalidad y espacialidad en la que se desenvuelven las pugnas partidistas, y comprender los rasgos principales de la misma. Esto, indudablemente, proporciona una visión panorámica del fenómeno y sus procesos, posibilitando, así, entender desde qué escenarios o momentos nos cuenta la historia de vida; sin desconocer que ésta se encuentra estrechamente ligada a la memoria que tiende en muchos casos a carecer de precisiones en las periodizaciones, pero que nos hablan desde estas complejidades, que son resultados de las construcciones y aportes de las distintas disciplinas que han estudiado la Violencia en Colombia; y que a veces pueden ser arbitrarias o estar en sentido contrario a lo relatado, dada la rigidez que se maneja en la historiografía sobre la temporalidad de los acontecimientos. Por tanto, es necesario indicar nuevamente que el periodo que se aborda, será a parte de la temporalidad definida en el relato 1935-1958, adscrito a estos procesos sociales de la “Violencia”.

### **3.3 VIOLENCIA EN EL VALLE DEL CAUCA ESTUDIADA A PARTIR DE LA HISTORIA DE VIDA Y LAS ZONAS DE SEVILLA Y BOLÍVAR – VALLE DEL CAUCA**

“El muerto no dice nada, es puesto a hablar a través de su descuartizamiento [...] las formas de la muerte son, en última instancia, formas de silenciar a una persona que como tal es portadora de algún sentido”.  
Castillejo. Poética de lo otro. Antropología de la guerra, la soledad y el exilio interno en Colombia. 2000.

“El caso del Valle en donde la modalidad típica no es el bandolerismo sino los “pájaros”, verdaderos asalariados del delito, quienes cumplieron una clara función de expropiación y despojo campesino al servicio de los pujantes empresarios azucareros”<sup>88</sup>. Sánchez & Meertens.  
Bandoleros, Gamonales y Campesinos (El caso de la violencia en Colombia).1983.

Toda narrativa está contada desde una temporalidad, pero también desde un escenario geográfico que contiene una serie de características particulares que hacen que el relato cobre un sentido, complejidades y una importancia diferente a otras historias de vida, tal es el caso de la narración de mi abuela que permite hacer visible y poner en discusión los conflictos y formas de operar el fenómeno de la violencia de 1950 en el departamento del Valle del Cauca. Igualmente,

---

<sup>88</sup>SÁNCHEZ, Gonzalo y MEERTENS, Donny. Bandoleros, Gamonales y Campesinos (El caso de la violencia en Colombia). 4ª ed. Bogotá: El Ancora Editores, 1992. 255 p. ISBN 8489209194. p.55.

conlleva a reflexionar nuevamente los aportes de las ciencias sociales para el estudio del mismo en esta zona del país, las cuales ayudan a la interpretación de la experiencia subjetiva seleccionada, contribuyendo así, a establecer bases sólidas para entablar similitudes y contrastes con el relato, incluso, a colocar en conversación ambas narrativas.

En este sentido, analizar la historia de vida de mi abuela en el marco de la Violencia de 1950, expresa la presencia, dinámicas y accionar específico de los partidos tradicionales, que va desde lo que se conoce como la “violencia liberal” generalizada, sobre todo en la década de 1930, y los procesos de “conservatización” del departamento del Valle del Cauca y zonas adyacentes iniciando en 1946, a través de grupos de “pájaros”<sup>89</sup>, considerados la figura primigenia de lo que sería el “bandolerismo”<sup>90</sup> en años posteriores, conformado a partir de cuadrillas. El estudio formulado se adentra en el entramado social de la época, buscando descubrir la manera en que diferentes grupos sociales se vincularon a las dinámicas del periodo denominado de la “Violencia partidista” (1946-1965)<sup>91</sup>, escenarios que se desarrollan y se pueden identificar en la temporalidad definida por el relato (1935-1958).

En el caso concreto de la Violencia en el norte del Valle del Cauca, donde operaron las figuras de pájaros muy reconocidos, tanto por la historiografía de las disciplinas sociales, así como las aportaciones literarias (\*)<sup>92</sup>, por ser los pioneros en llevar a cabo acciones violentas, al igual que por mantener una gran influencia en departamentos como Caldas, Tolima y Quindío. Se destacaron estos grupos armados como “pájaros” y “chulavitas”<sup>93</sup>, quienes defendieron a ultranza las proclamas del partido conservador, incluso, dándose a la tarea de eliminar sistemáticamente a sus adversarios políticos.

Por este motivo, se pretende examinar desde el relato las caracterizaciones del conflicto y las formas del accionar de estas bandas a lo largo de la segunda mitad del siglo XX. Es así, que esta reflexión servirá para acercarse de forma singular a las pugnas partidistas en cuestión, desde la perspectiva de las víctimas, de aquellas narrativas que no saltaron a la prensa; todas estas situaciones y

---

<sup>89</sup>BETANCOURT, Dario y GARCÍA, Martha. Op. cit., p.20. Señalan: “Catalogando entonces como “pájaro” a aquel matón movido de fuera, aquella fuerza oscura y tenebrosa que era movilizaba para amedrentar, presionar y asesinar, que luego de actuar desaparecía bajo el espeso manto de humo tendido por directorios conservadores, autoridades y funcionarios públicos”.

<sup>90</sup> ROZO, Nancy, *et al.* Op. cit., p.52. Refieren: “Fenómeno social caracterizado por la práctica de saqueos, crímenes y asaltos a mano armada. Se considera una expresión de protesta popular de una de las etapas de la Violencia, por parte de las poblaciones campesinas, ante las formas de opresión de los terratenientes y de los centros de poder”.

<sup>91</sup>BETANCOURT, Dario y GARCÍA, Martha. Op. cit., p. 19. Periodización definida para el estudio realizado sobre la Violencia en el occidente colombiano.

<sup>92</sup>(\*) Algunas de las obras literarias más conocidas al respecto son: “Viento seco” de Daniel Caicedo (1953) y “Cóndores no se entierran todos los días” de Gustavo Álvarez Gardeazábal (1972).

<sup>93</sup>ROZO, Nancy, *et al.* Op. cit., p.73. Señalan: “Agente de policía, partidario del gobierno conservador, que en la época de la Violencia cometía toda clase de atropellos”.

experiencias que como en este relato no han sido reconocidas en el discurso oficial, al menos de manera suficiente.

Por otra parte, se realizará una contextualización de los sucesos históricos con el apoyo de las disciplinas académicas, y paralelo a ello, una confrontación de la historia de vida, lo cual contribuirá a posicionar las voces de mi abuela y los diferentes aportes para la comprensión de la violencia en el departamento en mención<sup>94</sup>. Para iniciar es necesario dejar claro, que se tomará una visión parcial de los hechos sociales, tratando de desvirtuar la mirada desde un bando determinado, sino, más bien, exponer cómo ambos partidos son responsables de llevar a cabo el conflicto hasta límites nunca imaginados, con impactos atroces en la sociedad colombiana.

En relación con lo anterior, la temporalidad de la historia de vida inicia con el nacimiento de mi abuela en 1935 en el seno de una familia campesina liberal, que se encuentra enmarcado en la llamada “Violencia liberal de los años treinta”. Esta empieza con acciones aisladas desde 1928, teniendo una generalización en 1930 y 1931 con intermitencia durante la república liberal, donde se presentó una liberalización forzada, ligada al cambio de hegemonía y control de las instituciones estatales, principalmente las electorales, esta última, por su vinculación a la manipulación partidista del conflicto agrario, sectores rurales y de la policía para posicionarse en el poder, como señalan Betancourt y García, “en el Valle los liberales fueron hábiles en el manejo electoral del conflicto agrario (como lo habían sido los conservadores durante casi cuarenta años) desde mucho antes de las elecciones que llevaron al poder a Olaya Herrera”<sup>95</sup>.

Ahora bien, el relato se desenvuelve en el desplazamiento experimentado por la familia de la protagonista, y la forma característica en la que se manejó la violencia de los cincuenta en el Valle, por medio de las confrontaciones aisladas que se incrementaron y profundizaron en pueblos, corregimientos, caseríos, veredas y demás municipios del departamento con el pasar de los años, evidenciando así la transición de cambio de la hegemonía liberal a la conservadora, como comenta en la entrevista Isnelia:

*“Recuerdo tan “patentico” cuando dijeron que iba ir la chusma por allá, pero mi apa no creía los rumores de la “chusma”<sup>96</sup> y por eso la chusma nos tomó por sorpresa, tendiendo que huir de noche y salir de la finca de Primavera por puro rastrojo, pues no había forma de irse por los caminos de las bestias. Eso ocurrió*

---

<sup>94</sup>GUZMÁN CAMPOS, Germán; UMAÑA LUNA, Eduardo y FALS BORDA, Orlando. Op. cit., p.149. “En el Valle del Cauca ha ocurrido un peculiar fenómeno: la violencia es amorfa y difusa, no se ha concentrado en jefes, y por lo mismo ha sido más difícil determinar y combatir. Allí literalmente, la violencia está en el aire, en el ambiente urbano y rural”.

<sup>95</sup>BETANCOURT, Dario y GARCÍA, Martha. Op. cit., p. 29.

<sup>96</sup>ROZO, Nancy, et al. Op. cit., p.75-76. Refieren: “Sinónimo de nueveabrileño o abrileño en Bogotá, de gente que obra por impulso de las pasiones políticas. En general, referido a la clase socioeconómica que buscaba un cambio social. Chusma también es usado por los liberales para denominar a los conservadores y estos, a su vez, llaman de la misma manera a los liberales. Este grupo estaba conformado por comerciantes, empleados públicos y pequeños artesanos. Fue una denominación usada por las clases altas.

*por allá en 1943 en Primavera; lloramos tan horrible, ya que nos tocó salir de la casa...*<sup>97</sup>

Como se afirmó arriba, esta narración marca lo que sería el inicio del proceso de “conservatización del Valle”, es decir, la consolidación de esta modalidad de violencia armada que se caracteriza por el accionar de los directorios conservadores en el departamento, a través de la persecución, asesinato y despojo de bienes de partidarios liberales. Por ende, el Valle del Cauca se convirtió en un botín electoral significativo por ser mayoritariamente liberal, lo cual generaría una violencia y resistencia<sup>98</sup> muy fuerte, al ser una región fundamental para la evolución de la “conservatización” del departamento, que se constituyó en un baluarte electoral del partido conservador, como aclaran Betancourt y García: “de los 36 municipios del Valle antes de 1946, 34 eran de abrumadora mayoría liberal; antes de las elecciones presidenciales de 1949 las proporciones ya se habían invertido por la efectiva labor de los pájaros”<sup>99</sup>. Esto se puede demostrar en los resultados electorales de 1943 y 1947 reportados en el periódico El Crisol, con un número electoral muy sustancial del partido liberal, principalmente en los municipios de Bolívar y Sevilla en los que transcurre la historia de vida, y también un cambio notable en los resultados electorales en 1947<sup>100</sup>.

En las **(Ilustraciones 4 y 5)** se presentan los resultados definitivos de la elección en el departamento del Valle en el año 1943 y la (imagen 4) expone los resultados de la elección en el año 1947; donde se pueden reflejar los cambios significativos de los votantes de ambos partidos, disminuyendo el partido liberal y aumentando los electores del partido conservador.

---

<sup>97</sup> VINASCO MEJÍA, Isnelia. Entrevista. Barrio Cristóbal Colón, Cali. 2022.

<sup>98</sup> BETANCOURT, Dario y GARCÍA, Martha. Op. cit., p. 75. “La resistencia civil se inició en Buenaventura y bien pronto se extendió a la María, Naranjal, Bolívar, Guacarí, Palmira, Yumbo, Vijes, Restrepo, Trujillo, Riofrio, Roldanillo, Toro y Buga. Los lugares en los que fue más fuerte la resistencia civil por las mayorías liberales, más intensa fue la violencia”.

<sup>99</sup>Ibíd. p. 123.

<sup>100</sup> Ibid. p. 69. “La presión armada sobre los pueblos liberales y sobre todo la conversión de liberales a conservadores fue lo que hizo que el electorado creciera en favor del conservatismo”.

Ilustración 4: El Crisol 1943<sup>101</sup>

do varias poblaciones y al traciones grandes concen- traciones de tropas soviéti- Pasa a la Página Octava

Excelentísimo señor Henry A. Wall de Estados Unidos, quien visita la ciudad pública de Chile.

### Resultado definitivo de la elección en todo el Departamento del Valle

MUNICIPIOS

|              | Liberales | Doctrinarios | Conservadores | Comunistas |
|--------------|-----------|--------------|---------------|------------|
| CALI         | 4936      |              |               |            |
| ALCALÁ       | 430       | 1150         | 3800          | 1327       |
| ANDALUCÍA    | 903       | 86           | 222           |            |
| ANSERMANUEVO | 2190      | 163          | 532           |            |
| BOLIVAR      | 1156      | 197          | 1274          |            |
| BUENAVENTURA | 1262      | 199          | 856           |            |
| BUGA         | 1602      | 272          | 354           |            |
| BUGALAGRANDE | 984       | 617          | 1330          |            |
| CAIGEDONIA   | 1117      | 200          | 587           |            |
| CANDELARIA   | 795       | 282          | 793           |            |
| CARTAGO      | 1557      | 126          | 269           |            |
| CERRITO      | 1011      | 361          | 833           |            |
| DAQUA        | 1192      | 116          | 444           |            |
| DARIEN       | 378       | 316          | 651           |            |
| FLORIDA      | 912       | 25           | 197           |            |
| GUACARI      | 951       | 68           | 558           |            |
| JAMUNDI      | 786       | 134          | 518           |            |
| LA VICTORIA  | 318       | 52           | 263           |            |
| LA CUMBRE    | 581       | 8            | 546           |            |
| LA UNION     | 91        | 45           | 390           |            |
| OBANDO       | 941       | 27           | 613           |            |
| PALMIRA      | 2726      | 91           | 280           |            |
| PRADERA      | 911       | 489          | 1464          |            |
| RIO FRIO     | 771       | 107          | 457           |            |
| ROLDANILLO   | 862       | 152          | 610           |            |
| RESTREPO     | 597       | 90           | 1531          |            |
| SAN PEDRO    | 562       | 152          | 455           |            |
| SEVILLA      | 2018      | 115          | 319           |            |
| TORO         | 1103      | 452          | 1589          |            |
| TRUJILLO     | 1007      | 280          | 1004          |            |
| TULUA        | 2177      | 306          | 718           |            |
| ULLOA        | 449       | 745          | 1612          |            |
| VERSALLES    | 1595      | 117          | 345           |            |
| VIJES        | 181       | 156          | 1038          |            |
| YOTOCO       | 585       | 90           | 348           |            |
| YUMBO        | 316       | 36           | 139           |            |
| ZARZAL       | 1048      | 128          | 223           |            |
| TOTALES      | 40693     | 8316         | 27600         | 2408       |

Escaneado con CamScanner

Ilustración 5: El Crisol 1947<sup>102</sup>

### A ochenta y cuatro mil sufragios ascendió el triunfo en el Depto.

En la gobernación del departamento se suministró a nuestros redactores el siguiente cuadro definitivo sobre los resultados de las elecciones verificadas el domingo en el Valle:

| Cabecera                  | Liberales | Comunidades |
|---------------------------|-----------|-------------|
| Cali                      | 15.719    | 8.624       |
| Alcalá                    | 1.125     | 382         |
| Andalucía                 | 1.159     | 793         |
| Ansermanuevo              | 3.472     | 2.142       |
| Bolívar                   | 2.158     | 1.511       |
| Buenaventura              | 3.568     | 1.389       |
| Buga                      | 3.562     | 2.403       |
| Bugalagrande              | 2.229     | 1.228       |
| Caicedonia                | 2.194     | 1.199       |
| Candelaria                | 1.404     | 375         |
| Cartago                   | 3.165     | 1.636       |
| Cerrito                   | 1.471     | 1.148       |
| Restrepo                  | 1.171     | 862         |
| Darén                     | 1.010     | 1.109       |
| Dagua                     | 1.826     | 894         |
| Florida                   | 1.646     | 336         |
| Guacarí                   | 1.338     | 410         |
| Jamundí                   | 1.126     | 603         |
| La Cumbre                 | 991       | 1.038       |
| La Victoria               | 391       | 1.289       |
| Obando                    | 1.213     | 443         |
| Palmira                   | 7.282     | 3.120       |
| Pradera                   | 1.579     | 866         |
| Riofrio                   | 1.594     | 1.021       |
| Roldanillo                | 1.586     | 2.432       |
| San Pedro                 | 3.401     | 423         |
| Sevilla                   | 2.175     | 2.135       |
| Toro                      | 2.250     | 1.913       |
| Trujillo                  | 5.283     | 1.912       |
| Tulua                     | 571       | 3.359       |
| Ulloa                     | 571       | 498         |
| Versalles                 | 1.230     | 1.544       |
| Vijes                     | 539       | 497         |
| Yotoco                    | 866       | 365         |
| Yumbo                     | 798       | 371         |
| Zarzal                    | 2.073     | 982         |
| El Cairo (sin elecciones) |           |             |
| TOTALES                   | 84.584    | 52.145      |

Comunistas en el Dpto. ... 885

**Fuente:** Archivo Hemeroteca del Banco de la República de la ciudad de Cali. Periódico *El Crisol*, 1943 y 1947.

Este proceso violento de confrontaciones partidistas, guarda sus orígenes años atrás, con una radicalización al finalizar la década de 1940, mediante el elemento acelerador del cambio de hegemonía conservadora, el cual presentó encuentros atroces y causó desplazamientos forzados de campesinos en veredas, corregimientos, caseríos y pueblos en los distintos municipios del Valle del Cauca, fundamentalmente, los localizados al noroccidente, bajo la consigna de dirigentes conservadores de convertir la cordillera occidental en lo que se llamaría la “cordillera azul”<sup>103</sup>. Como refiere Delgado, “los corregimientos de la

<sup>101</sup> *El Crisol*, Cali, marzo 1943. “Resultado definitivo de la elección en todo el Departamento del Valle”.

<sup>102</sup> *El Crisol*, Cali, octubre 12 1947. “A Ochenta y cuatro mil sufragios ascendió el triunfo en el departamento”.

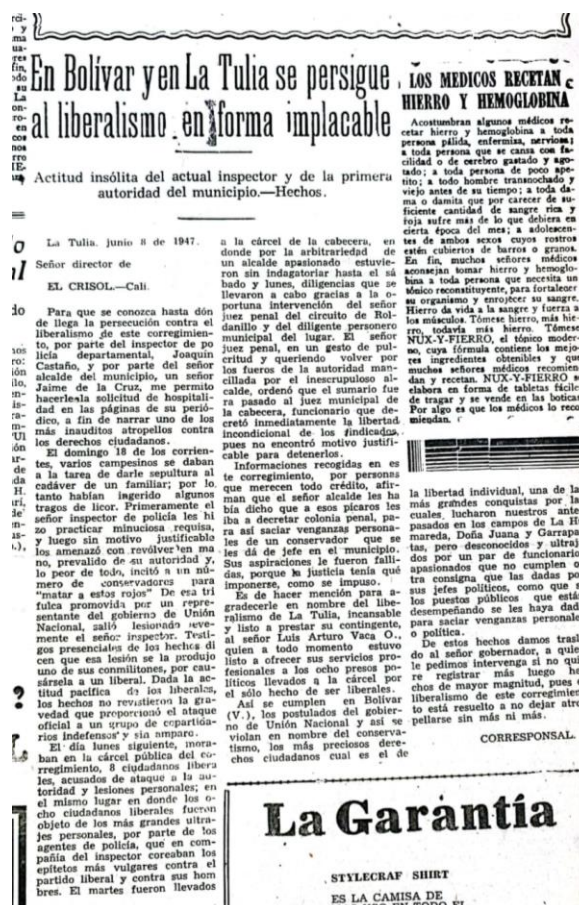
<sup>103</sup> Ibid. p. 126. “Tarea encomendada del directorio conservador a león maría lozano y los pájaros que estarían bajo se mandó para dicha tarea, tomando como base Tuluá...” “León maría lozano alias el “El Cóndor” ungido por el derecho “divino” y por el de los jefes del partido conservador, se dio la tarea de exterminar adversarios a los gritos de “¡Viva el sagrado partido conservador!”, “¡Viva Cristo rey!”, “¡Mueran los rojos!”, “¡Mueran los cachiporros!”, “¡Mueran los patiamarillos!”.

Tulia y la Primavera fueron los primeros a los que la enorme cuadrilla de sicarios, encontró en el camino. En esos sitios, además de asesinar, saquearon y robaron ganado, dinero y joyas de los muertos”<sup>104</sup> y esto se reafirma en el siguiente fragmento del relato y algunos diarios del periódico El Crisol 1947 y 1948:

“Decían: ¡la chusma se entró a Primavera, a Naranjal, Chorreras y la Tulia! Llegaban a las casas a asesinar a las familias que fueran liberales”<sup>105</sup>.

Esta parte de la narrativa de los sucesos que se estaban presentando en la zona se puede complementar con la siguiente noticia publicada en el periódico El Crisol de 1947.

### Ilustración 6: El Crisol 1947<sup>106</sup>



**Fuente:** Archivo Hemeroteca del Banco de la República de la ciudad de Cali. Periódico El Crisol ,1947.

<sup>104</sup> DELGADO MADROÑERO, Johnny. Bandolerismo en el Valle del Cauca 1946-1966. Cali. Secretaria de Cultura del Valle del Cauca, 2011. 223 p. ISBN 978-958-57028-1-3.p. 35.

<sup>105</sup> VINASCO MEJÍA, Isnelia. Entrevista. Barrio Cristóbal Colón, Cali. 2022.

<sup>106</sup> **El Crisol**, Cali, junio 8 1947. “En Bolívar y en la Tulia se persigue al liberalismo en forma implacable.

En efecto, varias áreas del Valle fueron zonas de resistencia liberal y de conformación de cuadrillas de bandoleros en años posteriores, los cuales serán mayormente liberales<sup>107</sup>. Hay que mencionar, además, que el desplazamiento forzado de la población, propiciado por medio de amenazas, tales como el “boleteo”, práctica utilizada para hostilizar a los enemigos, que consistía en anónimos con orden perentoria de desocupar la región especificando el plazo de días e incluso horas; esta estrategia se empleó por primera vez en el Valle del Cauca y Caldas, extendiéndose su uso en otros departamentos<sup>108</sup>. Inclusive, estas intimidaciones se gestaban sin previo aviso, ocasionando que las personas huyeran sin ningún tipo pertenencias que no fueran la ropa que llevaban puesta, generando lo que sería a futuro problemas de titulación a los campesinos que habían perdido sus bienes, y dejándolos sin posibilidad de recuperar sus tierras o retornar a sus territorios, como aparece registrado en la narrativa de Isnelia:

*“Llegamos al municipio de Bolívar, a mí apa le dieron posada en una casa donde había más familias liberales refugiadas. Luego de varios días, salimos de ahí nuevamente en una carretilla por la violencia que permanecía en Bolívar y nos desplazamos a Zarzal, porque estaba regada la chusma por Primavera, Chorreras y en Bolívar. Por el desespero la situación, mi apa tomó la decisión de volver a la finca con el fin de poder recuperar un caballo o vaca que pudiera vender, pero no logró sacar nada, puesto que la chusma ya había tomado posesión de la finca, muchas intentaban regresar y muy pocos retornaban con vida”<sup>109</sup>.*

*“¿Mi apa? Era liberal y yo también, porque tengo la sangre roja. Debido a eso perdimos todo, y sin derecho a poder reclamar las escrituras de la casa, estas se habían quedado en medio de la huida y la chusma le echó mano a las escrituras”<sup>110</sup>.*

Esto es lo que llaman Sánchez & Meertens otros efectos visibles del terror en los campos, “el despojo de tierras y bienes, tras el asesinato de los dueños o la utilización de amenazas que obligaban a la venta forzosa; la apropiación de cosechas y semovientes; el incendio de casas, trapiches y beneficiaderos; la destrucción de sementeras; la coacción física sobre trabajadores rurales descontentos; las migraciones masivas a las ciudades o el desplazamiento de campesinos a otras zonas de su misma filiación partidista, hasta llegar a homogeneizar políticamente veredas y regiones...”<sup>111</sup> Estas situaciones se encontraban acompañadas de chantajes a la población liberal (muy similar a la liberalización forzada) obligándola a cambiar de bando electoral y partidario (\*)<sup>112</sup>

---

<sup>107</sup>CASTILLO, Luis Carlos. El bandolerismo en Colombia.1. ed. Cali. Programa Editorial Universidad del Valle, 2021. 293. p. 68. “Lo relevante para este análisis es destacar que por cada banda conservadora había dos liberales. Esto sugiere que, en la transición del guerrillero al bandolero, la adscripción liberal fue mayor. Al respecto, son significativas las cuadrillas del Valle del Cauca que surgieron para defenderse del ataque de los conservadores, que operaban bajo la figura de los “pájaros”, José María Lozano, “el Cóndor”. Lo mismo aconteció en Tolima y Quindío”..

<sup>108</sup>GUZMÁN CAMPOS, Germán; UMAÑA LUNA, Eduardo y FALS BORDA, Orlando. Op. cit., p. 219- 220.

<sup>109</sup>VINASCO MEJÍA, Isnelia. Entrevista. Barrio Cristóbal Colón, Cali. 2022.

<sup>110</sup>VINASCO MEJÍA, Isnelia. Entrevista. Barrio Cristóbal Colón, Cali. 2022.

<sup>111</sup>SÁNCHEZ, Gonzalo y MEERTENS, Donny. Op. Cit., p. 38.

<sup>112</sup>(\*) Con el objetivo de incrementar el número electoral conservador para las elecciones posteriores.

(proceso de conservatización) para poder continuar con sus respectivas vidas, aunque esto no garantiza su existencia<sup>113</sup>, como se encuentra comentado por la protagonista en su relato:

*“Mi tío Toño el esposo de mi tía Hortensia (\*)<sup>114</sup> era liberal, y se pasó a ser conservador y por voltearepas (\*)<sup>115</sup>, le cortaron la cabeza”<sup>116</sup>.*

La salvedad hecha en torno, sobre los mecanismos de coacción sobre la población de ambos partidos, nos posibilita adentrarnos a una figura protagónica y característica del Valle, como lo es el papel de los “pájaros”, quienes eran ejecutores de una violencia planificada desde las altas esferas de las instituciones, bajos las pautas de los directorios políticos y vinculados a un líder regional, en el caso del Valle estos estuvieron comandados por el famoso León María Lozano alias el “Cóndor”. No obstante, esta figura tiene sus antecedentes en los procesos de manipulación ejercidos, a través de la “liberalización forzada” y “conservatización” de la policía<sup>117</sup> al poner a disposición estos al servicio de los partidos tradicionales; los que paulatinamente se fueron profesionalizando; para ejemplificar está el caso de “Pájaro Verde”<sup>118</sup>, quien actuó en algunas regiones del Valle y es señalado por estos hechos años después en el periódico Occidente 1973:

---

<sup>113</sup> BETANCOURT, Dario y GARCÍA, Martha. Op. cit., p. 77. Refieren: “Quitar cédulas, obligar a firmar protestas en las que se desistió de ser liberal, fueron prácticas comunes de estos grupos”.

<sup>114</sup> (\*) Tía materna.

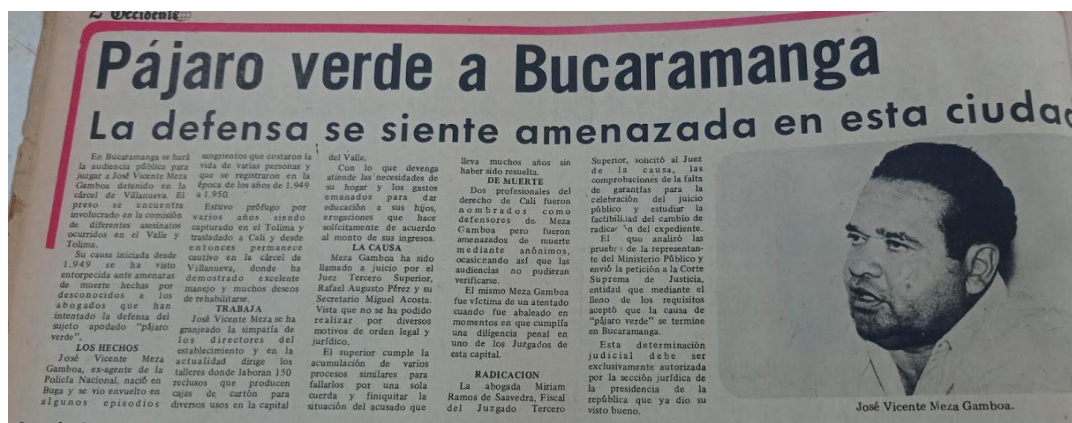
<sup>115</sup> (\*) Que cambia de bando o de opinión varias veces o por conveniencia.

<sup>116</sup> VINASCO MEJÍA, Isnelia. Entrevista. Barrio Cristóbal Colón, Cali. 2022.

<sup>117</sup> GUZMÁN CAMPOS, Germán; UMAÑA LUNA, Eduardo y FALS BORDA, Orlando. Op. cit., p. 186. “De las investigaciones llevadas a cabo en Tuluá, pude comprobar que el “Cóndor” obraba en conveniencia con la policía y el detectivismo y manejaba a los miembros de estas entidades como parte de su cuadrilla o “pajarería”, cosa que ocurría no solo en Tuluá, sino en varias partes del suelo colombiano”.

<sup>118</sup> ROZO, Nancy, et al. Op. cit., p. 198. Referenciando a Sánchez y Meertens: “Operaba bajo el mando de “El Cóndor”, pertenecía a una segunda generación de “pájaros” formada en las filas de la policía”.

## Ilustración 7: “Pájaro Verde a Bucaramanga”.



**Fuente:** Archivo Hemeroteca Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero. Diario Occidente, 1973.

Dicho lo anterior, implica que se discuta el rol de los llamados “pájaros” en el relato seleccionado, y cómo esto evidencia la oportunidad de retomar el análisis de los mismos desde una perspectiva subjetiva y en el escenario geográfico del municipio de Sevilla y Bolívar; a parte de las tácticas utilizadas por estos para exterminar campesinos liberales, se encuentran las masacres colectivas, el chantaje, los mensajes anónimos y en líneas generales la presión y representación social de intimidación en la población civil, que se producía a través de apodosos que indican destrezas, aspectos físicos, referencias a artefactos de la vida cotidiana, vicios, juegos y animales principalmente aves<sup>119</sup>. Entre los más representativos “Pájaro Verde”, “Pájaro Azul”<sup>120</sup>, “Cóndor”<sup>121</sup> y “Lamparilla”<sup>122</sup>, citados a continuación en la narración:

*“Otra situación horrorosa, fue un día que mi hermana Irene y yo salimos por tres esquinas en Sevilla, íbamos a llevar unas vaquitas de mi tía para ordeñar y nos*

<sup>119</sup> URIBE ALARCÓN, María Victoria. Op. cit., p. 110.

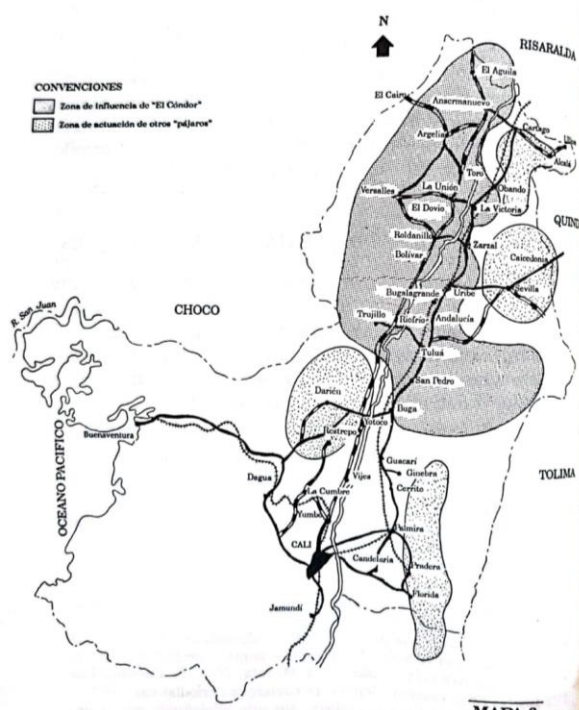
<sup>120</sup> ROZO, Nancy, et al. Op. cit., p. 197. Citando a Caicedo: “Era menester encarnizarse para tener fama de macho. El más cruel era el más hombre. Y todos querían rivalizar. Pájaro Azul, ratero y asesino de profesión, impulso la tónica”. (1953 [1973], Caicedo, Viento 43).

<sup>121</sup> ROZO, Nancy, et al. Op. cit., p. 186. Señalando a Betancourt y García: “León María Lozano, alias el Cóndor, conservador radical que dirigía a los “pájaros” en Tuluá, Valle. Los pájaros del Cóndor se enriquecen y pasan a ser funcionarios de primer orden del gobierno nacional y departamental de la época”.

<sup>122</sup> Ibid.p.192. Citando a Betancourt &García: “Marco Tulio Triana Tafur, pájaro que actuaba en el norte del Valle. Después de la violencia de El Cóndor, se organizaron varias cuadrillas conservadoras en el Valle. Las más conocidas fueron las de Lamparilla y Melco, Estas cuadrillas se organizaron a partir de las bandas de “Pájaro Azul”, “Pájaro Verde” y “El Pollo”, quienes estuvieron al servicio de “El Cóndor”. Estas cuadrillas impusieron el boleteo y las amenazas; mediante estas acciones se lograron apropiarse de tierras. Betancourt y García (147-148). Murió en la década de los cincuenta en el municipio de Toro.

encontramos con “Lamparilla”, “Pájaro Azul” y “Pájaro Verde”. Venían con muertos, que luego eran tirados a las afueras del cementerio, sin enterrarlos, sino que allí los tiraban y venían con más muertos en el jeep. Entonces, en ese trayecto nos echaron mano, “Pájaro azul” a mi hermana Irene y “Lamparilla” a mí. A Irene le decían que dijera que “¡viva cristo rey y que viva el partido conservador!” y ella del miedo no lograba decir nada, solo lloraba. Cuando eso yo tenía el cabello largo y me hacían unas trenzas con moños azules, porque no se podían usar prendas rojas; no ve que al finado Alejandro (\*)<sup>123</sup> y Diomedes (\*)<sup>124</sup> por tener una camisa roja los asesinaron”<sup>125</sup>.

**Mapa 2: Departamento del Valle del Cauca zonas de actuación de los “Pájaros” (1949-1958)**



**Fuente:** BETANCOURT, Darío y GARCÍA, Martha. Op. cit., p. 122.

<sup>123</sup> La narradora hace referencia a un amigo de la familia que fue asesinado, durante ese periodo.

conllevaba a mutilaciones y técnicas de desmembramiento<sup>126</sup>, con el firme propósito de degradar a la víctima hasta deshumanizarla, dejando un contundente mensaje de provocación e intimidación al oponente. Esta ideología política se caracteriza por la vivencia excluyente del otro y por una visión del adversario como enemigo, acompañado de manifestaciones de intolerancias y sectarismo, como alude Acevedo: “la mentalidad sobre la violencia otorga a quienes se enfrentan en los pueblos y veredas la convicción de estar actuando en defensa de unas creencias la religión cristiana o la libertad, por ejemplo, de unos símbolos el azul o el rojo, la cruz o la espada y de unos caudillos Gaitán, Gómez, López, Pumarejo, Álzate, Avendaño, Lleras, Ospina, con todo lo que ellos representaban en la definición de su existencia como ser de partido”<sup>127</sup>.

Esto se encuentra ligado, a una serie de “odios heredados” y la filiación política que se transmitían de manera generacional en las familias campesinas desde una connotación pasional y religiosa. Era la pertenencia a un bando, careciendo así de unas bases sólidas mediadas por una fundamentación ideológica coherente, lo cual se puede ver reflejado en el siguiente apartado del relato:

*“Soy liberal por mi papá, uno ya nacía siendo liberal y mi mamá también lo era. Mi mamá decía: “¡mija es porque tenemos la sangre roja!”. Yo realmente no sé qué significado tendría, nunca me explicaron y tampoco llegué a preguntármelo, algunos decían que Jesús había liberado la tierra y por eso se era liberal”<sup>128</sup>.*

*“Pues, yo creo que ser liberal es porque se tiene la sangre roja. Sin embargo, los godos también tienen la sangre roja (ja, ja, ja). Se decía que era liberal por el cambio de gobierno y se decía que ser liberal es defender la patria; y ser conservador no sé qué significa”<sup>129</sup>.*

No obstante, en palabras de Delgado, el grado de odio fue tan radical, que los “pájaros” o sicarios conservadores se empeñaron en perseguir y asesinar a aquellos conservadores que guardaban una integridad y dignidad tal que, por principios morales, religiosos o humanistas, se negaban a odiar o atacar a sus vecinos liberales o les brindaban protección. Estos conservadores moderados fueron tildados de traidores<sup>130</sup>; por ello, la insuficiencia de estas bases, causaron desde 1949 una evolución en las relaciones entre liberales y conservadores, es decir, las pasiones sectarias alcanzaron el más alto grado de descomposición,

---

<sup>126</sup> URIBE ALARCÓN, María Victoria. Antropología de la inhumanidad: Un ensayo interpretativo sobre el terror en Colombia. Bogotá. Ediciones Uniandes, 2018. 141 p. ISBN 9789587747447. p. 89-91. Como: “Picar para tamal”, “Bocachiquiar”, “No dejar ni la semilla”, “Corte franela”, “Corte corbata”, “Corte mica”, “Corte francés,” entre otros. Estos tipos de cercenamientos se encuentran muy bien ilustrados en esta obra.

<sup>127</sup> ACEVEDO CARMONA, Darío. La mentalidad de las elites sobre la Violencia en Colombia 1936-1949. Medellín. Universidad Nacional de Colombia, 1995. p. 41.

<sup>128</sup> VINASCO MEJÍA, Isnelia. Entrevista. Barrio Cristóbal Colón, Cali. 2022.

<sup>129</sup> VINASCO MEJÍA, Isnelia. Entrevista. Barrio Cristóbal Colón, Cali. 2022.

<sup>130</sup> DELGADO MADROÑERO, Johnny. Op. cit., p. 54.

momento en el que surgen las cuadrillas de bandoleros<sup>131</sup> (fenómeno andino) con presencia en los departamentos de Antioquia, Tolima, Caldas, Quindío, Huila, Cundinamarca, Boyacá, Santander y en el suroccidente, especialmente en el norte del Valle del Cauca y Cauca<sup>132</sup>.

Por otra parte, la historia de vida de mi abuela concede la oportunidad de ahondar sobre otros aspectos de la vida cotidiana y acontecimientos de la época, que pueden pasar desapercibidos en este tipo de estudios. Uno de estos es el tema de atención a la salud pública del país en un contexto de conflicto, esto lo menciono con el fin de exponer las enfermedades gastrointestinales presentadas en la primera mitad del siglo XX<sup>133</sup>(\*)<sup>134</sup> derivadas o asociadas a la ingesta de aguas insalubres producto de la ausencia de acueductos, alcantarillados y condiciones de saneamiento; ello hacía que se consumiera aguas poco tratadas, generando diversos brotes epidémicos como la “fiebre tifoidea”, también se generaban otras enfermedades como el “tifus” que se transmitían mediante el contacto con pulgas, como está narrado en el relato y aparece registrado en el periódico El Crisol de 1947; un brote de tifo en el corregimiento de Queremal del municipio de Dagua:

*“...Después de caminar por varias horas e incluso días llegamos a Bolívar y allí les cayó a Irene (\*)<sup>135</sup> Omar (\*)<sup>136</sup>, y Cubier (\*)<sup>137</sup> tifus(\*)<sup>138</sup> y al resto de mis hermanos; menos a mí que me favorecí. Como yo me favorecí de que no me diera tifus, ayudaba a mi mamá a atender y cuidar a mis hermanos y enseguida la gente del pueblo comenzaron a fregar, que porque nosotros teníamos una enfermedad pegajosa y nos prohibieron bañarnos en una quebrada que estaba cerca al caserío. Esa enfermedad era como una fiebre que les daba horrible y a uno le “tusaban” el cabello”<sup>139</sup>.*

---

<sup>131</sup>CASTILLO, Luis Carlos. Según el profesor Castillo estas eran mayoritariamente liberales, al parecer el bandolerismo fue un fenómeno más liberal que conservador, porque se convirtió en una especie de autodefensas de los liberales contra los conservadores. p.51.

<sup>132</sup>Ibid. p. 49.

<sup>133</sup> Para conocer un poco más al respecto véase el artículo de las profesoras Aceneth Perafán Cabrera y Lina María Restrepo Jiménez en: PERAFÁN CABRERA, Aceneth y RESTREPO JIMÉNEZ, Lina María. Problemáticas De Abastecimiento Y Salubridad hídrica En Cali Durante La Mitad Del Siglo XX». *Historia Y Espacio*, vol. 18, n.º 58, mayo de 2022, doi:10.25100/hye.v18i58.12119.

<sup>134</sup> (\*) Aunque el estudio no está situado en el área geográfica de la narrativa, puede evidenciar la problemática de los años del conflicto, especialmente en Cali como municipio receptor de los desplazados que llegaban de las zonas del Valle afectadas por la lucha partidista.

<sup>135</sup> Primera hermana de la narradora.

<sup>136</sup> Hermano de la narradora.

<sup>137</sup> Hermano de la narradora.

<sup>138</sup> El tifus es un tipo de afección transmitido por pulgas a las personas, a través del contacto con las pulgas infectadas. Este aspecto se aludirá posteriormente en el tercer capítulo.

<sup>139</sup> VINASCO MEJÍA, Isnelia. Entrevista. Barrio Cristóbal Colón, Cali. 2022.

## Ilustración 8: “El tifo hace estragos en Queremal”<sup>140</sup>

**Fuente:** Archivo Hemeroteca del Banco de la República de la ciudad de Cali. Periódico El Crisol, 1947.

manera de, el concejo de esta ciudad, siendo designado como presidente de dicha corporación el señor Carlos H. Morales y como secretario, Luis E. Castillo. El señor Morales tomó posesión de su cargo y juró cumplir con sus obligaciones; lo mismo hicieron sus compañeros de la mayoría liberal.

El concejal Romero en una exposición elocuente se refirió a muchos problemas que hay pendientes, pidiendo a los minoritarios que se prestaran para desarrollar una labor fecunda para el establecimiento; una de las muchas que vive allí salió en defensa de la duenda de la cantina, le quitó el arma al carabinero que no dio fuego al martillarla. Mas tarde en el mismo lugar el mismo sujeto atacó a otro ciudadano. No es el único caso que pasa con los esbirros del régimen ignominioso. Es así como cumplen las órdenes de sus superiores. La ciudadanía en general pide respetuosamente a los superiores jerárquicos el cambio inmediato de esos empleados.

Proclamar el nombre del actual jefe del partido, doctor Jorge Eliecer Gaitán, que a la letra dice:

“Proposición N° 1.—El Concejo Municipal de Florida (Valle), al inaugurar sus sesiones, envía al señor doctor Jorge Eliecer Gaitán, jefe su premo del liberalismo, el testimonio fervoroso de su adhesión irrestricta y de su respaldo absoluto a la campaña sobre reconquista del poder; a la vez, PROCLAMA su nombre clarísimo de paladín democrático, como candidato a la Presidencia de la República, en el período presidencial de 1950 a 1954. Transcribase la anterior proposición al señor doctor Jorge Eliecer Gaitán, a las Directivas Nacional y Departamental y a la prensa hablada y escrita. (Fdos.), Rafael Isidro Rodríguez, Absalón Fajardo B., Ricaurte Mosquera S., Miguel Ángel Correa G., Manuel D. Wilches, José M° Valencia.—Florida, 1° de noviembre de 1947”.

De usted atento y obsecuente servidor,

**Daniel Medina Estrada**  
Secretario del Concejo

**NUMERO DE MUERTOS**

El número de personas desahucadas hasta ahora en sólo cuestión de un mes, más o menos, asciende a unas cuarenta, es decir, un poco más de una por día. Lo que constituye algo alarmante, dada la población limitada del corregimiento. Estas cuarenta personas están comprendidas entre adultos, niños y mujeres, especialmente de la clase pobre. Todo el origen del problema radica en la falta de alcantarillado y falta de acueducto, según afirmación que hizo recientemente un médico enviado en comisión por la secretaría de higiene.

**LLAMAMIENTO**

Sería muy oportuno que el señor Oscar Colmenares, en su carácter de gobernador del Valle, presionara un poco a los secretarios de higiene, de obras públicas, en fin, para que se acelerara una acción inmediata, encaminada a darle acueducto y alcantarillado a la población de El Queremal.

**CORRESPONSAL**

**El tifo hace estragos en Queremal**  
40 defunciones causa el tremendo flagejo en pocos días - La situación

De acuerdo con las informaciones que nos fueron dadas a corrillos florecientes, que reproducen en fuentes particulares, entre otros los corregimientos de Dagua, está habitado, aproximadamente, por seis mil habitantes, comprendiendo el casco urbano y la parte rural. En la zona central, muy a pesar de que el río San Juan pasa bordeando la población, y sin embargo, ni la secretaría de higiene del departamento, ni la de obras públicas, han intervenido para cooperar en la construcción del alcantarillado.

**Y presentación**

Otros elementos que aporta la narrativa de la protagonista es el tema de la salud mental y atención a las víctimas, cuando experimentan sucesos tan impactantes para sus trayectorias de vida. También, el lenguaje característico creado para nombrar el conflicto y al adversario; violencia infantil, el ejercicio del voto que era inicialmente un privilegio del género masculino, pero que en la narración se exterioriza en la transición del derecho al voto de las mujeres, y a la vez, su condición y papel en la sociedad colombiana, entre otros componentes de la vida cotidiana que se resaltan a continuación:

*“Tengo muy presente los recuerdos de mi mamá cuando trató de hasta de enloquecerse, y decía: ¡Hijas que vamos a hacer no tenemos nada de comida! ¿Con qué las voy a vestir? y se ponía a llorar; porque nosotros salimos de allá sin nada, mi apa pensaba que era temporal y que podíamos volver al día siguiente; pero nunca regresamos”<sup>141</sup>.*

*“El papel era trabajar la tierra, no se podía votar hasta el Frente Nacional. La mujer solo se dedicaba a trabajar y atender la casa, yo solo estudié hasta primero de primaria nada más, pues cuando eso estaba estudiando y nos tocó salir huyendo y ya mi apa no tenía como comprarnos nada, ni tampoco posibilidad de seguir en la escuela. Ya estando en el Venado (\*)<sup>142</sup>; a Irene y a mí nos tocó trabajar en los quehaceres del hogar, y solo mis hermanos consiguieron estudiar un poquito más que nosotras”<sup>143</sup>.*

<sup>140</sup> **El Crisol**, Cali, noviembre 6-17 1947. “El tifo hace estragos en Queremal”.

<sup>141</sup> VINASCO MEJÍA, Isnelia. Entrevista. Barrio Cristóbal Colón, Cali. 2022.

<sup>142</sup> Corregimiento del municipio de Sevilla, Valle del Cauca, Colombia.

<sup>143</sup> VINASCO MEJÍA, Isnelia. Entrevista. Barrio Cristóbal Colón, Cali. 2022.

Resumiendo, el inicio del Frente Nacional “supone” concluida la “Violencia”. Sin embargo, esto no es preciso, dado que la violencia se transformará y cambiará de carácter, mostrando las peores facetas en el bandolerismo y años posteriores con el llamado conflicto armado. Por esta razón, la historia de vida de Isnelia Vinasco Mejía, así lo veo, realiza aportes significativos para comprender desde una perspectiva más humana, esta serie de procesos complejos que las disciplinas sociales han intentado interpretar para construir memoria de lo sucedido.

En el siguiente apartado, se debate acerca del papel atribuido al frente nacional, la solución, reparación y salida al conflicto que se brindó por medio de “La Comisión Nacional Investigadora de las Causas Actuales de la Violencia”, y el rol de estos mecanismos institucionales en el país.

### **3.4 COMISIÓN INVESTIGADORA DE 1958 Y LOS PROCESOS DE REPARACIÓN EN ARAS DEL FUTURO**

“El primer paso en el proceso de reparación a las víctimas debería ser el reconocimiento a la diversidad de sus experiencias, de sus expectativas y de sus modos de procesar la pérdida o el trauma”<sup>144</sup>.  
Gonzalo. Tiempos de memoria, tiempos de víctimas.2008

Las comisiones nacionales de estudio e investigación son un referente fundamental para vislumbrar los antecedentes de las dinámicas o procesos de transición con los que cuenta una sociedad para hacer frente a una situación de conflicto, donde se presentan graves y sistemáticas violaciones a los derechos humanos; a su vez, estas constituyen un mecanismo institucional que busca esclarecer, reparar y dar sentido a lo ocurrido. En palabras de Jefferson Jaramillo, “las comisiones de estudio sobre la violencia permiten comprender que los pasados nacionales son marcos temporales que dejan una huella en lo que somos. En nuestro caso, estos pasados condensan diversas narrativas bélicas”<sup>145</sup>.

En este orden, las comisiones pueden ser consideradas un relato institucional y académico sobre los conflictos sociales de un país, y que de algún modo buscan ofrecer una explicación amplia de la complejidad del conflicto, permitiendo promover reconocimientos sobre la gravedad de la problemática en una sociedad; por ello, es necesario mencionar un aspecto muy importante para esta pesquisa, la cual es la “Comisión Nacional Investigadora de las Causas y Situaciones Presentes de la Violencia en el Territorio Nacional”, mejor conocida

---

<sup>144</sup> SÁNCHEZ GÓMEZ, Gonzalo. Tiempos de memoria, tiempos de víctimas. En: Análisis Político. 2008. p. 3-21. P.4.

<sup>145</sup> JARAMILLO MARIN, Jefferson. Op. Cit., p.6.

como “La Investigadora”, que creada en 1958 por el decreto 0165 del 21 de mayo de 1958 en el marco del Frente Nacional. Los comisionados en los ocho meses de su funcionamiento, hicieron presencia en varias zonas afectadas por las pugnas partidistas; esta se realizó desde una perspectiva de pacificación, rehabilitación y modernización social, constituyéndose así en una pionera en liderar avances para otras investigaciones en el campo de las ciencias sociales, mediante la recolección de testimonios directos en las zonas críticas, por eso se convirtió en una estrategia esencial para la escucha.

Se debe agregar que, dicha comisión, estuvo integrada por miembros de los partidos tradicionales, la iglesia y militares. La investigadora como comúnmente se conoce, posibilitó comprender a diferentes escalas el conflicto en los distintos territorios en los que la comisión tuvo presencia, cinco departamentos, Cundinamarca, Tolima, Huila, Caldas y Valle del Cauca, en este último la comisión visitó cerca de 15 municipios, concentrando su trabajo en el norte del departamento, por ser los más afectados por la violencia ejercida a través de los “pájaros”<sup>146</sup>. En municipios como Cali, Buga, Cartago y Sevilla, la comisión evidenció el problema del desplazamiento forzado, que era de las mismas magnitudes que en el Tolima<sup>147</sup>.

Aunque, la Comisión manifestó diferentes limitaciones tanto de orden geográfico, claridad sobre lo que se debía registrar y, además, su precaria capacidad para brindar soluciones concretas a la infinidad de problemas que el conflicto representaba, fue reconocida precisamente por su habilidad para darle prioridad a las víctimas y escuchar las distintas necesidades de las regiones damnificadas por la violencia. A esto hay que sumarle, que este mecanismo se encuentra inscrito en el marco del frente nacional, el cual se había creado para ponerle fin al conflicto y debía seguir los parámetros exigidos por el ámbito institucional, lo que imposibilitaba aún más su trabajo para ofrecer medidas puntuales a las pugnas; a esto se le suma que la comisión investigadora desencadena diversas reacciones sociales, las cuales estuvieron plasmadas a través del dispositivo de la prensa escrita, que era el principal canal de divulgación y procesamiento de los hallazgos de la Comisión, porque esta prensa estaba mediada por los periódicos de los partidos oficiales, liberal y conservador que se encargaron de legitimar las posturas partidistas<sup>148</sup>.

A pesar de no haber dejado un informe escrito, la Comisión sentó un precedente especialmente por los valiosos aportes realizados por el comisionado Germán Guzmán Campos, quien en su labor construyó un gran archivo personal con el material recolectado, que en conjunto con Orlando Fals Borda y Eduardo Umaña Luna, lograron consolidar con este acervo la construcción del libro que permitiera denunciar, analizar y brindar testimonio de las atrocidades cometidas; es así que en 1962 aparece la publicación de la “Violencia en Colombia”, convirtiéndose en un referente de consulta obligatoria para posteriores investigaciones de lo ocurrido, pese a que fue polémica su divulgación, dado que la incorporaba la

---

<sup>146</sup> Ibid. p. 55.

<sup>147</sup> Ibid. p. 57.

<sup>148</sup> Ibid. p. 70.

revelación de 32 fotografías con un contenido gráfico muy explícito y fuerte que exponía los excesos y la sevicia.

Ahora bien, la comisión investigadora de 1958 fue una herramienta importante para discernir los hechos violentos de lo que estaba aconteciendo en el país en los distintos territorios perjudicados, posibilitando así cumplir con una de las 3 tareas fundamentales para estos procesos de reconstrucción del tejido social señaladas por el sociólogo Alberto Valencia, y es la construcción de sentido de lo sucedido y la memoria para la no repetición. Partiendo de significar lo ocurrido, que ayude a una interpretación integradora de los hechos y acontecimientos desde una línea de continuidad con la historia nacional, que se enmarque en las múltiples memorias que los actores comprometidos elaboran<sup>149</sup>. Esto, sin duda alguna, constituyó un antecedente para los años siguientes, en cuanto a la condensación de memorias y tramas narrativas para el reconocimiento de las voces de los diferentes sectores sociales afectados.

Como se afirmó, este mismo autor expone otras tareas que deben ser resueltas en un país que ha pasado por una grave conmoción interna o de guerras, la cual, es, identificar las responsabilidades y la asignación de sanciones a los comprometidos<sup>150</sup>. La Comisión realizó un avance significativo para el esclarecimiento, a pesar de su limitada capacidad para lograr cumplir esta tarea, dado el contexto de transición política y la celeridad en el que surge el conflicto, donde no había claridad ni definición de actores e intereses concretos, y bajo las directrices de un pacto de silencio e impunidad, como lo fue el frente nacional, lo que invalidó el poder establecer los diversos niveles de responsabilidad de los actores.

En este orden, la primera tarea y la que estimo más trascendental es la reparación de los daños que ha dejado el acto violento, es decir, la atención a las víctimas que para ese entonces no eran consideradas relevantes. Según Valencia “en aquellos tiempos, a diferencia de lo que ocurre ahora, las víctimas no habían surgido aún como protagonistas de primer nivel y se hablaba más bien de restablecimiento de las zonas en las que se había desarrollado el conflicto”<sup>151</sup>.

No obstante, el profesor considera que hubo intención de los gobiernos en atender la condición de las víctimas, pero los desastres y los problemas eran de tal magnitud, que dejaron como única alternativa una solución militar al conflicto, de hecho, muy limitada, debido al tratamiento que se les dio a las pugnas. Como comenta Espinosa, “durante los años del frente nacional se implementó una política de rehabilitación más amplia, la cual osciló entre prácticas humanitarias higienistas y desarrollistas, dando a la “Violencia” un tratamiento similar a los desastres naturales”<sup>152</sup>.

---

<sup>149</sup> VALENCIA GUTIÉRREZ, Alberto. Op. cit., p. 133.

<sup>150</sup> *Ibíd.* p. 103.

<sup>151</sup> *Ibíd.* p. 57.

<sup>152</sup> ESPINOSA MORENO, Fernanda. De damnificados a víctimas: La construcción del problema público de los afectados por la violencia en Colombia (1946-1991). Universidad del Rosario,

Dada la dificultad para asumir una reparación clara a las víctimas, y lo expuesto por el académico nos plantea varias preguntas: ¿cómo las víctimas pueden ser reparadas después de tantos años, aun cuando la memoria se resiste al olvido sobre estos hechos traumáticos que marcaron sus infancias, sus trayectorias de vida y lo que son ahora? Y; ¿cómo a pesar de no haber sido reparados lograron sobreponerse al dolor generado por el asesinato de familiares, desplazamiento, pérdidas materiales y todavía así, poder reconstruir nuevamente sus vidas? Supongo que esta investigación ha pretendido responder a estas preguntas, y de algún modo intenta buscar, por medio de las herramientas que proporciona la metodología de las historias de vida, reparar de manera individual a una larga generación de la sociedad colombiana, que no fue escuchada por la dimensión del conflicto; pero que a través de este proceso se empodera las voces de los protagonistas de este periodo, consiguiendo liberar esta acumulación continua de experiencias dolorosas y construir un sentido de lo ocurrido, desde un reconocimiento de la condición de víctima; como alude Isnelia Vinasco en su relato:

*“No hubo reparación de nada, nada fue reparado”<sup>153</sup>.*

*“¿Por qué mataban así? ¿Por qué harían todas esas cosas? si la gente era muy humilde, si la gente no se veía en peloterías, ni se veían peleando con nadie. Y matar de esa forma, tan terrible a la gente por un color”<sup>154</sup>.*

*“¡Ay sí! Que no se vuelva a repetir una cosa de esas nunca, donde continuamente se vivía en zozobra todo el tiempo y con un temor constante de que entraran a las casas a matarnos”<sup>155</sup>.*

Los anteriores fragmentos reafirman la importancia de volver a las narrativas, no sólo como un recurso más para la investigación, sino como un mediador que ayuda a establecer una confrontación y diálogo entre lo personal de las experiencias y las construcciones narrativas de la academia. Por ello, se deben resaltar las grandes contribuciones desempeñadas por la comisión investigadora de 1958. Pese a que los desafíos fueron enormes, ésta permitió abrir mecanismos para el procesamiento de la Violencia bipartidista, creación de pactos entre los bandos opuestos, la construcción de una oficina de rehabilitación, identificación de causas estructurales, proponer recomendaciones parciales que fueron consignadas y divulgadas en el primer volumen del libro denominado “La Violencia en Colombia”, si bien, su publicación no es un producto de la comisión.

Así mismo, posibilitó la asistencia social y económica a las zonas afectadas. En palabras de Jaramillo: “debemos reconocer que la investigadora a la vez que se

---

2021. p. 459. *Digitalia*, [https:// www-digitaliapublishing-com.bd.univalle.edu.co/a/102606](https://www-digitaliapublishing-com.bd.univalle.edu.co/a/102606). ISBN Epub: 9789587846836. p.3.

<sup>153</sup> VINASCO MEJÍA, Isnelia. Entrevista. Barrio Cristóbal Colón, Cali. 2022.

<sup>154</sup> VINASCO MEJÍA, Isnelia. Entrevista. Barrio Cristóbal Colón, Cali. 2022.

<sup>155</sup> VINASCO MEJÍA, Isnelia. Entrevista. Barrio Cristóbal Colón, Cali. 2022.

convirtió para el país en un vehículo de narrativas sobre la violencia, muy controlada eso sí por el encuadre político del frente nacional, también reveló las ausencias históricas de pactos sociales incluyentes”<sup>156</sup>. En líneas generales se podría decir que, ha conllevado a un avance en los estudios sobre la Violencia en Colombia desde otras miradas, siendo un hito muy funcional para otras comisiones nacionales de estudios e investigaciones extrajudiciales de las violencias, como actualmente lo es la Comisión de la Verdad, el cual es un canal de reconocimiento a las víctimas (la ley de víctimas 1448 2011) y un referente para las futuras generaciones del país, que se encuentran en medio de un conflicto transformado y prolongado en el tiempo.

De manera que, la comisión de los años 50 ha impulsado el reconocimiento gracias a las soluciones y recomendaciones hacia el futuro ante situaciones complejas del presente, que han sido retomadas nuevamente por la comisión de la verdad en otra etapa en la que ha trascendido la violencia, como lo es el conflicto armado, donde se han realizado aportes muy significativos en los ejercicios de escucha a las víctimas, mediante los registros emocionales, los procesos de diálogo social territorial y acuerdos de convivencia, cumpliendo así, con la construcción del sentido de lo sucedido y la memoria como una de las tareas obligatorias mencionadas anteriormente, y que por supuesto ha sido consolidada en los 10 volumen y anexos entregados y difundidos en los diferentes canales de comunicación formales e informales de fácil acceso para la sociedad.

En conclusión, ambas comisiones deben ser comprendidas y analizadas desde la temporalidad y contexto en que se han desarrollado, como parte de las coyunturas críticas que ha afrontado el país. Hay que resaltar que, a pesar de sus aportes no han sido resueltos los conflictos de manera definitiva, ni ha producido una catarsis política y social que cambie la situación; pero han puesto en el escenario nacional la necesidad de las conversaciones y diálogos entre los distintos actores implicados, exponiendo las grietas profundas del tejido social, por medio de los diversos relatos dejando así, un legado potente para los espacios pedagógicos; ya para finalizar en palabras de Jaramillo, “estas comisiones solo han sido un “tipo de espacio”, no “los únicos espacios” para conversar y buscar entender ¿qué?, ¿cómo? Y ¿por qué? nos “atrevimos a tanto”<sup>157</sup>.

A continuación, se discutirá sobre el potente escenario pedagógico que ofrece el estudio del periodo de la violencia y la metodología de las historias de vida como una oportunidad para la educación desde las ciencias sociales.

---

<sup>156</sup> JARAMILLO MARIN, Jefferson. Análisis comparativo entre la comisión de la verdad actual y la comisión investigadora en 1958. En: REALISMO ATROZ: Álbum familiar de la Violencia de los años 1950 en Colombia. Archivo fotográfico Germán Guzmán Campos. (15 de noviembre 2023: Cali). Universidad del Valle.

<sup>157</sup> Ibíd.

### 3.5 EL PERIODO DE LA VIOLENCIA Y LAS HISTORIAS DE VIDA COMO UNA OPORTUNIDAD PARA LA EDUCACIÓN EN LAS CIENCIAS SOCIALES

“Pensamos porque algo nos ocurre; pensamos como producto de las cosas que nos pasa; a partir de lo que vivimos, como consecuencia del mundo que nos rodea, que experimentamos como propio, afectados por lo que nos pasa”<sup>158</sup>. Trujillo. Experiencia y Educación una relectura de temas clásicos. En: Revista mexicana de investigación educativa.2014.

Lo imaginario, o más precisamente los imaginarios, es un conjunto real y complejo de imágenes mentales, independientes de los criterios científicos de verdad y producidas en una sociedad a partir de herencias, creaciones y transferencias relativamente consistentes, los cuales funcionan de distintas maneras en una época determinada y se transforman en una multiplicidad de ritmos. Estos imaginarios se encuentran vinculados, como indica Escobar, con imágenes mentales que sirven de producciones estéticas, literarias y morales, igualmente políticas, científicas, y otras, como formas diferentes de memoria colectiva y de prácticas sociales para sobrevivir y ser transmitidos.<sup>159</sup>

De igual manera, los imaginarios sociales se despliegan como portadores de imágenes y maneras de comprender la realidad, así como detonantes de la acción social. En consecuencia, lo imaginario es la amalgama de visiones que cada uno compone con base en la aprehensión y construcción de su entorno inmediato, y de la relación con otros.

Se alude a los imaginarios sociales dada su capacidad para construir memoria y representaciones de la realidad que se tejen en torno a la historia, y porque posibilita plantear el papel que juegan los relatos de vida para la investigación social desde su capacidad de configurar diferentes imaginarios, pero a la vez, una versión desde la experiencia que brinda la subjetividad, y que se complementa por medio del cotejo de información. Su aplicación permite trazar diferentes desafíos, no solo a la investigación, sino al empleo de las narrativas en el ámbito educativo, partiendo de la mediación y creación de sentido de las experiencias de los sujetos que habitan la escuela, donde gran parte de los mismos están atravesados por situaciones de sucesos violentos generacionales, o viven de manera palpable y cotidiana conflictos diversos.

---

<sup>158</sup> TRUJILLO REYES, Blanca Flor. Experiencia y Educación una relectura de temas clásicos. En: Revista mexicana de investigación educativa. 2014. vol. 19, no. 62, p. 859-883. ISSN 1405-6666. p.21.

<sup>159</sup> ESCOBAR VILLEGAS, Juan Camilo. Lo imaginario entre las ciencias sociales y la historia. Medellín, cielo de arena, 2000. p.152. ISBN: 958-9041-64-7. p.113.

En este orden de ideas, el periodo mencionado expone la problemática de cómo se abordan temas tan complejos y sensibles como la “Violencia”, que requieren cuidado en su manejo y distintas miradas disciplinares para entender las pugnas partidistas desde la enseñanza de las ciencias sociales, y aún más, su vigencia para comprender el conflicto armado que guarda sus bases históricas en dicho proceso. Como señala Arias, “la falta de rigor conceptual y metodológico, la carencia de referentes que ubiquen a los escolares respecto al pasado, y, por tanto, la ausencia de la conciencia crítica que el saber histórico proporciona”<sup>160</sup>. Esto conlleva a pensar las historias de vida como una oportunidad de enseñanza y apuesta social para comprender los escenarios donde confluyen diferentes actores violentos que terminan permeando los espacios escolares.

Es una forma de evaluar el sentido de la educación y la forma de aproximarse al tópico de la “Violencia” de 1950, que a lo largo de la historia se ha materializado en diferentes escalas y dinámicas, con impactos lamentables para el país. Se trata de incluir puntos importantes y fundamentales que contribuyan a una reconstrucción amplia y específica de los procesos sociales y las diversas variables que conforman el periodo mencionado, desde un estudio que precise y diferencie su desarrollo temporal y espacial, narrado desde las diferentes voces, como una apuesta por la memoria, evitando así la reducción de los hechos sociales a solo acontecimientos desconectados de la identidad nacional, que terminan desconociendo, en últimas, los procesos, coyunturas, continuidades y rupturas.

Las narrativas actualmente han favorecido la manifestación de la subjetividad de las personas y las comunidades. Esta perspectiva ha posibilitado poner en el centro de la investigación los relatos de vida de los sujetos que hacen parte de la pesquisa. Precisamente este enfoque reconoce la importancia de las pequeñas narraciones de vida y su utilidad en la enseñanza de las ciencias sociales, dado que puede servir como una herramienta de participación para un acercamiento a la vida de los estudiantes y contextos en lo que están inmersos, brindando así una oportunidad de aprendizaje situado, donde se propicien temáticas no solo del periodo desarrollado en esta investigación, sino de otros acontecimientos y procesos sociales que generan cambios en la identidad de manera individual y colectiva. Como señala Goodson, “los sucesos escolares se entremezclan con las historias, proyectos y circunstancias de quienes lo transitan y habitan; son condicionados por ellos y, a la vez, tienen influencia sobre ellos”<sup>161</sup>.

Avanzando en nuestro razonamiento, las historias de vida constituyen una estrategia metodológica híbrida, que recibe aportes de distintas disciplinas para

---

<sup>160</sup> ARIAS GÓMEZ, Diego H. «La enseñanza De Las Ciencias Sociales En Colombia: Lugar De Las Disciplinas Y Disputa Por La hegemonía De Un Saber». *Revista De Estudios Sociales*, vol. 1, n.º 52, abril de 2015, pp. 134-46, doi:10.7440/res52.2015.09. p. 142.

<sup>161</sup> GOODSON, Ivor F. *El cambio en el currículum*. Barcelona: octaedro, 2000. p. 224. ISBN: 9788480634175. p. 50.

la comprensión de los sucesos históricos, las características del tiempo histórico, las dimensiones, la espacialidad y otras variables que lo conforman. A su vez, una manera de rescatar los relatos, los contextos de las personas y la memoria individual, la cual está inserta en el ámbito social y se vinculan a la memoria colectiva, la vida cotidiana, las tradiciones, las concepciones ideológicas de una época, sus imaginarios, y un sinfín de caracterizaciones para entender una sociedad específica; es decir, que el método biográfico- narrativo pone en tensión y diálogo permanente las temporalidades de lo que se está narrando, y contribuye de una manera más cercana a la aproximación a sucesos dramáticos, sensibles y complejos, como son los contextos violentos en el marco de un proceso sociopolítico, en el que la reconciliación nacional ocupa un espacio y objetivo preponderante.

En síntesis, resignificar nuevamente el periodo de la “Violencia en Colombia” de los años 50 desde los aportes que realiza las ciencias sociales y las historias de vida, permite dilucidar considerablemente los contenidos que son prescritos y proscritos para esta área de conocimiento. También, la responsabilidad social y el papel que juega nuestro quehacer para la transformación del saber disciplinar en el que se incluyan tópicos contextualizados a las realidades que viven los estudiantes y maestros como parte de una formación crítica, y reflexiva que contribuya a la restauración del tejido nacional y un compromiso político a la memoria del país.

#### 4.CONCLUSIONES

La violencia de los años cincuenta en Colombia y la historia de vida como recurso metodológico, se conjugan para recrear, a través de los recuerdos de mi abuela, una etapa dolorosa transcurrida en el norte del departamento del Valle del Cauca, que marcó su existencia como mujer y niña, y en la voz de ella, las de miles de mujeres que nunca fueron reconocidas como víctimas por parte del Estado.

Recuerdos y sensaciones íntimas que logran ser recuperadas mediante el manejo riguroso de la historia de vida como recurso disciplinar de indagación social. Significado, criterios de aplicación, opciones de investigación y precauciones de manejo, convierten las historias de vida en una posibilidad real y rigurosa de entender, a partir del mundo subjetivo de los agentes involucrados, lo que en verdad pasó y se vivió en el hecho histórico denominado, con interpretaciones conceptuales y nomenclaturas diversas para los académicos, la Violencia.

Los estudios situados de la violencia dan cuenta de expresiones regionales en sus motivaciones, actores y formas de operar. Admitiendo la posibilidad de generalizaciones en su caracterización nacional, el relato de mi abuela pone en el tapete interpretativo las singularidades que tomó la Violencia en el área andina, en particular, en el norte del Valle y departamentos vecinos, lo que permitió indudablemente identificar los elementos y dispositivos del accionar violento y diferenciador del área geográfica estudiada.

Los insumos obtenidos desde el lente de este relato fueron determinantes para comprender el ser y obrar de los artífices de la violencia. El cómo y el por qué se enfrentaron, con grados de sevicia y sectarismo político que aún hoy cuesta imaginar, dan contenido regional, aunque no único, a lo ocurrido con la llamada violencia en el norte del departamento del Valle del Cauca.

Al cotejar las historias de vida con otras fuentes de investigación social, se gana orden en el relato y certeza en los caminos que van marcando sus narrativas. La contrastación con documentos escritos y tesis interpretativas, como se hace en esta investigación, fortalecen sus aportes y le dan profundidad contextual a lo que se escucha como experiencia propia, de individuos o de colectividades.

Nunca desaparecen los temores y las invocaciones para que lo vivido y lo sufrido no vuelva a ocurrir. En palabras de mi abuela Isnelia, la “cachiporra” como jocosamente se autonombra: *Recordar es importante para ver cómo era la situación anteriormente. Es doloroso revivir todo esto que nos tocó, y sobre todo ver cómo asesinan a los seres queridos; “¡Eso fue muy horrible y muy duro!” Perdimos la infancia y la tranquilidad de convivir con nuestras familias, sin miedo.*<sup>162</sup>.

---

<sup>162</sup> VINASCO MEJÍA, Isnelia. Entrevista. Barrio Cristóbal Colón, Cali. 2022.

Son marcas de infancia que no desaparecen, y que tienen referentes materiales en momentos, lugares, fechas, expulsiones y la pérdida de seres queridos, que permanecen en el tiempo y en la memoria de quienes recuerdan sus experiencias de vida:

*“A mi tío Luis María lo mataron, y lo arrastraron por las calles de Sevilla con un lazo en la nuca; fue muy doloroso ver esto que le habían hecho a nuestro familiar”*<sup>163</sup>

La mirada que ofrecen las historias de vida en la actualidad, y dada la coyuntura social de la Comisión de la Verdad y el trabajo monumental que fue consolidado por medio de 10 volúmenes, anexos, materiales audiovisuales, cuentos, narraciones y gráficos que se encuentran reunidos en una amplia transmedia digital de fácil acceso en distintas plataformas; convierten esta opción en un valioso potencial educativo para la enseñanza de las ciencias sociales, un compromiso social, y un referente de obligada consulta para estudiar el conflicto armado, el cual tiene sus antecedentes en los años 1950. A esto se suma, la elaboración y aportes que ha realizado la literatura testimonial, como la de Alfredo Molano, Eduardo Caballero Calderón, Daniel Caicedo, Gustavo Álvarez Gardeazábal, entre otros, para interpretar en profundidad las pugnas partidistas.

En síntesis, la interpretación del horror del periodo de la Violencia invoca una reflexión rigurosa sobre nuestra propia existencia e identidad nacional. El conocimiento de las pugnas bipartidistas es trascendental en la historia de Colombia, más, porque son los orígenes de violencias actuales, que fueron mutando en el tiempo con permanencias y rupturas de todo tipo. Un potencial invaluable para la no repetición, que comienza con la escucha, la reparación, el encontrarle contexto histórico a lo sucedido y, sobre todo, recuperar la voz de las múltiples voces que fueron silenciadas.

---

<sup>163</sup> VINASCO MEJÍA, Isnelia. Entrevista. Barrio Cristóbal Colón, Cali. 2022.

## BIBLIOGRAFÍA

### PRENSA

Periódico El Crisol, Cali (1935-1949).  
Periódico El Tiempo, Bogotá (1948-1954).  
Periódico El Relator, Cali (1957).  
Periódico conservador “Norte del Valle”, Sevilla (1967-1977).  
Periódico liberal “La Batalla”, Sevilla (1947-1966).

### RELATOS ORALES

VINASCO MEJÍA, Isnelia. Entrevista. Barrio Cristóbal Colón, Cali. 2022-2023.

ALBERICH, Neus; BRETONES, Eva y ROS, Pep. Biografías al descubierto. Historias de vida y educación social [en línea]. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya, 2013. 148 p. Disponible en Internet: <<https://www-digitaliapublishing-com.bd.univalle.edu.co/a/30658/biografias-al-descubierto.-historias-de-vida-y-educacion-socia>>. ISBN 9788490298336.

ALLPORT, Gordon. The use of personal documents in psychological science. New York: Social Science Research Council.1942.

ATEHORTÚA, Adolfo; BAYONA, José y RODRÍGUEZ, Alba. Historias de vida y Trabajo Social. Acercamientos para la investigación e intervención interdisciplinaria sobre las violencias en Colombia. En: Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social. 31 de octubre de 1994. no. 1, p. 111-122. p.

ARIAS GÓMEZ, Diego H. «La enseñanza De Las Ciencias Sociales En Colombia: Lugar De Las Disciplinas Y Disputa Por La hegemonía De Un Saber». *Revista De Estudios Sociales*, vol. 1, n.º 52, abril de 2015, pp. 134-46, doi:10.7440/res52.2015.09.

BERTAUX, Daniel. El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades. En: Centro Nacional de Investigación (CNRS), Francia Acta Sociológica. 2011. p. 61-93. ISSN 2448-4938.

BERTAUX, Daniel. Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica. Barcelona: Ediciones Bellaterra, 2005. 143 p. ISBN 84-7290-296-X.

BETANCOURT, Darío y GARCÍA, Martha. Matones y cuadrilleros: Origen y evolución de la violencia en el occidente colombiano, 1946-1965. 1990<sup>a</sup> ed. Bogotá: Tercer Mundo e Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, 1991. 217 p. ISBN 9586012808.

BLAIR TRUJILLO, Elsa. Memoria y Narrativa: La puesta del dolor en la escena pública. En: Estudios Políticos [en línea]. 2002. p. 9-28. [Consultado el 18 de noviembre, 2022]. Disponible en Internet: <<https://revistas.udea.edu.co/index.php/estudiospoliticos/article/view/1413>>.

BOLÍVAR, Antonio y PORTA, Luis. La investigación biográfico narrativa en educación. Entrevista a Antonio Bolívar. En: Revista de Educación [en línea]. 2010. p. 201-212. Disponible en Internet: <[https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/r\\_educ/article/viewFile/14/58](https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/r_educ/article/viewFile/14/58)>. ISSN 1853-1326.

BOLÍVAR, Antonio. Metodología de la investigación biográfico- narrativa: Recogida y análisis de datos. researchgate.net [página web]. (octubre, 2012). [Consultado el 18, noviembre, 2022]. Disponible en Internet: <[https://www.researchgate.net/publication/282868267\\_Metodologia\\_de\\_la\\_investigacion\\_biografico-narrativa\\_Recogida\\_y\\_analisis\\_de\\_datos](https://www.researchgate.net/publication/282868267_Metodologia_de_la_investigacion_biografico-narrativa_Recogida_y_analisis_de_datos)>

CAMARENA, Mario; MORALES, Teresa y NECOECHEA, Gerardo. Reconstruyendo nuestro pasado. Técnicas de Historia Oral. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1994. 114 p. ISBN 968-29-7600-6.

CASTILLO, Luis Carlos. El bandolerismo en Colombia. 1. ed. Cali. Programa Editorial Universidad del Valle, 2021.

CHÁRRIEZ CORDERO, Mayra. Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa. En: Revista Griot [en línea]. 2012. Vol. 5 [consultado el 15, noviembre, 2022], p. 50-67. Disponible en Internet: <<https://revistas.upr.edu/index.php/griot/article/view/1775/1568>>. ISSN 1949-4742.

CRUZ RODRÍGUEZ, María Alcázar. Tiempo histórico y su tratamiento didáctico. En: Didáctica de las ciencias sociales para primaria. Madrid: Pearson Educación, 2004. p. 233-260. ISBN 84-205-3453-6.

CORNEJO, Marcela. El enfoque biográfico: trayectorias, desarrollos teóricos y perspectivas. En: Psykhe [en línea]. 2006. vol. 15 [consultado el 23, noviembre, 2022], p. 95-106. Disponible en Internet: <<https://www.redalyc.org/pdf/967/96715108.pdf>>. ISSN 0717-0297.

Colombia. Comisión de la Verdad. Hay futuro si hay verdad: Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la no repetición. Primera edición. Bogotá: Comisión de la Verdad, 2022. 792 p. ISBN 978-628-7590-20-5 (Tomo 2 digital).

De CONINCK, Frédéric y GODARD, Francis. “El enfoque biográfico a prueba de interpretaciones. Formas temporales de causalidad”. En: los usos de la historia de vida en las ciencias sociales, tomos I y II, Lulle, Thierry, Pilar Vargas y Lucero Zamudio (comps.), Barcelona: Anthropos Editorial. 1998. ISBN 8476585373.

DELGADO MADROÑERO, Johnny. Bandolerismo en el Valle del Cauca 1946-1966. Cali. Secretaria de Cultura del Valle del Cauca, 2011. 223 p. ISBN 978-958-57028-1-3.

ESPINOSA MORENO, Fernanda. De damnificados a víctimas: La construcción del problema público de los afectados por la violencia en Colombia (1946-1991). Universidad del Rosario, 2021. p. 459. *Digitalia*, [https:// www-digitaliapublishing-com.bd.univalle.edu.co/a/102606](https://www-digitaliapublishing-com.bd.univalle.edu.co/a/102606). ISBN Epub: 9789587846836.

ESCOBAR VILLEGAS, Juan Camilo. Lo imaginario entre las ciencias sociales y la historia. Medellín, cielo de arena, 2000.p.152. ISBN: 958-9041-64-7.

FERRAROTTI, Franco. Las historias de vida como método. En: Convergencia. Revista de Ciencias Sociales. 2007. vol. 14, p. 15-40. ISSN 1405-1435.

GALEANO, María Eumelia. Investigación documental: la construcción de conocimiento desde la cultura material. En: Estrategias de investigación social cualitativa. El giro en la mirada. Medellín: La Carreta Editores E.U, 2012. p. 240. ISBN 978-958-97449-5-6.

GALEANO, María y VÉLEZ, Olga. Estados del arte. Informe de investigación. Medellín: Digital Express Ltda., 2000.

GERMÁN GUZMÁN - Archivo Virtual Germán Guzman Campos / Universidad del Valle / Cali, Colombia [Anónimo]. Germán Guzmán - Archivo Virtual Germán Guzman Campos / Universidad del Valle / Cali, Colombia [página web]. [Consultado el 14, julio, 2023]. Disponible en Internet: <<https://germanguzman.univalle.edu.co/>>.

GRANADOS, Luis; ALVARADO, Sara y CARMONA, Jaime. Narrativas y resiliencia. Las historias de vida como mediación metodológica para reconstruir la existencia herida. En: Rev. CES Psicología [en línea]. 2016. vol. 10, no. 1, p. 1-20. Disponible en Internet:

<<https://revistas.ces.edu.co/index.php/psicologia/article/view/3711/2715>>. ISSN 2011-3080.

GODARD, Francis. El debate y la práctica sobre el uso de las historias de vida en las ciencias sociales. En: *Uso de las historias de vida en las ciencias sociales*, Godard Francis y Robert Cabanes. Bogotá: Cuadernos del CIDS, n.º1 Serie II, Universidad Externado de Colombia, 1996. 75 p.

GUZMÁN CAMPOS, Germán; UMAÑA LUNA, Eduardo y FALS BORDA, Orlando. *La violencia en Colombia (v1)*. 3ª ed. Bogotá: Taurus, 2016. 517 p. ISBN 9789589219096.

JARAMILLO MARIN, Jefferson. Pasados y Presentes de La Violencia en Colombia: Estudios Sobre Las Comisiones de Investigación (1958-2011). I, Pontificia Universidad Javeriana, 2014. p. 280. *JSTOR*, <https://doi.org/10.2307/j.ctt169zsd4>. Accessed 15 Julio. 2023.

JARAMILLO MARIN, Jefferson. Análisis comparativo entre la comisión de la verdad actual y la comisión investigadora en 1958. En: *REALISMO ATROZ: Álbum familiar de la Violencia de los años 1950 en Colombia*. Archivo fotográfico Germán Guzmán Campos. (15 de Noviembre 2023: Cali). Universidad del Valle.

JELIN, Elizabeth. *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo XXI de España Editores, S.A., 2002. 146 p. ISBN 84-323-1093-X.

JELIN, Elizabeth. Las múltiples temporalidades del testimonio: el pasado vivido y sus legados presentes. En: *Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria [en línea]*. 2014. no. 1, p. 140-163. Disponible en Internet: <[https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/4077/CONICET\\_Digital\\_Nro.5370\\_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y](https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/4077/CONICET_Digital_Nro.5370_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y)>. ISSN 2362-2075.

JIMENO, Myriam. *Juan Gregorio Palechor: historia de mi vida*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humana, 2006. 201 p. ISBN 958-8063-39-6.

JIMENO, Myriam. Lenguaje, subjetividad y experiencias de violencia. En: *Antípoda*. 2007. p. 169-190. ISSN 1900-5407.

LINDÓN, Alicia. Las otras geografías. En: *La espacialidad de la vida cotidiana: hologramas socio-territoriales de la cotidianeidad urbana*. Valencia: Editorial Tirant lo Blanch., 2006. p. 425-443. ISBN: 84-8456-663-3.

MALLIMACI, Fortunato & GIMÉNEZ, Verónica. Historia de vida y métodos biográficos. En *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona. Gedisa

Editorial, 2006. <https://www.perio.unlp.edu.ar/catedras/wp-content/uploads/sites/151/2020/07/VASILACHIS-Estrategias-de-investigacion-cualitativa-Cap-5-páginas-176-213.pdf>

MOLANO, Alfredo. La gente no habla en conceptos, a menos que quiera esconderse. En: Revista anthropos: Huellas del conocimiento. 2011. p. 101-106. ISSN 1137-3636.

MOLANO, Alfredo. Los años de tropel. 2ª ed. Bogotá: Penguin Random House Grupo Editorial, 2018. 281 p. ISBN 978-958-9016-75-6.

MOLANO, Alfredo. Mi historia de vida con las historias de vida. OpenEdition Books [página web]. (1998). [Consultado el 24 de septiembre, 2022]. Disponible en Internet: <<https://books.openedition.org/ifea/3472>>.

MORIÑA, Anabel. Investigar con historias de vida: Metodología biográfico-narrativa. Madrid: Narcea Ediciones, 2016. 120 p. ISBN 9788427722347.

MCKERNAN, James. Investigación – acción y currículum. Madrid: Morata. 1999. 312 p. ISBN 978-84-7112-438-8.

OSORIO, Flor. Las historias de vida como técnica de investigación cualitativa. En: colección de apuntes. 2006. no. 1.

POLLAK, Michael. Memoria, olvido, silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite. Buenos Aires: La Plata: Ediciones Al Margen, 2006. 117 p. ISBN 987-1125-76-3.

PUJADAS, Joan. El método biográfico y los géneros de la memoria. En: Revista de Antropología Social [en línea]. 2000. Vol. 9 [consultado el 20, octubre, 2022], p. 127-158. Disponible en Internet: <<https://revistas.ucm.es/index.php/RASO/article/view/RASO0000110127A>>. ISSN 1132-558X.

PUJADAS, Juan José. El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales [en línea]. 2ª ed. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), 2002 [consultado el 12, noviembre, 2022]. 107 p. Disponible en Internet: <<https://www.uv.mx/mie/files/2012/10/MetodoBiografico.pdf>>. ISBN 84-7476-174-3.

PLUMMER, Kenneth. Documents of life 2. London: Sage Publications. 2001.

REÁTEGUI, Felix, *et al.* Las víctimas recuerdan. Notas sobre la práctica social de la memoria". Recordar el conflicto: Iniciativas no oficiales de memoria en Colombia. En: Centro Internacional para la Justicia Transicional (ICTJ)). 2009.

RICOEUR, Paul. Tiempo y narración III. El tiempo narrado. México Siglo XXI. 2009. 1074 p. ISBN 968-23-2007-0.

ROZO, Nancy, *et al.* Léxico de la Violencia en Colombia 1948-1970. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 2020. 222 p. ISBN 978-958-611-389-2.

SÁNCHEZ GÓMEZ, Gonzalo. Tiempos de memoria, tiempos de víctimas. En: Análisis Político. 2008. p. 3-21.

SÁNCHEZ, Gonzalo y MEERTENS, Donny. Bandoleros, Gamonales y Campesinos (El caso de la violencia en Colombia). 4ª ed. Bogotá: El Ancora Editores, 1992. 255 p. ISBN 8489209194.

SARABIA, Bernabé. Historia de vida. En: REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas. 1985. p. 165-186. ISSN 0210-5233.

SOUTO, Patricia y BENEDETTI, Alejandro. Pensando el concepto de lugar desde la geografía. En: Territorio, lugar, paisaje. Prácticas y conceptos básicos en geografía. Buenos Aires: Editorial de la facultad de filosofía y letras. Universidad de Buenos Aires, 2011. p. 83-128. ISBN 978-987-1785-24-7.

TRUJILLO REYES, Blanca Flor. Experiencia y Educación una relectura de temas clásicos. En: Revista mexicana de investigación educativa. 2014. vol. 19, no. 62, p. 859-883. ISSN 1405-6666.

URIBE, María. Antropología de la inhumanidad. 2ª ed. Bogotá: Uniandes, 2018. 140 p. ISBN 9789587747447.

URIBE, María Victoria. Hilando fino. Voces femeninas en la Violencia. Bogotá: Universidad del Rosario, 2015. 286 p. ISBN 9789587386332.

URIBE ALARCÓN, María Victoria. Matar, rematar y contramatar: Las Masacres de la Violencia en el Tolima 1948-1946. Bogotá: Cinep, 1990. 209 p. ISBN 2120-4165.

VALENCIA GUTIÉRREZ, Alberto. La Violencia años cincuenta contada por sus víctimas: Los archivos de la Comisión Investigadora. Cali: Programa editorial Universidad del Valle, 2021. ISBN 978-628-7523-02-9.

VARGAS, Flor y SÁNCHEZ, Ever. Escuela: toposfilias y desarraigos. En: Unipluriversidad [en línea]. 2011. vol. 10, p. 145-154. Disponible en Internet: <<https://doi.org/10.17533/udea.unipluri.9588>>.

VILLAR, Feliciano y TRIADÓ, Carme. El estudio del ciclo vital a partir de las historias de vida: Una propuesta práctica. Barcelona: Publicacions I Edicions de la Universitat de Barcelona, 2006. 140 p. ISBN 84-475-3100-7.

## Anexos

Universidad del Valle  
Facultad de Humanidades  
Departamento de Geografía

### CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo **ISNELIA VINAZCO DE AGUIRRE** identificada con número de Cédula de Ciudadanía **29.833.095** de **Sevilla**, autorizo a **MARÍA FERNANDA AGUIRRE VINASCO** identificada con la cédula de Ciudadanía No. **1143990319** de **Calí** a que utilice las grabaciones de las entrevistas, fotografías y demás documentos desarrollados durante el proceso de elaboración del trabajo de grado titulado: *Historia de Vida: Las voces de mi abuela en el marco de la Violencia Partidista en los municipios de Bolívar y Sevilla del departamento del Valle del Cauca (1935-1958)*, trabajo que se realizó como requisito para optar al título de Licenciada en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales. Esta información será empleada exclusivamente para fines académicos, respetando la privacidad de la entrevistada.



**ISNELIA VINAZCO DE AGUIRRE**  
Entrevistada  
CC. 29.833.095



**MARÍA FERNANDA AGUIRRE VINASCO**  
Entrevistadora  
CC. 1143990319

**Anexo #1:** Consentimiento informado de la narradora.